

COLECCIÓN MEMORIA CULTURAL

Teresa  
LEONARDI HERRAN

*Poesía reunida*



FONDO  
EDITORIAL  
Secretaría de Cultura  
de la Provincia de Salta

COLECCIÓN **M**EMORIA CULTURAL

Teresa  
**LEONARDI HERRAN**

*Poesía reunida*

 **FONDO  
EDITORIAL**  
Secretaría de Cultura  
de la Provincia de Salta

FONDO EDITORIAL

SECRETARÍA DE CULTURA  
DE LA PROVINCIA DE SALTA

Teresa Leonardi Herran

POESÍA REUNIDA

---

Teresa Leonardi Herran

FONDO EDITORIAL

SECRETARÍA DE CULTURA DE LA PROVINCIA DE SALTA

Ilustración de tapa: María Eugenia Pérez

Arte de tapa: ADV Group

©2012, FONDO EDITORIAL | SECRETARÍA DE CULTURA

Salta-Argentina

ISBN: 978-987-28355-3-8



*A las mujeres y hombres que con amor, generosidad, alegría  
y comprensión acompañaron y acompañan mi caminar.*

*A mi hijo Martín que me enseñó la bondad.*

## POÉTICA DEL AMOR CONTRA LA MUERTE

*Sólo el amor triunfante  
que me salva, nos salva  
de este mundo ordenado para que seamos tristes  
de ese disfraz antiguo que habita entre los otros*

T.L.H.

Estos versos que centran el primero, joven y escueto poemario, *Todo el amor*<sup>1</sup>, de Teresa (Kuky) Leonardi Herran<sup>2</sup>, convocan y hacen presentes todos aquellos que componen los libros aquí reunidos desde entonces, después de muchas páginas esparcidas en diarios locales y antologías colectivas. Han transcurrido unas cuantas décadas, y otras tantas desde sus primeros ejercicios con la palabra poética, lo que modificó –necesariamente y en cierto grado– su retórica; pero en ese recorrido midisecular viene gestando una sola poética del amor, una forma de traducir la *cordialidad* –la entrada en el corazón amoroso– que busca abrazar (proteger) y abrasar (incendiar) el mundo en la doble vertiente de la dación y de la resistencia. Dación de amor hacia los otros y resistencia a los designios de quienes arrojan a la intemperie a los desheredados de la tierra. Resistencia también, porfiada, ante la muerte en sus formas más amargas: la desaparición física y el olvido. Esos desheredados, desaparecidos u olvidados se engendran desde el lugar de la mujer, de lo uterino, vivido desde esa doble perspectiva: dación de amor y conciencia de intemperie. Doble juego dialogante, desnuda la carnalidad intensamente humana de las

contradicciones que habitan en la condición de género y, más allá, de la vida misma.

Intento en estas páginas leer la escritura poética a la que da forma una voz femenina, lo que implica participar en la historia de sus actos, de sus entusiasmos y caídas, de sus pasiones y desafecciones. Es entrar en el vientre mismo de la contradicción, de una especie de lucha entre fuerzas que tensionan desde los extremos del pensamiento y los lenguajes, de lo prescripto y lo proscripto, entre el querer ser y el sólo parecer.

Al mismo tiempo, leer y escribir sobre la poesía escrita por una mujer como mujer, conlleva el riesgo de proyectar en ella el relato de la propia historia, de una memoria compartida desde siempre, de la pertenencia a un mismo mundo de palabras. Por ello al transcurrir por este lenguaje el riesgo se presenta también doble: la confrontación con el desafío de ser mujer, y escribir- leer como mujer en identificación con una similar utopía y su caída. Mujeres de una generación que se enfrentó a los tabúes en el afán de un objetivo igualitario apenas alcanzado, «mujeres equilibristas» –dice Teresa– en la cuerda inestable de la historia, mujeres fracturadas en los rasgos que diseñan la imagen dibujada por esa otra mano femenina.

Se concreta acá una escritura –como su propia vida– de resistencia y de combate con pocas concesiones: las más fuertes, a la cultura académica que modeló una parte importante de sus genes literarios – las recurrencias a la memoria mítica, a los nombres inscriptos de filósofos «clásicos», la presencia transversal de la más canónica poesía europea, cierto «culteranismo» del lenguaje; y la que moldea la cultura que la atraviesa, la singular presencia del relato de la tradición cristiana. Lo demás –que lo es todo– se imprime a través de esa cultura para un decir de la marginalidad, para sostener una militancia inquebrantable y para confesar irremediables decepciones.

Esta poética se ha ido diseñando sobre un mismo eje, buscándose en la historia compartida; la sucesión de denominaciones elegidas para titular los conjuntos poéticos: *Incesante Memoria* (1985/2005/2011), *Blues del Contraolvido* (1991), *El corazón tatuado* (1993), *Rizomas* (1996), *Noticias de los comulgantes* (2006), *El que vino de lejos*



(2009)<sup>3</sup> y el que acá se suma, *Otros poemas*<sup>4</sup>, señalan –en ajustada condensación– una doble vertiente: la interna lucha de una búsqueda tensionada entre el peso insoslayable de la historia de occidente y del lugar vivido, y la sacudida violenta de la memoria personal y colectiva sometida a esa historia.

Esta poesía, denegada una y otra vez por la colonialidad del género en la cultura de la que forma parte, se fue mostrando de a retazos, en tímidas apariciones periodísticas locales, en uno que otro recital en casi única presencia femenina. Busco las señas que van dejando estas inscripciones de un cuerpo de mujer, cuerpo-hembra y encuentro, en uno de los primeros libros, la forma en que la voz se apropia de los *blues*, esas canciones moduladas en el ritmo del lamento en identidad de marginalidades con lo femenino, para dar lugar con el mismo diapasón a los silencios, los rumores, los cuchicheos en la pieza de costura; en el cuidado de la ropa blanca, de los niños, del sollozo acallado en las almohadas. Melodía inventada por los negros, expresión de una tristeza concentrada en siglos de postración y negaciones, vehículo de la memoria –voluntad de «contraolvido»– para decirlo desde el embrión de las ausencias. Voz de los silencios –de lo negro, de lo hembra– ingresa al espacio literario y cultural convalidado para ocupar, desde la otredad complementaria, el lugar de un «todos», en lo escindido, porque no es el todo de la unidad, de lo absoluto, sino el de la diferencia en la conflictiva unión de los contrarios. Unión que pone en juego la heterogeneidad de un mundo del que se intenta reunir los fragmentos parcelados.

Voz de mujer frente al abismo de los miedos atávicos: el que enciende la culpa por el camino que no fue tomado como lo signa la ley inveterada de la tribu; no ser como la propia madre, comprensiva, callada, exorcizante, rezadora y de la que se aprende también la transgresión a la Ley del Padre impuesta «entre gritos y cóleras». Amor, dolor, temor terrorífico, horadante, desde el saber que se «ha apostado por el miedo» y comprender que la apuesta ha sido demasiado fuerte, apuesta total en la que se arriesga el precario equilibrio social, la seguridad del amparo en el *statu quo*, en el respeto a lo dado, a lo desde siempre instituido.

El juego metafórico remite a otros poemarios y otros atavismos, cerrojos clausurando la boca, el propio cuerpo, cuerpo presente en cada verso de cada uno de los libros sucesivos, en cada imagen por el lápiz esbozada, desmesura salida al paso de su desnudez erguida, ángel desterrado «entre los escombros del verano», ángel cargado con la memoria de todas las pérdidas: el amante, los hijos, los hermanos: «Errancia del ángel/ entre oscuras ciudades que regresan/ Desde enterrados campanarios suben/ los ojos de los jueces», dicen algunos versos. «Errancia del ángel» en preñez de sueños, ese lugar sin máscaras, de la desmesura, único lugar –el de lo sin medida– en el que el corazón puede vivir sin su relojería.

Estos poemas son sólo parcelas de una producción de gran solidez y consistencia que alcanzan su madurez junto con el tiempo de la recolección del fruto. El secreto de esta poética se esconde detrás de los «fragmentos de un discurso amoroso» –con intencional referencia barthesiana en el poemario *El que vino de lejos*– porque el recorte centrado en el amor/dolor materno reenvía a un cuerpo general orientado siempre desde la pasión, la tensión de deseo de completud vital para sí misma y para la humanidad. César Vallejo proyecta acá su sombra; no está casualmente recordado, sino escondido detrás de algunos versos, como aquellos en los que solicita «Hacer de oído el corazón/ para escucharlos regresar/ en tanto viento que se cuela/ por intersticios de este tiempo/ y anuncia el reino que será». Tampoco es casual la alusión a Barthes en su frontería genérica, en su obsesiva persecución del sentido traducida en la trama de la letra, en el *bricolage* de su misma escritura: «Qué interminable lágrima la desmesura de tus seis veranos/ a pesar del gran dique/ que el amor suyo, la ternura mía/ opusimos al tiempo vanamente/ sabiendo que eras huésped ya por siempre/ de su altivo diamante corrosivo».

Leo, entonces, este pequeño, intenso libro y me desplazo hacia el encuentro con una poética y una retórica del amor/ dolor dicho con muchos nombres: deseo, duda, esperanza, desencuentro, lucha, entrega, plenitud y también vacío. El «niño de duelos», el hijo al que los poemas convocan o evocan es llamado a penetrar en la casa siempre abierta a la acogida, a la recepción de ese doliente, que no es

sólo –en la proyección de toda esta escritura– este hijo de la carne nombrado y acariciado tiernamente, sino todos los dolientes de la tierra como lo es ese «dulce crucificado». Porque esta madre «antiquísima», que es «morada [...] de vida y de infinito», cura las heridas, protege de la oscuridad, despoja del frío y lava los temores. Porque esa «madre» –las madres, las mujeres, las de los pañuelos blancos, las sacrificadas en aras de las libertades– son las que juntan «todos los fueguitos/ que nos protegen del desespero». Y es/son el/los niño/s (seres) doliente/s los que pueden, inversamente, encontrar la salida en «esta súbita edad de hielo», en el tiempo del dolor, del «aire gasificado», de los años de la madurez de la vida propia y de los proyectos, también abandonados por aquellos «que se disfrazan con trajes de época / para no ser reconocidos».

Es la regeneración de la utopía en la que se conjuntan los aparentes disímiles proyectos que nos hicieron lo que somos: es «este dios pequeño» que lee a Tolstoi para conjurar los fusiles, para dejar que la vida reverdezca, para restaurar «la confianza en los hombres de corazones justos/ reyes todos al fin sobre la nueva tierra». Es ese niño-hombre que también sueña entre pájaros y colibríes con la posibilidad de construir un mundo «sin exilios ni circos/ y el regreso al azul paraíso de su patria», ese «paraíso anterior a la serpiente», mundo viejo y a la vez nuevo en el que habitará también un hombre nuevo, como lo soñaron los soñadores sesentistas.

La experiencia de vivir junto a la vida de este hijo es tomar conciencia de la instalación del tiempo como linealidad que lleva indefectiblemente hacia la muerte –que acá no es redención sino castigo. Niño que crece en el vientre fecundo de la madre, que se aleja y distancia de ese vientre confirmando no sin desencanto, el «saber desde siempre/ que toda flor se herrumbra». Que a pesar del amor y del impulso vital que lo macera, del amor-entrega-búsqueda de la perfección y de la simetría, somos todos, contradictoriamente, hermanos de la muerte a la vez que morada de vida y de infinito.

Me interno acá en el tejido de esos versos buscando seguir los hilos entramados que sostienen los textos como un solo cuerpo de palabras y figuras. Para desentrañar la urdimbre sigo destejendo algunos hilos

que guíen el recorrido con el que esta nueva Penélope espera con su «corazón en llamas» la llegada del Amado, así y con mayúscula, porque en él se aúnan, en un solo *senti-pensamiento* el hijo, el amante, los amigos y todos los desprotegidos de la tierra.

Poética donde el amor hace su forma de deseo, su poesía.

Amor-deseo-poesía: clave de la vida. Clave de la hembra-madre, matriz de los hijos de la carne, de ese «que vino de lejos», ese «niño de azúcar», «amante de los colibríes». Hechura entregada al «dios pequeño», «durmiente pálido y hermoso» que dice más allá del sentimiento por el que es carne de la propia carne para diseminarse a todos aquellos que son la carnadura del tiempo en el que vive.

Ese tiempo de las maldiciones, del «infierno de las parafilias», encuentra una, otra y otra vez su expresión en cada línea de una memoria insaciable, convocando a las madres –de la Plaza o fuera de ella– a conservar «su corazón lanceado/ y las Antígonas las vacías mortajas» a no desesperar; madre matriz de tierra, «Mama Ocllo», «tierra en parto», dibujadora «de los países por venir». Esa voz de hembra siempre en parto que nombra a cada uno de los perdidos en la noche de las perversiones como hijos –como el hijo– todos ellos atados al mismo cordón umbilical que los retiene en su memoria y que busca ser restituida como parte de la historia colectiva.

Tal historia habrá de completarse con lo que los dueños del infierno ocultaron, esos que ordenan «restablecer el orden»; sólo esto hará posible que «reunida sea la rosa venidera» porque tanto dolor y tanta muerte no obnubilan la esperanza, esa que habrá de aguardarnos –otra vez vallejianamente– «cuando estemos desayunados todos», cuando alcancemos «el horizonte nuevo donde brille/ el corazón fraterno de los hombres».

De allí que esta poética humana, humanista, funda la trama de un deseo todavía inalcanzado, en unión con otros colectivos que en el mundo hoy construyen la utopía del futuro:

*¡No desesperen madres dolorosas del mundo!  
Esta épica impura se hará ardiente memoria*

*y el viejo topo de las catacumbas  
su insomne caminar seguirá terco  
hasta que estalle el día de otro mundo posible*[5](#).

Por todo esto no importa que la autorialidad se manifieste culpable de confesionalidad, pecado capital del género y de las estéticas de la objetividad y los nuevos preciosismos, porque lo que en estos poemas se entreteje es la dación de amor y de esperanza en medio del dolor de vivir a la espera de la «luz definitiva», luz que viene del más allá de la muerte y de la epifanía de una humanidad redimida. Lo que prima es el Amor resucitado en la lepra del tiempo de las cóleras, «amor que es madera de altos sueños», arrebató luminoso de relámpago, de tormenta y tempestad. Amor-sueño que anula los precarios fundamentos de los jueces ciegos, de los que prefieren «la certidumbre quieta de un sistema» antes que «la movilidad del aire» y la ligereza de «la luz que puede crearse».

Poética matricial en la que el yo se hace nosotros para decirnos en la niñez, en aquella propia madre defensora de los «rigores de la ley» paterna, tejedora de «poemas concretos», animadora de todas las rayuelas, depositaria de una forma de fe como único refugio. Mujer-madre, «mater dolorosa», madre biológica que se repite en la cadena infinita de la especie: la experiencia materna se desdobra y se encarna en esta otra que ve ahora al hijo escapar «... a las estrellas/ de un corazón que no es el mío», después de haberlo acunado, resguardado a su «regreso del miedo». Madre también «... de aquel niño/ que hubo podido ser pero hoy es sombra», embrión de libertad ahogado en las penumbras. Madre protectora y, a la vez, atávica, es madre de la humanidad en sus caídas, mujer que protege los «muñones de alas», vela en la «noche oscura» para encender, junto al «niño lobo», «mañana la belleza», un mañana imposible si no se cobija el pasado en la memoria.

Es por eso que la matricialidad adopta en todo el poemario una inflexión casi imperativa apelando al no-olvido, esa otra forma de la muerte. La presencia de los que se han ido, que atraviesa el poemario

y que –más allá del homenaje reclamado por la circunstancia– busca mantenerlos en el presente continuo que constituye el arte. Son sólo fragmentos de aquellos que alguna vez fueron los que se nominalizan con fuerza decisiva en *Incesante Memoria*. De este modo, las evocaciones del universo del arte y sus creadores, remiten al territorio en el que la palabra se construye entre guiños eruditos, así cuando unos versos recuerdan a «Guillermo Pretti, músico»:

*De tu corazón hiciste un bosque en dehiscencia  
que esparció generoso sus materias  
y aunque hoy venir no puedas de la mano de Schumann  
a enseñarme la gruta donde la luz anida  
yo celebro tu salto a las estrellas*

Por otra vía, y con mayor carnadura, los «oscuros» cuyos nombres tal vez queden sólo en este cuerpo de poemas: son los perfiles de los militantes que cayeron luchando por las causas justas y liberadoras en los que el ritmo y la palabra se vuelven cotidianos: «Y el aire endulzarán/ las canciones de Jara/ que regresan volando/ sobre antiguas guitarras», adoptando el popular formato octosilábico. O cuando desacraliza el discurso religioso para exaltar una de las muchas vidas que fueron agostadas:

*Georgina en Palomitas hace diez años  
descendiste a los infiernos  
al tercer día resucitaste entre los muertos  
y subiste a la Vida y al Mañana  
y desde allí volverás oh dulce comunera  
cuando la estrella que sembraste  
ilumine de nuevo este sur de tinieblas y de llanto*

Ese amor por todos vuelto hacia el sí mismo se intensifica en la figura

de la hembra en búsqueda amorosa, «... mítica hembra/ esa vacante cósmica esta virgen maría/ que desclava el dolor de los múltiples cristos», carnadura sólo posible en la unión de los cuerpos en desnudez del alma, espacio del placer en que la pareja primordial reina en la creación, sus hacedores, como se despliega en *Noticias de los comulgantes* y se dispersa en *Otros Poemas*. Lugar de todos los encuentros, el cuerpo de mujer se hace pasivo, espacio en el que está «Sólo la mano de su rey/ –encaje de sus dedos que la siembra de cielos/ cubriéndola como una hoja de parra». Adanismo inicial, deseo cósmico, descenso a los abismos, restauración de los cuerpos que desnudan almas en el goce. Lo femenino encuentra aquí su voz más plena de erotismo.

Más maduro el cuerpo y la palabra ya no será sólo el decir impertinente que vuelve desde Ávila, con la apropiación de la voz de otra Teresa; es ésta una nueva y diferente mística, la que se desnuda en Eros, en el cuerpo unido de los *comulgantes*, apenas enmascarado detrás de una retórica casi culterana, cuya sintaxis confundida repite la de los cuerpos enlazados. Que da *noticias* con nombres venidos de otros universos de sentido para hablar de uniones plagadas de humedades, de peces-lenguas: «a tu boca que fue nido de besos/ como el pez de tu lengua volverá»; de moluscos untuosos: «Alternativamente macho y hembra/ de quién esa holoturia creciente entre las piernas»; de marítimas anémonas: «océano redondo/ donde pez donde actinia»; de alucinantes perversiones donde explota la libido: «En el infierno de las parafilias fui tu Virgilio»; de penetraciones insistentes: «tu iceberg nuestro deseo quemando sin reposo». Amordeseo en tensión liberadora prefigurado en aquella «Mujer equilibrista con joroba», que cargaba en sus espaldas la memoria del amor, férrea fragilidad sostenedora del peso infinito de la vida.

Ahora el cuerpo propio encuentra su gemelo; finalmente puede gozar de la unión con el otro de sí, con el que es un@: «Siameses en la cueva de la Madre/ en su matriz sin tiempo». Sin embargo, ese instante de comunión y de entrega habrá de quebrantarse irremediabilmente por la muerte en permanente acecho:

*Todavía en la piel el resplandor de la última caricia  
puñal con el que intento una vez más  
degollar a mi reina loca que noche a noche trae  
los ácidos paisajes donde la muerte es la menor de las caídas:  
tocarte el corazón y no encontrar mi nombre  
mirarnos tristemente las espaldas sin alas  
perder el dulce idioma de sueños coincidentes.*

En ese mismo gesto habrá de pronunciarse una palabra que alcanza un sentido epifánico al apropiarse del discurso religioso: virgen maría, adviento, iluminación, reino por venir, angelología, comulgantes, dulce crucificado, resurrección, se reiteran metafóricamente en la trama del discurso, utópico en la búsqueda de permanencia más allá de la muerte: «Ya no cigarra sola ni sin canto/ ya no orfandad en el llanto ni pecio de naufrago./ Sólo mujer que conoció la muerte/ y el que mucho la amaba la devolvió a la vida.»

En la trama sutil de este tejido, de este telar en el que el peine va y viene, se modela la presencia de la esperanza cavada insistentemente en la propiedad de una memoria que no es solamente la del género, pero que se tensiona con aliento femenino en el deseo colectivo. Sonoridad corpórea de una generación que evalúa en el presente su participación en la historia de esta América y teme haberse equivocado. Temor de no haber podido ejecutar el salto equilibrista para llegar a la otra orilla gestada en la ensoñación de las infancias y mutilada por la «vida celestina». Miedo a dar el grito que rescate de las sombras la unión con la vida en maridaje tan erótico como el del propio cuerpo enamorado.

Por eso el cuerpo-hembra necesita parir la esperanza, engendrar «con la fidelidad terrible de los amantes» la fórmula de la que emerja la ciudad deseada, aún en el temor de no saber «si la veremos antes de que la implacable corza nos dé alcance». La esperanza, sin embargo, permanece porque este engendramiento de terrible fidelidad es también el de «... nuestros hijos/ que mirarán bajar las aguas emerger



esa Cuzco que buscamos». El atavismo femenino hecho de llanto, pérdidas, antiguos ritos que, atrapado en la «geometría de círculo» del tiempo, navega en un mar apocalíptico, cargada la barca con la memoria necesaria en el habitáculo uterino, lugar de epifanías.

En esta biografía de mujer, en este génesis, llega el momento del «despertar apocalíptico» cuando la mirada clavada en el presente despierta de su sueño. Y, después de tanta carga de memoria, también necesidad de olvido en el deseo de que algún día el amor sea sólo un recuerdo o pueda ser abolido porque, como un cáncer, «coloniza el cuerpo y las entrañas».

Es la inacabada batalla en la que Eros y Tánatos confrontan

Es en esa lucha que se mueven las contradicciones de esta poética de lo femenino, de la gestación, de la espera, poética mística en su militancia, en las tensiones entre decir y no decir, que rompe con los moldes del canon heredado aunque también quede en ellos atrapada. Así Teresa advierte «... nosotros vates de este país/ todavía con un pie en el Olimpo», para preguntarse «¿cuándo dejaremos huellas más visibles que las palabras?», aunque no puede quebrar el sostenido mandato de la «alta poesía» que impide a los muchos su participación y su disfrute. Vallejianamente, otra vez la oscilación entre la palabra poéticamente llana, imprescindible y la que se vuelve por momentos sobre sí misma, casi hermética en sus metafóricas remisiones a un universo todavía accesible para pocos.

Queda acá este cuerpo de poemas como un manifiesto, como una poética desde la percepción de unas mujeres que inscriben los acontecimientos de casi un siglo de grandes turbulencias: guerras, genocidios y violencia contra los que se atrevieron a romper el orden. En medio de esas turbulencias, y por sobre todas ellas, la que movilizó la rebelión de las mujeres, contra la que el orden patriarcal dio fuerte batalla. De todo ello hablan estas páginas militantes del amor contra la muerte; y porque la historia fue esa que en ellas se entrama es que en estos días de este siglo los por siempre hasta ahora excluidos van encontrando su lugar en un mundo otro, ese en cuyo advenimiento anhelosamente creemos todavía posible.

*Zulma Palermo*

*Salta, junio de 2012*

1 Publicado en octubre de 1969 por el Consejo Provincial de Difusión Cultural de la U.N.T. Tres de los siete poemas que componen este libro –«Infancia», «Adviento» y «Lluvia»– se incorporan luego a otros poemarios. «Tiempo», «Rostro final», «Vendrá la muerte» y «Todo el amor» (que da título a aquella edición) se incluyen acá en *Otros Poemas*.

2 Teresa Leonardi vive en la ciudad de Salta (Argentina) desde su nacimiento en 1938. Es graduada en Filosofía, disciplina en la que ejerció docencia en la Universidad Nacional de Salta. Todos sus libros, algunos de los cuales han recibido premios provinciales –*Blues del contraolvido*, Primer Premio de la Secretaría de Turismo, Cultura y Deporte de la Municipalidad de Salta. *El corazón tatuado* y *Rizomas*, sendos Primeros Premios de la Secretaría de Cultura de la Provincia para autores éditos– han sido publicados como coronación de esos premios por sellos locales.

3 Todas las ediciones de *Incesante Memoria* fueron realizadas en Salta: la primera por Tumparenda Ediciones; la segunda, con poemas agregados, por la Universidad Nacional de Salta. La tercera incluye una segunda parte, *Diario Intermitente* que acá se incorpora como libro independiente.

*El corazón tatuado* y *Noticias de los comulgantes* con el sello de Invitación a la Dalia y *El que vino de lejos* en CREAM, ambos de Salta.

4 Se recogen acá poemas sueltos, publicados en antologías, trípticos, breves ediciones de conjunto o todavía inéditos, nucleados alrededor de dos ejes que dan continuidad al conjunto de la obra. Para esta publicación, la autora ha creído necesario introducir algunas modificaciones a las primeras ediciones.

5 En pertinente apropiación de la consigna del Foro Social Mundial de Porto Alegre «Otro mundo es posible».

## BLUES DEL CONTRAOLVIDO

---

Primer Premio Certamen Literario «Clara Saravia Linares de Arias»

Éditos. Municipalidad de la Ciudad de Salta (1991).

1ª edición: Municipalidad de la Ciudad de Salta, Salta, 1991.

I

*El que no anduvo su pasado/  
no lo cavó/ no lo comió/ no sabe  
el misterio que va a venir/  
nunca puso su vida/ para  
el misterio que va a venir/*

Juan Gelman

## La imprescindible música

Seguimos preguntándonos si el camino fue justo  
si el que ahora elegimos nos llevará al mañana  
si las rosas que estallan en este fin de siglo  
podremos cultivarlas en todos los jardines  
Hemos llorado mucho  
Nadie ocupa el lugar de las sillas vacías  
ningún rostro equivale a aquellos que perdimos  
el cielo sigue siendo el pez inapresable  
Sin embargo la historia no conoce clausura  
Allí donde la muerte sembró sus mil semillas  
brota esta brisa un viento el huracán futuro  
que edifique azules moradas para el hombre  
Serán otros entonces mis dulces animales  
no este aire donde te amo no el fuego intermitente  
no el subterráneo pájaro que sus alas nos presta  
pero hasta tanto suene del nuevo día el oboe  
de tu corazón bebo la imprescindible música

## Corriente inversa

No es preciso estar muertos  
para que el tiempo mordiéndose a sí mismo  
nos recuerde su pura geometría de círculo

Basta que una ciudad amada de pronto desaparezca  
y bajo el peso de miradas extrañas  
comencemos a ser animales fantásticos  
orugas solitarias nutriéndonos de la carne  
de los días perdidos

Oír campanas hablando un lenguaje extranjero  
caminar por el corazón del invierno  
sin encontrar los rostros  
que arrimaron ayer nuestra esperanza  
y ver otros pasar junto a nosotros  
solemnes y falsos como reyes de naipe

Entonces ya perdidos para nuevas edades  
incapaces de reconocer un mundo  
que se edifica sobre el polvo y la muerte  
pero con la fidelidad terrible de los amantes  
que continúan habitando el éxtasis incomparable  
desertamos del presente  
y remontamos la corriente del tiempo  
para encontrar ciertos rincones  
los amigos

largas conversaciones bajo la lenta lluvia de un verano



## Romper el cascarón

*Y cuándo nos veremos con los demás, al borde  
de una mañana eterna, desayunados todos.*

César Vallejo

Todavía imaginarios transgresores  
presos en la placenta de lugares comunes  
no hicimos estallar una granada  
en el corazón de los días que idénticos transcurren  
La costumbre celestina mañosa abuela complaciente  
nos domestica con antiquísimas mentiras  
mecedoras  
y braseros donde el fuego herrero  
nos forja cárcel en este invierno prolongado  
Acaso sean difíciles los gestos sin regreso  
romper el cascarón  
entrar en la intemperie  
y caminar por la delgada cuerda que nos lleva  
hacia el horizonte posible:  
ciudad del sol donde seremos nítidos  
fulgor donde se queman todas las viejas naves  
ala que nos desancla de lo mismo  
Pero es tiempo de la cólera  
y aún transidos de miedo nos será necesario  
abandonar la casa de la abuela  
donde ángeles de visillo cancerberos

velan los ojos para que no soñemos  
esa mañana eterna cuando estaremos desayunados todos

## Travesía

Peregrinos de la utopía nuevamente embarcados  
llevamos en este precario navío  
todo lo que salvamos del diluvio  
Considera cuánta violencia arde en nosotros  
sabiendo que el camino de regreso es imposible  
y aún no hemos dibujado el sendero correcto  
A veces navegamos en círculo  
quizás pensando que la repetición es la brújula útil  
en este oscuro mar de los Sargazos  
casi siempre reparando viejas lámparas amadas  
y hasta encendiendo la noche  
con niños que nacen durante la difícil travesía  
Tal nuestra fe de alucinados por el alba

Cada uno lleva una ciudad en su corazón  
Ningún recuerdo falta ningún rostro  
Somos viajeros cuyo tesoro máspreciado no va en el equipaje  
sino en esta memoria inacabable

Allá en el horizonte la ciudad lapislázuli  
No sé si la veremos antes que la implacable corza nos dé alcance  
pero qué júbilo esta arca de Noé que abriga las estrellas  
los bosques nuestros hijos  
que mirarán bajar las aguas emerger esa Cuzco que buscamos  
engarzada en un sol definitivo

## Posibilidad

En este antiguo circo donde la risa es pequeña pausa  
entre mil llantos  
hasta los equilibristas más experimentados  
rinden tributo a la ley de gravedad  
Sólo escapa a la fatalidad de la caída  
el que desecha la cuerda y camina en el aire  
Su cabeza es una montgolfière cargada de utopías  
Su corazón un fuelle atizando el mañana

Que nadie desde la platea como es costumbre  
dispare su fusil cuando él se eleve  
Es posible que llegue al techo de la lona lo perforo  
y encuentre finalmente la salida

## Humillación de la prudencia

Sé que con palabras prudentes irán tejiendo todas las razones  
Explicar cómo fue que pudimos perder  
la llave de sus risas que abría a un mundo nuevo  
alabar la cordura que ataba nuestros gestos  
y repetir que el fuego no nos era posible  
ni que el hueso pudiera transformarse en un arpa

Pero no los entiendo y permanezco terca  
excedida en palabras que siempre me traicionan  
creyendo que el error fue apostar por el miedo  
y no echar a volar como nos dijo el ángel  
Aunque a veces sospecho que debiera ceder  
aceptar que el fervor se extravió con la infancia  
y tensar sola el arco que libere la flecha  
que haga nacer de mí el manzano extasiado

Si con prudencia vienen a robar de mis ramas  
hallarán la ceniza que traen en sus manos

## Retrato

Aquel que multiplicó las mediaciones  
se oculta a los antiguos ritos  
Teme la mirada  
la desnudez del ojo que se entrega  
el puente de amor u odio  
ligero como luz que puede crearse  
Aquel que a su corazón  
prefirió la certidumbre quieta de un sistema  
teme a los pájaros  
que le hablan de la movilidad del aire  
huye de los ríos de palabras indescifrables  
Aquel que olvidó que cada día es siempre un sueño nuevo  
que nada se repite ni retorna  
y ve crecer sus canas  
pero no los muñones de sus alas  
no mirará al otoño  
este ocelote vestido de campanas que hoy regresa  
Sus ojos se han perdido  
buscando ese pequeño tornillo irracional anárquico  
que provocara arritmias  
en su ciudad de calles ordenadas y muertas

## Trama de la memoria

A veces roemos los recuerdos hasta el hueso  
y como duelen su áspera piel de cal y de ceniza  
les prestamos la carne del sueño sin fronteras  
que fue la adolescencia  
los vestimos con la alegría presentida de la infancia  
pero que no fue nuestra

Y ahora ya preparados  
para irrumpir sin anestesia en la conciencia diurna  
desordenadamente llegan para decirnos  
qué bello fue el ayer  
qué sin espinas  
qué floración de risas y de soles

Los recuerdos ataviados con los sueños fallidos  
son horas insepultas que dulzuran con su fulgor imaginario  
la sal multiplicada de este ahora

Memoria oh clemente oh piadosa  
que a tu implacable luz el corazón prefiera  
la otra alquimia secreta y venturosa que tramas en el tiempo  
donde días de hierro se transmutan en oro  
nos consuela de este cielo sin dioses

II

*El poema es el amor realizado por el deseo que  
ha seguido siendo deseo.*

René Char



## Claves

Si con los años el corazón supiera envejecer  
qué serio y cuerdo como reloj suizo él anduviera  
Vestido con chaleco con corbata  
con qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido  
y tejería cuando a otros encontrase  
razonables pacíficos afectos

Pero si él no es prudente y loco ansía  
salirse de sí mismo  
extraviarse en almas que el azar dibuja necesarias  
aprendiz de la estrella y del abismo  
nunca peinará canas ni calzará zapatos de medida

Muriendo y renaciendo interminable en jardines ajenos  
seguirá siendo niño llevando como único ropaje  
llagas de amor  
tatuajes de puñales celestes

## Destierro

Anda entre los escombros del verano  
el ángel desterrado  
Ciego va por la luz del breve paraíso que abandona

Vanamente buscan sus manos  
el rostro que conoce entre millones  
Solo  
bebe cada mañana el llanto de aquel niño  
que hubo podido ser pero hoy es sombra

Ningún sueño lo protege  
de las arenas de la memoria  
Insomnes queman su corazón  
el consagrado al imposible olvido

Errancia del ángel  
entre oscuras ciudades que regresan  
Desde enterrados campanarios suben  
los ojos de los jueces

## Miedos

*Imaginación, la loca de la casa*

Teresa de Ávila

Esto es lo cotidiano despedirnos  
clausurarse esta luz fugaz intermitente  
y en un oscuro tren ya huérfana  
volver a mi rincón de cenicienta  
Todavía en la piel el resplandor de la última caricia  
puñal con el que intento una vez más  
degollar a mi reina loca que noche a noche trae  
los ácidos paisajes donde la muerte es la menor de las caídas:  
tocarte el corazón y no encontrar mi nombre  
mirarnos tristemente las espaldas sin alas  
perder el dulce idioma de sueños coincidentes  
Sí  
poder destruirla hasta que el alba apunte  
y de pie libre ya de tristezas y de miedos  
recomenzar nuestra pasión nuestra costumbre  
de separar la paja del cada día más indócil trigo  
de ganarle a la sombra que enflaquece sin pausa  
enhebrando los soles que enjoyarán la vida

## El horrible leproso

No importa qué día  
desafiando las costumbres del mundo moderno  
alguien muere de amor  
Madre no lo vistas con su traje más nuevo  
él yace amortajado de jamases  
Réquiem no siembres inútiles palomas  
él es de los viajeros que no parten  
Impertinente  
llevando su valija cargada de congojas  
abre la puerta que da al jardín más próximo  
y entre nosotros permanece el horrible leproso

## En la intemperie

Ninguna casa es nuestra casa  
Sólo en precarios sitios late  
este diamante momentáneo  
hoja sin muerte en el otoño  
corza corriendo sin descanso  
sol arropado de neblinas  
¿Tendrá mañana una guarida  
este animal acorralado  
alción sin nido en turbulentos mares  
hostia de luz sin cáliz que la abrigue?  
¿Habrá destruido con su fuego  
altas murallas de su sino  
donde se quiebran en sollozos  
besos que no podemos darnos?

Oh amor sólo en el sueño  
se desvanecen las asíntotas  
Ninguna casa en este mundo  
para tu bosque ilimitado  
tu ruiñón intemperante  
tu terco río sin orillas

## Errantes

¿Cuándo regresaremos a aquella tierra donde nos prometimos?  
En diáspora tu corazón y el mío recorren caminos paralelos  
Navegas cuerpos dulces musgosas galerías  
y a veces la memoria esa lámpara oscura  
te arrastra a las tabernas  
donde bebes el más fuerte licor el más amargo  
el llanto que te habita

Yo me viajo hacia adentro como erizo  
buscándome con púas los recuerdos  
y cuando gritan de tanta mala herida que les brindo  
sé que mienten su muerte  
que volverán mañana con sus más bellos fuegos  
con tridentes de miel campos de cielo  
a sembrarme de infiernos y congojas

## Errantes

vos creciendo entre abrazos tu soledad sin pausa  
yo zurciendo la brújula que un día me regalaste  
asediando otra vez la tierra que dejamos  
esa verde pradera donde fuimos el sueño  
un ala interminable un río de soles

## Amor madera de altos sueños

De nada valen puertas cerrojos ni candados cuando él llega  
cuando el amor como río desbordado irrumpe sus cristales  
sus ángeles furiosos su ciego pez de fuego  
Entonces ya vencidos fortalezas y muros  
el corazón es el teclado vivo de otra alma  
que sobre él desgrana secretas armonías  
Alguien te habita  
Ya no pondrás en frágiles botellas  
mensajes cenicientos que naveguen en busca de otros ojos  
ni soltarás palomas con cartas sin destino  
ni dirás a piratas te dibujen el mapa  
donde escondido se halla el oro de otra vida  
La soledad quebrada ya no serás morada de la noche  
Del amor que es madera de altos sueños  
nacen amaneceres y caminos que hacia el mañana llevan

## Nudez

No basta al amante el cuerpo desnudo de la amada  
Ir más allá de la carne es su deseo  
golpear el corazón hasta que el más secreto sótano se abra  
De ese viaje al abismo traerá estrellas corales  
encendidos demonios o perversos rituales  
que la memoria guarda a pesar suyo  
Porque él desciende en el batiscafo del amor  
no temerá mirar a su mítica hembra  
esa bacante cósmica esta virgen maría  
que desclava el dolor de los múltiples cristos

Aunque la reina ha desvestido su alma  
ninguna pieza del ajedrez se mueve  
Sólo la mano de su rey  
-encaje de sus dedos que la siembra de cielos cubriéndola  
como una hoja de parra



## Habitar y morir en el relámpago

Osamos vivir en el corazón de la vida  
Hemos abandonado la seguridad de las casas  
las cotidianas certezas donde duermen  
los dragones de la costumbre  
los almanaques tramposos que tejen  
la telaraña de los días idénticos  
El amor nos arroja a zonas de tempestad  
a nidos suspendidos del árbol sin raíz  
a países de arena más permeable que el aire  
y a pesar de estas oscuras evidencias  
ya no nos seduce la cordura  
Nosotros que alguna vez fuimos  
huérfanos soles buscándonos con llanto  
hoy elegimos habitar y morir en el relámpago

## Mujer equilibrista con joroba

Amor sostiene solo el edificio  
Cuida que las paredes no se herrumbren  
que el techo tenga su territorio de gorriones  
que el jardín siga abrevando en la garganta del mañana  
Mujer trapecista sobre la cuerda de un sueño  
esquivando huracanes eclipses nubes desmemoriadas  
carga sobre mi joroba la belleza de un tiempo que huye  
y te llevo en mis brazos cual si fueras un niño  
amigo que encontraste una muchacha frutal  
lejos del bosque de mi corazón  
Abajo en las arenas del circo  
la gente ansiosa aguarda que mi pie tropiece  
que se rompa con estrépito de porcelana azul  
de cántaro irreplicable  
el mundo que construimos  
Los que esperan el espectáculo tendrán que marcharse  
recoger sus tristes sombreros acomodarse los ojos de vidrio  
el circo no cumplió lo que anunciaba  
La equilibrista a pesar de todo  
vuelve a posar su pie en el lugar donde la vida sigue



*Hierba de la memoria*  
*tierra firme.*

Rodolfo Alonso

## Canciones para la madre que se va

I

Grave y humilde  
nadie te nombraba  
pero sólo de ti corazón sin cerrojos  
nacía el terciopelo de otras sangres  
a un espacio sin muerte

II

Si me voy  
tu mirada me extiende dulce velo  
y me exorciza  
(como antes en la infancia)  
de las brujas y ogros que aún me asedian

III

Ninguna máscara para protegerte  
Ni siquiera palabras  
(fáciles y usados abanicos  
con los que ocultamos nuestros rostros)  
Ibas siempre callada  
repartiendo tu tierna piel de zapa  
entre niños y duelos

IV

Tu mirada ya no viene de ti

sino del clauso cielo de un pasado  
en donde te cobijas a llorar  
las muertes que en ti crecen

V

Sé que te perderé  
que como siempre  
irás primera para que no tema  
Suavemente abrirás esotra puerta  
y allí me esperarás  
con tu dulzura auestas

VI

Madre  
inútilmente buscaré  
tu silueta nublosa rezadora  
en calles que tu ausencia habrá ensanchado  
Entonces  
qué vano corazón irá saltando  
en un vacío sin pájaros ni estrellas

## Señora madre

Señora madre no levante el velo que cubre mi vida  
Sus ojos ya han llorado mucho y no es sabio  
que contemple mi corazón devastado  
ese mismo que usted protegió de los rigores de la ley  
que el padre encarnaba entre gritos y cóleras  
Sólo usted amó a la niña solitaria y callada  
que en rincones oscuros se escondía para seguir soñando  
No sé si hizo bien en comprenderla  
no sé si aquello que escribí desde mi diferencia  
valen madre sus poemas concretos:  
mazamorra de invierno desgranando en la boca  
sus dulcísimos dientes  
antiquísimas nanas que cantó su ternura para dormir  
mis párpados insomnes  
la hostia de sus besos exorcizando mi precoz tristeza

Madre en el patio de lajas todavía sobrevive  
la rayuela pintada sobre la que saltábamos  
como pájaros rengos para llegar al cielo  
Venga y juegue conmigo pues aunque ciega  
el tejo que su mano arroje siempre caerá en el justo sitio

Oh señora usted sabe (y esto la hace sufrir)  
que no creo ni en dios ni en los demonios  
y sin embargo sé con certezas que vienen  
de mi infancia entregada a lo invisible

que cuando Ella llegue apagando su rostro de mater dolorosa  
entrará a la luz definitiva de la mano de su ángel

~ Blues del contraolvido ~

## Muchachas en flor en árbol invisible

*A Ana María Giacosa*

*Están en un País de las Maravillas,  
soñando mientras los días pasan,  
soñando mientras los veranos mueren.*

Lewis Carroll

Ahora que vivís en las ramas del árbol invisible  
no sé qué idioma andarás inventando  
acaso uno azul y fresco  
como el helecho que mordisqueabas en el jardín  
o algún otro elástico erótico como tu gato Banana  
que ha perdido su risa de gato de Cheshire desde que te has ido

Esta tarde cierro los ojos hasta pulverizarlos  
Te veo jugando a la rayuela con Aino  
(entre las muchachas en flor la de trenzas más largas)  
y vos hallando con tu tejo el cielo  
sólo por saber cuánta sorpresa tiene  
mi cabeza dialéctica es decir  
mi animal metafísico cargado de mundos tan posibles

Ana tan lejos tuyo y tan cerca  
hasta que un días tras las huellas del Conejo Blanco  
caiga en el largo túnel y te encuentre a la hora exacta  
porque puntuales debemos ir  
al té del Sombrerero y la Liebre de Marzo



¡Qué alegre el corazón cuando devuelto me sea tu rostro amado  
dulce guayaba ardiendo en las ramas del árbol más visible!

## Pescador lacustre

Si lo cruzas en el bosque  
no le preguntes por los que te precedieron  
Sigue las huellas de su red  
su rostro extraviado por la luna  
Deambula con él en los límites del reino

Llegarás al lago  
donde el tiempo recogió todos tus vestidos  
la fascinada totalidad de los instantes  
el éxtasis los duelos  
holoturias terrestres nacidas de tus manos  
No sabrás de la muerte que vigila en la orilla  
de su paciencia cómplice con la hora que te habita  
Antes de que amanezca tu cuerpo habrá quebrado  
el espejo que crece nenúfares de hueso

La muerte repentina coéfora atiende a tus deseos  
entregándote antiguas memorias de la infancia  
la madre joven la muñeca negra  
los duendes apagando las flores de la higuera  
La muerte que ahora cose tu boca  
mientras el pescador de los ojos vacíos  
regresa al bosque con su red silenciosa  
segura

Y en la madera de los sueños estalla  
la risa de la carcoma

## Tiempo de mareas bajas

Entras en el manglar de la locura  
sin más equipaje que la cólera  
tu última forma de rezar a un dios inexistente  
Despojado de todos los signos  
desnudo inhumano  
niño lobo que no bebe la leche de ninguna piedad  
aún ensayas vivir entre los hombres  
Si pudieras imitar al pez perioftalmo  
esperar que este horrible reflujo de la luz  
abra la puerta al pleamar de soles  
En esta oscura noche  
cuando llueve sobre Bagdad el fuego de los infieles  
eres aullido negando el orden que restaura la barbarie  
Tu demencia oh licántropo es claridad que arrimas  
para encender mañana la belleza

## Despertar

A mi destino de humilde platelminto  
yo tuve la arrogancia de negarlo  
y me cosí dos alas de libélula para sobre las llamas empinarme  
En carbón convertida reconozco los límites  
Palpa mi cuerpo plano el alambrado que rodea la tierra  
De terrestres especies soy una hembra  
un grávido animal que imprime huellas

Al fin acepto el reino de cenizas y herrumbre  
que emerge de las ruinas del corazón soñante  
y apago para siempre la sed de eternidades  
mi hambre de paraísos que busqué sin hallarlos  
Desde hoy con mis hermanos yo comparto el planeta  
sus bosques mensurables sus prosaicas estrellas  
sus horas sin sorpresa sus ángeles tediosos  
el amor con su fuego tierno y apolillado

## EL CORAZÓN TATUADO

---

Primer premio de poesía para autores éditos.

Dirección General de Cultura de la provincia de Salta (1990).

1ª edición: Comisión Bicameral Examinadora  
de Obras de Autores Salteños, Salta, 1993.

## Abril corza de cobre

Abril corza de cobre  
recién desperezado y ya convocas  
a breve luz los días  
a presurosa alquimia a los jardines  
Bajo tu sombra de oro estrechar quiero  
los fantasmas que tu viento me acerca:  
muchachas de ojos oscuros ardiendo como Juana  
en las hogueras de la intolerancia  
huesos extraviados que el terrible amor aún busca  
y aquella vieja galería de sueños  
que llevaba a ciudades de dios sobre la tierra

Y al irte abril  
cuando fiel a tus costumbres de gitano  
me robes dulces materias que acumuló el verano  
deja al menos para esta cabeza disidente  
la silla de hierro que enloqueció llevándose a la abuela  
y sobre su duro asiento acurrucada ingrávida  
volar pueda para encontrar de nuevo su desdentada voz  
cantándome la más antigua nana  
aquella que al fin duerma mi corazón insomne



## Rito

A la luz de la lluvia voy buscando tu rostro  
Aparto los terrones de prieta tierra  
los leves esqueletos de las flores  
los sutiles tapices que tejó la hilandera  
Al fin limpio de tanta oscura pátina  
tu perfil sumergido renace de mis manos  
Acomodo la estrella que aún anida  
en tu cabeza yerta  
desherrumbro tu aro de pirata  
esa única joya que nunca compartiste

## Amor

en ese gesto absurdo de buscarte  
mi corazón recobra su escudo, su alabarda  
ahora cuando crecen los ausentes  
y oscuro río amenaza el fuego que nos queda

## Alquimia del buscador de estrellas

Recuerdo que no amabas  
las isócronas moscas  
ni los domesticados senderos que trazaban  
Como a un pájaro preso te vestía el deseo  
de cielos alejados donde el ala es posible

Tu corazón baldado por tanta oscura noche  
subió buscando luz escaleras de sueños  
y fue torre abolida azotea de cenizas  
lo que hallaron tus ojos

Ángel impenitente en un mundo baldío  
transmutaste la clara corona de tus días  
y envuelto en magníficos harapos  
entraste en el revés de los espejos

En la ciudad que alucinan las moscas  
todavía la sospecha de que tu risa vive  
(ay vos de Betelgeuze huésped definitivo)  
encendiendo las aspas  
de un nuevo amanecer

## Tránsito

Contemporánea del celacanto  
en cárceles de limo  
oí hablar de la tierra  
de algas de madera creciendo hacia la luz  
de flores como joyas inaugurando el aire

Ni corales ni actinias son severos guardianes  
cuando la sed dispone sólo saciarse de metamorfosis  
Por caminos de agua y aldeas de silencio  
como el salmón viajé en busca de otros ojos

Exiliada de mi matriz de sal  
me fue la arena una patria reciente  
y sobre ella fundé el tiempo venidero  
que entregara las claves de esta errancia:  
en días no tejidos todavía  
un niño devorando  
mi corazón de Osiris desgajado  
y desde él renaciendo una mujer sin duelos ni memoria

## Magia sin regreso

No    Ni siquiera frotando entre ellas las piedras de la memoria  
regresará esa magia  
el estío que puso sobre nuestras cabezas lenguas de fuego  
Entonces habíamos extraviado nuestros rostros  
éramos la Sulamita y el rey Salomón  
muertos hace miles de años  
y que resucitaban a través de nosotros  
Oh tus ojos cazándome en la noche  
el peyotl de tu beso haciéndome crecer como si fuera Alicia  
mi cuello atravesando  
la chimenea del mundo  
mi cuerpo ilimitado carnadura de estrellas

Amigo qué hacer ahora  
ya retornados a nuestras humanas dimensiones  
los dioses huidos para siempre  
a nuestros pies el gris río de lo real  
sobre nuestras cabezas un cielo cotidiano  
Qué hacer de tanto pájaro convertido en ceniza  
del oro y de la plata de un alquímico tiempo  
que vuelve presuroso a iniciales materias:  
un aire sin destino una tierra sin alas  
una agua demorada en un pozo sin fondo  
un suicidado fuego en el bosque de amianto

## Paisaje con amantes

Hora en que la serpiente del día muerde su propia cola  
uroboros fugaz que en breve espacio  
renacerá de sus cenizas muertas  
La palmera salvaje se corona con la hoz de la luna  
Hora de los amantes recorriendo el paraíso de su abrazo  
La lluvia es extranjera en este país de ardiente arena  
donde el crepúsculo ataviado de estrellas  
oficia ritos de pasaje en los jardines  
Estambre adolescente urna sellada  
ojos que el cruel deseo ha derrotado  
buzos del corazón pozo artesiano  
matriz de las imágenes inversas

Los amantes viajan en su nave carnal  
Oh andrógino sin llanto pájaro de ocho alas  
atraviesas una áfrica del tiempo  
y redime tu beso la pasión de los réprobos:  
trágicos cuerpos de Tristán e Isolda  
irreversible noche de Abelardo  
Mariana Alcoforado en soledad ardiendo  
Camila O' Gorman vientre en sazón segado

De pronto la palmera es reina destronada  
Los amantes regresan  
Borra la lluvia los vitrales donde el amor grabó  
su perfil circular su rostro hermafrodita

Sobre la húmeda tierra yergue el día  
su bífida cabeza renacida

Cuando estaremos desayunados todos

Paciencia de los amantes  
araña hilando en la habitación  
que una mujer demente limpia día y noche  
(Y suponiendo que la obsesiva abandonara su rito  
y creciera la tela  
¿acaso por segundo y bello azar quedaría atrapado  
el coleóptero de alas irisadas  
el puro miel  
el de ojos facetados que desatan lo posible?)

Sabiduría de los amantes  
búrlanse de la ley de la entropía  
incesantes en el deseo ardiendo  
hogueras en planetas que se alejan del sol

Esperanza de los amantes  
en el adviento de la nueva tierra  
Mañana venga a nos esa transparencia  
donde estaremos desayunados todos  
cada boca bebiendo su dulcísima alter  
dioses ebrios cerrando las puertas de la muerte

## Noche en «Blue Monk»

Para alegrarme la mejilla viuda  
del clarinete voló tu mano amante  
y la guitarra en llanto me traía  
tu corazón que sabe anclarme al cielo

El humo de los tristes fumadores  
vestía de incertidumbre los rostros los objetos  
pero yo a salvo de oscuridad y asfixia  
quieta en el batiscafo de tu viva presencia:  
clara y definitiva luz del alba  
branquias para llegar a la otra orilla

El banjo melancólico alargaba el pasado  
sirgador que en la niebla confundió los senderos  
que llevarían a barcos amados a buen puerto

Amor  
el saxo desciende al sótano de mi mente  
Y es una flauta mágica llevándose los ratones  
y es el bastonazo de un maestro zen  
regalándome el ojo correcto  
para vernos tú y yo  
indisociables como la piel y el hueso  
del hijo azul que cada día nos nace



## Exploro mi corazón en tránsito

Trémula corza en el bosque donde el tiempo lobo  
con sus ojos fosforescentes traza círculos  
Sin miedo en el ombligo de esos espacios mágicos  
porque no el búho ni la maga  
sino dama poesía inventándome refugios  
vistiéndome de antenas y de alas  
Sin miedo entrando la cabeza entre sus fauces  
porque no el ángel ni el domador de fieras  
sino mi Virgilio el desollado  
con quien desciendo a los infiernos  
confiando en él ahora que  
mujer llegada al término de sus metamorfosis  
exploro mi corazón en tránsito  
Su amor calzándome con botas de siete leguas  
con las que salto hacia Aldebarán

## Muerte madrastra

La muerte es una burbuja dorada  
Inventa puertas para que entremos  
luego herrumbra las llaves y cerrojos  
Suspendida en el centro de nuestra alegría o dolores  
poco importa  
Como un abismo su matriz sin grietas nos devora

La muerte es un huevo dorado oculto en las uñas  
De él nace un basilisco ciego  
De qué nos valen los mapas los misales  
si él nos extravía por caminos sin vuelta

La muerte es un cuchillo dorado  
que separa tu corazón del mío  
que corta el hilo ombligo que firmemente tuvo  
nuestros rostros unidos  
que opera allí donde los cuerpos  
indisociables arden en una sola carne

Muerte madrastra  
mano dorada que desatas nudos

## Conjeturas

Hoy o mañana harán la autopsia de nuestro amor  
Querrán saber si algo en común  
con los amantes pobres de la crónica  
que decidieron partir juntos hacia la orilla invisible  
o acaso Frida Kahlo entrando con sus piernas  
sumergidas inútiles  
en el sueño de Trotsky  
Toda pasión es un big bang desplegando por vez primera  
universos con planetas rojos  
océanos que no conocen mareas bajas  
soles incandescentes  
manadas de árboles atravesando el ártico  
Hoy o mañana el bisturí de los salvados  
de los que se protegieron del apocalipsis de la pasión  
y navegan en barcas de Noé  
mirando con horror  
cuerpos hermosos lotos  
que flotan sobre las aguas del diluvio  
abrazados

## Isomorfismos

Cuánto tarda la libélula en morir  
desde que el entomólogo la fija con un alfiler  
a su privada colección de insectos  
Fascinado él observa cómo las irisadas alas  
menguan sus gráciles movimientos  
hasta que la quietud transforma en ejemplar científico  
la que hasta ayer fue vuelo  
leve joya del aire  
sembradora de fugaces anillos en las aguas dormidas del  
/estanque

Cuándo opaca sus ojos facetados  
la que nació para beberse soles  
y bajo lunas altas del estío  
dibujó con la amada los más bellos abrazos  
Vestida de difunto con su traje en latín  
«hetaerina americana»  
entra en tinieblas sin un grito el arcángel de líquidos azogues  
Quién sino el poeta de plumas que la ciudad herrumbra  
de corazón arado por saetas  
de sueño vigilados por el orden  
se reconoce en ella y la consagra hermana

## Tramo final

Nosotros seremos también como Ginger y Fred  
una pareja de viejos comediantes  
que la sirena de un último barco impiadosa convoca  
Muy atrás habrán quedado los días  
en que el amor era una viva madrepora  
arboresciendo a despecho de altas tempestades  
¿Recuerdas cuando intercambiábamos nuestras sangres  
para regresar a ser breves instantes  
ese perdido andrógino ebrio de beatitud?  
Intentaremos bailar nuevamente pero será muy tarde  
Las luces se apagan y no sabemos cuál de los dos  
saldrá primero de la escena  
La sirena de un barco abrió cierra los días  
Para nosotros el tiempo se clausura  
arrugas piernas claudicantes curvada espalda  
mis ojos ya no te reconocen  
Sólo la brújula de mi corazón sigue encontrándote  
bardo ágrafo que escribiste para mi oído  
tanta excedida música  
con la que entraré en la noche sin miedo

Por haber viajado por tu sangre

Por haber viajado por tu sangre  
conozco muchedumbre de soles  
Oh viejo Ptolomeo celebro tu verdad  
el universo gira alrededor de este animal terrestre:  
el ciego y haraposo niño eterno que habita entre nosotros

Ahora que no estás  
llego al puerto de una Hiroshima devastada  
Se desovilla el invierno nuclear  
estalla la memoria del paraíso que me habitó  
los días mezclan sus aguas  
ignoro si aún navego o he varado  
«Amor construye un cielo  
en la desesperación del infierno»  
escribió Blake hace un siglo con tinta en mi corazón

## RIZOMAS

---

Premio «Walter Adet» para autores éditos,  
de la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta (1996).  
1ª edición: Víctor Manuel Hanne, Salta, 1996.



## Viaje a la semilla

Que el viento herede mi casa de palabras  
hermoso violinista el aire  
ahora que durmiendo bajo oscuros terrones  
soy ya pura materia habitada de hormigas

Atravesé la ciudad desnuda  
en búsqueda de las puertas del solsticio  
yendo a mi propio entierro  
el corazón violento volviéndose carbón

Adónde está tu cuerpo amor  
(en los parques vigilan ojos jueces)  
Lo busqué entre máquinas que derribaban árboles  
cómplices de mi boca cuando mordía tu vida

Qué niña miedosa de la cara de dios  
«Míralo en el pan» decía el padre  
miga fugaz desmoronándose  
y volviendo en la noche con su piel de demonio

No alcanzo a mirar sobre la mesa  
los libros del Dante con sus condenados  
y en el patio donde el sol ensordece con su platillo  
el misterioso hermano que orinaba de pie

Vienen los duendes de la casa abandonada  
los pies sin uso en la cuna pobre  
Abrígame tan pequeña regresando  
allí donde estás vos mi ángel sin guadaña  
madre  
pura leche del día  
paraíso primero  
esperándome

## Recuerdo de Vilma

### Adolescentes

elegíamos de la baraja de la vida ciertas cartas amadas  
el amor la justicia el hijo que vendría  
olvidando que todo mazo totaliza el azar  
lleva un naipe de invierno anochecido:  
el rey de espadas de la muerte voluntaria

Pasabas por el río en un barco de hierro  
obrando signos señales ateridas de frío  
«Más rápido más rápido» escucho que decías  
y yo que desde la orilla te miraba  
no tuve estrellas ni anclas para darte

Ahora vuelta niña por virtud de la puerta que cerraste  
te encuentro viva en la memoria  
ovillada en los brazos de tu padre  
que te contaba historias de la trágica patria  
y hacía nacer tu corazón al sueño  
de un mundo redimido

## Regreso de Orfeo

*a Holver Martínez Borelli*

Crecía en el aire el agua de una campana  
al principio imperiosa luego suplicante  
volcando su claridad merovingia en los oídos  
(salvo en los de la vieja cuidadora de gansos  
mujer de la edad de piedra con su rito  
de honrar a los dioses pastoreando animales)  
confundiendo a los gallos heraldos  
que anunciaban el huevo de una mentida lluvia

Vos venías en esa agua convocadora de otros tiempos  
nombrándome como entonces  
antes ay mucho antes de que emprendieras  
el viaje a los infiernos para buscar a Eurídice  
y ahora regresabas diciéndome  
que la habías perdido para siempre

Poco a poco tu rostro como un humo  
Fue cuando el felino memoria como hijo pródigo  
volvió después de amargo viaje a la guarida del olvido  
y sólo retuve parte de su plateada cola  
una mecha de su pelaje azul  
batiscafo con el que descendiendo a un abolido tiempo  
donde tu claro corazón aún vive  
edificando el vuelo de los pájaros

## Paisaje con hombres de hierro

Hombres de hierro apagan las últimas luces  
El espectáculo ha terminado  
Las personas prudentes abandonan el gran salón  
sólo la idiota del pueblo sigue sentada en una silla  
Ella pagó con inocencia con sueños  
el derecho a transitar por el bosque  
a ser amada por el muchacho azul  
y oír el canto agudo de aquel pájaro arcaico  
Ella insiste con ferocidad  
y sólo sale cuando la piel arrancada deja ver  
los blancos huesos  
las personas prudentes en sus casas  
mientras yerra por la ciudad oscura  
desangrándose entre bloques de tierra  
Mira la luna caída  
el cielo como un techo de zinc agujereado  
los árboles llevan candelabros de ceniza  
Hombres de hierro con la corona del cordero

No preocuparse  
Los prudentes figurarán en la crónica  
Letras unciales para los que no se rebelaron  
No habrá memoria de la joven idiota  
ni de su piel hecha para la gama de todas las caricias  
Hombres de hierro sembrando el hongo metafísico

en las praderas sin mañana

## Suicidas

Nadie como ellos se vistió de tanto hombre  
Oh dolor  
aquí empollas tus hienas tus espinas  
Rostros mutilados hermosos  
andan entre nosotros  
Sus voces  
suenan como niños cayendo en un agua infinita  
Ahora los escuchas corazón  
y sabes cuánto amaron  
al abrazar la más cerrada calle

Suicidas  
ángeles presurosos  
De vuestras manos las del gesto exacto  
bebe el tezontle sus oscuros fuegos

## Claridad engañosa de los signos

Nos quemaba el deseo de reconstruir su historia  
Aquellas largas líneas de palabras marchitas  
aisladas por espacios callados y borrosos

Ir traduciendo gestos que venían del pasado  
Su mano demorada en el rostro del agua  
fetiches de la amada bajo sus hondos besos  
el miedo al paraíso que crecía en su boca

Páginas en blanco demoraban la obra  
Dibujábamos signos los que creímos ver  
en aquel pastor niño que apacentaba endriagos  
en ciudades que amó y tuvo que dejar  
en valijas llevando las máscaras usadas  
y que arrojó gozoso desde un barco que huía

Bajo las glaucas luces que nacían del alba  
o fríos resplandores de lámparas insomnes  
parecidos a monjes salvadores de códices  
los ojos se nos fueron convirtiendo en cenizas  
los días devoraron nuestros cuerpos de greda

Y aún faltaba leer las horas del presente  
la ausencia de señales después del largo mar  
su vida oculta en pueblos de nombres legendarios



Y ya ancianos faltándonos sólo por tallar  
el pétalo final de la última palabra  
apareció trayendo su corazón desnudo  
y el equívoco libro desvaneciéndose en humo

Sólo en sueños el tiempo no ha pasado

Sólo en sueños el tiempo no ha pasado  
En vigilia sé que el perro hambriento de los días  
ha roído hasta el hueso  
la carne del amor y la belleza  
De mi niño robó su risa inmotivada  
y me devuelve un grave adolescente  
de silencios oscuros de subterráneas iras  
Anticipándose a la muerte obró metamorfosis  
raspó del árbol las amadas hojas  
desdentó las palabras de la tribu

Sólo en sueños el tiempo no ha pasado  
Con párpados cosidos vivo en el huevo del ayer  
puerto de instantes cerrados  
donde gusté los frutos de su cuerpo  
y quise de mi vientre  
brotar el hijo que nos volviese eternos

Con los ojos abiertos  
entre los huesos que crece el cancerbero  
el fervor por la luz aún nos sostiene

## Orden de restablecer el orden

La muchacha que camina por el parque  
sospecha que el silencio nace de los árboles  
No ha mirado los bancos  
donde el enamorado semen derramado  
calla en su multitud de niños rotos

Los vagabundos duermen sobre piedras  
Sus trajes sucios  
arden en las ciudades limpias y ordenadas  
cruzados de otra edad  
donde los cuerpos no serán vergüenza

En vano busca en el cuadrado verde  
al rostro único que ama  
Tiende sus brazos como puentes  
para apresar tanta nada  
Viva por el tumulto de su pena  
no conoce la muerte

Por ella el tiempo ya no crece  
tercamente permanece el estío  
ilimitado de pájaros fuego cruel y frutos como alas  
y el corazón que es tierra sin olvido

Ella dice: «Amo al hombre que amo»

y repite su fiebre sin importarle nada  
Los chalecos de fuerza la persiguen  
y qué pronto la terrible razón humana  
diplomada en Vietnam la ESMA otros infiernos  
coronará de nuevo al rey de las cenizas

Una vez más el orden se ha salvado

## El hombre de la calesita

Animales fantásticos inmóviles de ojos siempre alertas  
te acompañan en la tarde  
donde florece tu sonrisa triste  
Como esta calesita tu vida es un girar sobre lo mismo  
Tienes un gesto eterno  
cuando encierras de noche al león de madera o la jirafa  
debajo de la lona  
y te preguntas si algún día cuando se rompa la cordura  
no los encontrarás huyendo de esta prisión  
que a ti también te duele  
Es con este pensamiento oh habitante de la melancolía  
que inicias el regreso hacia tu casa  
Pero en verdad permaneces entre tus viejos trastos  
y te vuelves como ellos  
un animal extraño y solitario  
que sueña con salir de la noria infinita de lo idéntico

Oficiante de un culto de la infancia  
sólo la muerte te retornará a ti mismo  
Pero ahora viejo payaso gris  
antes de que arrojes el rostro que te agobia  
deja que cante tu oficio  
hecho de horas que tejen  
el atrapante gozo de sentir el espacio como círculo

## Juegos prohibidos

En una tarde ancha jugábamos en la acera provinciana  
Los adultos habían sepultado sus cuerpos en las casas  
y éramos nuevamente una desordenada reyecía

Una niña arrojó el ojo de vidrio de la muñeca  
No se lo vio caer y sospechamos de la vereda vecina  
donde vivía la pared de hiedra negra

Un terrible miedo me lanzó en la búsqueda  
pero sólo encontré el ojo de dios incrustado en un triángulo  
tal como lo dibujábamos en la escuela

A mi merced estaba el ojo aterrador que lo miraba todo  
hasta el oculto placer por el que quedaríamos enanas  
o nos crecería pelo sobre las palmas

Aquí les traigo un ojo más precioso grité casi acezante  
pero nadie me oía  
Concentrados en equívocos juegos  
no me reconocieron

Era inútil que dijese mi nombre  
o enseñase las trenzas que enroscaban mi cuello  
Ni siquiera el niño que me mostró su extraño sexo  
orinando en la noche

pudo saber quién yo era

Los adultos emergían de sus capullos como orugas oscuras

Todos tenían mucha tierra en los vestidos

Quise correr hacia mi madre pero ya era tarde

La orilla invisible me había atrapado para siempre

## Resurrección

La música había cesado    Todos se fueron presurosos  
llevándose sus instrumentos  
El violinista con su ferocidad habitual  
sonrió sarcástico mientras acomodaba candados y llaves  
en la única salida  
En la habitación que se descascaraba  
cigarra abandonada con el cordaje roto de su corazón  
envidié la prosa sin sobresaltos ni caídas  
que durante siglos dibujó la raza de las cuerdas hormigas  
Y en la alta noche cuando temblaba entre mis manos  
mi instrumento herido  
vino el zurcidor amante con agujas de luna hilos de sueños  
y cosió los pedazos curó las finas cuerdas  
barrió los tristes blues que en los rincones húmedos crecían  
La música estalló derribando paredes  
expandiendo su río de grávida belleza  
abriendo las compuertas de la luz deslumbrante

Ya no cigarra sola ni sin canto  
ya no orfandad en el llanto ni pecio de naufragio  
Sólo mujer que conoció la muerte  
y el que mucho la amaba la devolvió a la vida



Todo lo que es sólido se desvanece en el aire

Muchachos palestinos en la pantalla de televisión

Reconozco sus voces de piedra

que se mezclan a las palabras-martillo

del gobernante sicópata

Oh cómo se junta todo en el pobre cerebro

Una podría naufragar en la maloliente Babel del presente

si no fuera por la memoria de los zorzales del ayer

cuyos cuerpos martirizados aún no hemos encontrado

si no fuera por esa canción de los días por venir

que cantaremos todos

Son las diez de la noche

el odio continúa su oficio de disolución

y todo lo que es sólido se desvanece en el aire

Ni con algodones en los oídos

nos salvaremos del estrépito de un mundo que se derrumba

y aunque los cetros se guarden bajo cien llaves

no escaparán al diente de la polilla

Partera

bienvenidos tus jinetes del apocalipsis

para que así comience la claridad sin más

## Dies irae

Había que vigilar las ramas de la higuera  
que en silencio bordaban los días de la ira  
y a la hora de la siesta abjurar de su sombra  
donde puntual nacía el duende de la muerte

Niña llena de miedos  
me habitó un corazón de Scherezade  
y el tiempo fue una larga serpiente fascinada:  
domestiqué sus furias con mis sueños y abismos  
y en las manos oscuras de la higuera  
no floreció el apocalipsis

Cuando apagó la vida mi voz de imaginera  
volví al patio de lajas de la infancia  
Allí estaba la higuera:  
con su sombra llenaba un duende su caldero  
y ángeles desataban en su copa  
las flores del amor crucificado

## Fidelidades

El cielo que me diste tan extenso  
su luz tan cegadora  
que no hubo cauce o dique  
que contener pudiera su hermosura  
Ya salido de madre fue besando  
las piedras del camino la lepra de los hombres  
como un viejo alquimista de toda llaga  
hizo un claro lirio  
de toda dura arena un entregado sol de mediodía

En qué orilla o trasvida volveré a encontrarte  
en qué cuadrante del reloj te espero  
para verte como te vi entonces  
cuando el alma llevabas rebosante de sueños  
y el corazón girando su más preciosa brújula:  
la rosa de los vientos del horizonte rojo  
Oh amor en esta súbita noche  
en su clima feroz de exilio y llanto  
sigo siendo un albatros con tus alas prestadas  
sigo mirando al mundo con tus ojos fraternos

De todos los naufragios me salva el maderamen  
de la alta estrella que bordamos juntos

## El horrible trabajador

Indomesticable

el que se niega a balbucear las palabras de la tribu  
y es de la cuadrilla de los horribles trabajadores  
que demuelen las últimas ciudades

Coronado de incompreensión

de la intemperie que es su único abrigo

hace el fuego que alimenta el horizonte de todos

Kaspar Hauser

niño que encontraremos después de haberte perdido

y entonces vendrán los juglares a tejer tu leyenda

Mujeres en pantalones

pero con arpas antiguas en la cabeza

lloran

Ahora sí Kaspar Hauser devorado por las mediocridades

eres la estrella hermosa y necesaria

Las picas siguen cantando en la noche

El que falta en la cuadrilla

viaja lámpara incandescente

en el corazón de la mujer que lo ama

## Frida Kahlo

Multiplica su rostro sobre telas  
en oficio ritual contra la muerte  
Ama más a los cuerpos que a la belleza  
ama más a la revolución que a los cuerpos  
ama más a los revolucionarios que a los cuerpos  
Desde el amanecer es el sinsonte único  
que en Coyoacán el aire endulza  
con los corridos y la Internacional  
y aún cuando en ella arrecia el dios de los dolores  
con la gangrena y el corsé de hierro  
desencierra a la noche su caracol hermafrodita  
el bacante la omnívora

Oh Frida Señora de Todos los Vuelos  
préstanos tus alas en este fin de siglo  
donde vivir lisiados es la norma  
Habítenos tu corazón de doble llama  
quemándose por la justicia y la belleza

## El desertor

Sobrevuela la ciudad un hombre cubierto de mujeres  
Para cada una tiene un cielo distinto  
La pradera con el unicornio para la joven domadora  
el ojo de agua para la sedienta  
una Ítaca para la viajera sin destino  
el valle con los animales del Arca para la imaginera

Oh desertor  
en algún lugar de la tierra se herrumbran  
los cepos que sembraron para cazarte  
Detrás del horizonte buscas el mapa que soñó Fourier  
Sobre tus alas mujeres enamoradas de esos países por venir

Narval que tanto heriste

Amor narval que tanto heriste  
retorna sobre ti tu solitario cuerno  
y deja que entre el mar  
en las densas hogueras del deseo  
Que apague  
tumultuoso  
el bosque que inútilmente arde  
y arrastre el esqueleto de sus árboles  
hacia herrumbrados barcos que entre las algas duermen

Amor  
yo que siempre hospedé tus ojos crueles  
y tu piel de cuchillos  
izaré mi alegría sobre tu muerto reino  
Vuelto a nacer  
entre calladas piedras  
cantará el corazón  
su gozo de no dolerle más un otro cuerpo

Memoria que algún día será olvido

Algún día tu recuerdo ya no me dolerá  
De la atiborrada galera de la memoria sacaré  
sin que me recorra el frío por la espalda  
ni el corazón desmaye  
un amarillo papel que dice: «Alicia y T. se aman»  
y en otra hoja leeré sin que me sea tormento:  
«T. ya no ama a Alicia»  
¿Significará esta fórmula la contradicción de la primera  
o en este reino de las paradojas  
al que me trajo el Conejo Blanco  
ambas se complementan?  
El gato de Cheshire ríe en la rama y descifra el enigma:  
«T. nunca existió. Fue el Caballero Blanco que encontraste  
en el revés de los espejos. Pero vos lo amabas.»  
Estas palabras me fueron reveladas  
y agradecí al gato de Cheshire  
besando sus larguísimos bigotes  
Después me fui a tomar el té  
con la Liebre de Marzo y el Sombrerero

Sí

Algún día mi amor será sólo un recuerdo  
una fábula hermosa con final desdichado  
pero hoy el reloj marca una hora  
el almanaque un día el sol un año  
y la Reina y el Rey de Corazones



continúan jugando al croquet con mi cabeza degollada  
en un campo donde aún no se dibuja el árbol del olvido

## NOTICIAS DE LOS COMULGANTES

---

1ª edición: Ediciones de poesía Invitación a la dalia, Salta, 2006.

*a Joaquín Giannuzzi*

*Je te cherche par-delà l'attente  
Par-delà moi-même  
Et je ne sais plus tant je t'aime  
lequel de nous deux est absent*

Paul Eluard

## Memoria

A contraluz del tiempo  
a espaldas del gran viento  
que corre hacia la muerte  
hacia el atrás me busco  
Camino por la espesura de los días muertos  
donde árboles fastos celebraban  
los animales de la infancia  
oh catedral de almíbar  
oh cúpula de sueño  
que acogió al escorpión y a la paloma  
en su aire deleble de inocencia

Agua como diamante  
en el vaso de miel inagotable  
océano redondo  
donde pez donde actinia  
hasta que me recuerde  
como una luz vivísima  
anhelante  
de querer ser un cuerpo  
vestido de sentidos y de carne  
llaga y amor  
en el secreto cuarzo de otra vida

## Conjuro

No regaré la herida  
porque en ella no crezcan  
árboles de venganza

Su corazón licántropo  
en las noches me acecha  
Aprendo a jugar entre sus dientes

Con las horas que duelen  
labro este claro escudo  
que me protege  
hasta de la sonrisa  
que nunca vi en sus ojos

Por sabiduría debo perder su rostro

Dama de la memoria  
mnemosine  
que en el secreto espejo de tus rayos  
pueda volver a hallarlo  
niño  
con su talón de aquiles  
en la ternura ciega  
desalada

Porque sobre la tierra no hay caminos

Animales fervorosos o melancólicos  
en el aire viviendo porque sobre la tierra no hay caminos  
construyendo fugaces fortalezas  
puentes de arena calles de rocío  
perdiendo el equilibrio  
cayendo interminables las disímiles sangres una en otra  
hasta encontrar oh Hansel en tu cuerpo  
el secreto para volver a casa de los padres  
allí donde la bruja ni la noche nunca nos encontraron  
paraíso precario donde fuiste  
el más niño de todos  
durmiendo sin terrores  
sobre mi larga trenza de Gretel fugitiva

Oscuros animales desanclados  
devorándonos dulces los inútiles pies  
apurando este vino de catástrofes sueños  
desmayos de holoturias breves muertes  
hasta que andrógino de luz con cuatro brazos  
nos cubran heliantemos y venados  
porque sobre la tierra no hay caminos

En la oscuridad de los orígenes

Siameses en la cueva de Madre  
en su matriz sin tiempo  
Panes mutuos las bocas común vino las sangres  
de nosotros manaba el denso paraíso  
Alternativamente macho y hembra  
de quién esa holoturia creciente entre las piernas  
de quién la madreperla su corola deseante  
Afuera la ley del Padre  
su mentirosa claridad fundando diferencias  
su sombrío bisonte agrietando lo Uno  
al corazón andrógino volviéndolo  
este doble sollozo de cuerpos discontinuos



En el sueño

En el sueño me recojo  
Todo lo que disperso de mí  
anduvo entre las luces  
recupera su centro

Mi realidad es ésta  
la que anoche nació detrás de los párpados cerrados  
cuando subí por escaleras precarias  
sólo por mirar a tu lado desde un techo derruido  
la figura de un ciervo azul  
herido  
que atravesaba el cielo

En el sueño  
convocados por un país más ligero que el aire  
nos hemos regalado  
nuestros rostros sin máscaras

## En días no nacidos

A veces pienso cosas que ya nunca serán  
tú a mi lado dormido  
apagado el tumulto de los ojos  
el inasible corazón bogando en el océano del sueño  
todo tu cuerpo dulce y quieto  
como si madreperlas de carne lo hubieran consumido  
Qué ajena preocupación sería entonces la muerte  
Sobre tu pecho calmo sólo soñar la vida yo podría  
y de tu mano abierta para la soledad de mi mejilla  
brotaría la infancia rediviva

Tú a mi lado dormido en días no nacidos  
cuando mi sed que busca a dios lo hubiera hallado  
en la creciente luna de tu sangre

## Orden de caza al animal desmedido

Al amor ese cáncer destrúyanlo  
antes que haga metástasis  
y colonice la mente y las entrañas  
antes que al ojo llegue  
y vuelva su retina un campo ciego  
que sólo mirar puede el cuerpo amado  
antes que del oído promiscuo caracol  
nazca el puro unicornio  
que oye sólo la voz enamorada  
Búsquenlo en su cubículo de animal desmedido  
extirpen sus células solares  
pidan auxilio al derecho romano a los gendarmes  
y si a pesar de todo  
insistiera en crecer  
en desbordar océanos  
enciérrenlo en asilo con camisa de fuerza  
corten su lengua quémenle su fuego  
pidan ayuda a dios el gran ausente  
para matar del todo al que no muere  
al que morir no puede

## A contramano del olvido

Toda la noche bajando al socavón  
de tu ausencia crecida en oscura marea  
Toda la noche la memoria viajando por los soleados días  
que bruscamente pierden sus esquinas de luz  
Grito tu nombre amado mientras caigo sin término  
Mi pie desnudo tropieza con el tuyo  
no exactamente éste que ahora lejos de mí  
tiene miedo y frío en un hospital  
sino aquel erguido como flor  
moviéndose sensual bajo una mesa  
en busca de mi carne para libar de su despierta abeja  
¿Llegaré como Alicia  
a una desconocida habitación donde encuentre la llave  
que abre el jardín soñado  
o seguiré el descenso hasta que de mí no queden  
sino partículas dispersas  
apartadas del eje de tu rostro que las mantuvo unidas?  
A tientas por el túnel  
desnaciendo de su matriz de estalactitas  
y sin embargo a contramano del olvido  
el velamen del corazón  
confiado a la resurrección de los besos

## Figura en transformación

Grandes insectos devorantes del día  
por la misericordia de otra edad  
crecen entre nosotros  
Podemos ahora cobijar otros miedos  
y volver cotidiano tanto monstruo  
Mi pie se ha desviado del sendero  
entre acónitos duerme la vieja licantropía  
sólo porque el venido de tan lejos  
me ha confiado su fiebre  
País de lo invisible  
madura para él  
que sueña indefenso desnudo  
Haz que contemple por el ojo de la luna  
su árbol del paraíso  
con su manzana mordida y no mordida  
por la cordura del deseo  
Qué penumbra en mis huesos su corazón ausente  
Acaso ya estoy muerta  
pero oh juglar  
vos vuelves a inventarme en el pasado  
esa magia  
donde tu claro cuerpo fue tan cierto  
y el amor sólo el gozoso umbral de las metamorfosis

## Memoria del ángel tenebroso

Agridulce amigo  
como campanas de vidrio en la noche  
tu corazón quietamente lejano  
dura

Los árboles pierden sus raíces  
Animales aéreos cargados de hojas y melancolía  
pasan  
ante los ojos maravillados del estío

Ciega  
no quiero palpar tu rostro  
Temo la desbordada mirada  
donde he naufragado tantas veces

Es ciervo tímido el futuro  
casa de la felicidad o del tormento  
donde quizás me aguardará tu boca  
con su pez delicioso  
o tal vez en silenciosas galerías  
esté tu ausencia  
silla de hierro donde insomne  
vela la muerte

Habito en países de larga memoria

Días sin clausura  
hacen que persista  
como la multiplicada amante  
de cuerpos simultáneos

Pero la soledad más grande  
es aún mi corona

## Larga distancia

Pasando por el ojo de la aguja nuestros bíblicos cuerpos  
etéreos se desposan en los cruces de cables  
De los cinco sentidos  
sólo el oído caracol de gozos  
sólo la voz volviéndose  
olfato que se embriaga de pétalos y almizcles  
tacto voyeur de la desnuda carne  
lengua en la lengua atando sus anillos  
Teléfono lámpara de Aladino  
de la dicha artefacto  
por ti olvido mis furias de luddita  
aunque recuerdo que todo invento crea su accidente:  
tu iceberg nuestro deseo quemando sin reposo  
las extendidas redes que zurcen  
tanto Uno separado



## Nosotros los amantes de Hiroshima

Nosotros los amantes de Hiroshima  
a los que el hongo no pudo desvestir de sus pieles  
porque éramos ya los desollados  
Nosotros los tabicados en antípodas celdas  
fechando en las paredes con las uñas  
cada hora que tu pez muere lejos del mío  
Desde el origen sangres engarzadas  
porqué en estos cuerpos separados  
donde el deseo sin término derrama  
sus jaguares de miel su carnívora garza

Al fin sólo vasallos de Amor que hace girar  
al sol y las estrellas  
instantáneos azares nos liberan del llanto  
y la dicha perdida recobramos  
Como una vasta red tus ojos en mis ojos  
acogen de este mundo sus fragmentos dispersos  
su escándalo de sólidos y huecos  
de corzas y alacranes  
de fulgores y muertes

Afuera alguien apaga las últimas luces  
y al topo que insomne roe  
las columnas de este muladar  
le acercamos temblando la secreta materia

que en nuestras carnes vive  
este grano de arena de la belleza que vendrá

Dice Penélope

En el oscuro estrecho entra ahora el navío  
Deja Odiseo que amarren tu amado cuerpo al mástil  
Ni en tus oídos ni en tu alma pondrán cera  
Oirás los cantos de sirenas que en multitud despiertan  
para desviarte del camino a Ítaca  
También escucharás a tus endriagos  
que intentarán robarte a la esperanza  
Cómo vendrá la sal del llanto  
a tu boca que fue nido de besos  
cómo el pez de tu lengua volverá  
a su desdicha de estar solo  
cómo te será llaga tanta dulce memoria

Llega la noche más cerrada  
y cáscara de nuez sobre el furioso mar será tu barco  
Oh Príncipe idiota que el mundo habrá crucificado  
porque comiste del prohibido árbol  
recibe al huracán  
su abismo de algas sucias  
su oxígeno herrumbrado  
Resiste la travesía    Es el último círculo  
Mi corazón en llamas es tu puerto

## Instrucciones para vivir un invierno

He perdido las huellas de mi muchacho  
Donde él pisaba crecían soles  
Afuera la nieve desova sus tigres  
Qué harás deseo sino hibernar  
enroscar tu animal salvaje  
que se nutría de verde luz ahora ausente  
Deja que fulguren los huesos de este invierno  
enciérrate en la gruta  
aliméntate de tu propia sangre  
ahorca tu llanto  
que nadie oiga su crepitar de fuego  
Sé paciente  
En los mapas zodiacales está escrito:  
comulgarás de nuevo la hostia de su cuerpo

## Mujer sísifo

Nos desfiguran horas de sombrío pelaje  
Azar agranda el muro que ya nos separaba  
Su oscuro soplo quiebra refugios de rocío  
habitaciones donde tu cuerpo anduvo entregado a mi boca  
alquímicas mieles que en el matraz de la pasión ardieron  
y aquel jardín robado al paraíso  
que poblamos de extraños y dulces animales  
los que estrellas pacían junto al abismo

Huyen los que me ven  
porque olfatean un corazón que no usa chador  
y muestra su inhumana cara de mujer sísifo  
que pese a las evidencias de la noche  
sigue escalando el muro  
Oh reconócame cuando llegue con manos desolladas  
y con temblor entregue este fuego incesante  
Porque devuelta nos sea tanta luz hoy velada  
Orfeo en los escombros no detengas tus ojos

## Los comulgantes

Antes que huya  
la exigua arena que aún queda en el reloj  
y desclave la luz donde anidamos  
me amas  
como una carne ciega  
que ojos tuvo tocando a su gemela  
te amo  
como cierta corola a sui pez turbulento  
Yo siempre convidada a la mesa del llanto  
en esta tauromaquia de la vida  
extendí la capa de mi corazón  
y un carnívoro sol su repentino fuego  
vino a quemar su terciopelo triste  
De la gozosa herida que no cierra  
cae nuestra sangre ebria  
naciendo a contramano de las barcas  
que hacia idénticos puertos quietas bogan  
Amor  
nosotros que fundamos sobre un campo minado este país de dos  
sólo viajamos de orilla a orilla  
de nuestro cuerpo unánime  
extasiado  
Y antiquísimas frutas bajan a nuestra boca  
para que comulguemos

No ahora

*Alta edad, mentías, carretera de brasas, no de cenizas*

Saint - John Perse

No abras la puerta  
a la señora que llega con su acordeón melancólico  
a invitarnos al viaje  
ni escuches su voz de antigua sirena  
cantándote de cuánto sosiego  
es el país de los lotófagos  
No ahora cuando anclados en este último puerto  
pese al tiempo corsario  
damos fe de la resurrección de la carne  
Que pase sin descubrirnos  
la rauda la imprevista  
no nos meduse su promesa de jardines  
limpios de todo infierno y paraíso  
Porque ya descendimos muchas veces  
a sitios de infortunio  
donde la furia el llanto  
fueron las únicas quemaduras posibles  
cerremos a cal y canto todos los intersticios  
de esta irisada música  
breve e intensa como la infancia de los pilpintos  
Amor  
no entre su aliento de flor desvanecida

que busca deshacer este nudo de cuerpos  
y herrumbrar dulces goznes  
que abren y cosen nuestras sangres amantes  
y porque somos aún nimbados por oscuras tormentas  
este fuego sin muerte que continúa quemándonos



## Escuchando a Miles Davis

Escuchando a Miles Davis la memoria diluvia  
Furiosamente inundan las aguas del recuerdo  
un corazón sin fortificaciones  
Para la que habita un aire cargado de melancolía  
es asfixia la concentrada luz que ya no vive  
Oh bella pez en el estanque seco  
tu respiración se clausura cuando la pleamar  
entre otros soles trae  
una mujer y un hombre bebiéndose las bocas  
en el vagón de la última utopía

Miles Davis gaviota negra tu vuelo estalla  
el tiempo reversible  
Ayer nos quemaremos volviéndonos cenizas  
mañana lloré sola mi espalda con joroba  
Pero quizás esta música no sea sino un malentendido  
Tal vez lo único cierto es mi deseo  
de repetir la locura de la monja portuguesa  
ahora que diluvian días sin regreso  
y su mano lejana llueve catleyas  
sobre otro cuerpo incierto y mortal

Has hecho de mi memoria un panal con miel

Tantas veces viajé con vos a países que no están en los mapas  
sólo por traer en los gastados zapatos  
el brillo de una mica azul incomparable  
Ninguna ciudad atrapó más de un día nuestro vagabundeo  
por calles que subían hacia lunas recostadas  
en el mediodía de piernas abiertas  
Cuando muera de mala muerte como mueren los que sueñan  
harán la autopsia de mi alma  
donde llevo tatuado tu rostro amor mío  
tu rostro de niño idiota resistiendo a los bárbaros

Sos tantos que nunca bajé dos veces a tu sangre  
paisaje abigarrado donde vivo  
y me redime de este mar de arenas  
Has hecho de mi memoria un panal con miel  
para el tiempo cuando mi boca inconsolable  
no te encuentre

## Precarios equilibrios

En breves ceremonias  
el dios que es en nosotros vuela a danzar  
Hasta cuándo estos rituales  
que nos coronan pájaros  
Acaso ignoro que mi piel de zapa  
se estrecha irreversible  
y que hay una última nota en esta melodía  
y luego nada  
Para algunos un mal cálculo  
menguados paraísos que pagaré con llanto  
En su contabilidad la felicidad es una balanza inmóvil  
donde el corazón y la cabeza se equilibran  
El peso de mi amor inclina en demasía  
uno de los platillos  
Sólo tú y yo sabemos cuánta música  
en este oficio clandestino  
donde la luz fugaz de nuestro beso  
anonada la noche

Oye la noche

Oye la noche  
sus pájaros trastornados  
sus peces desnudos que izan el miedo  
los amantes que velan el adviento de la locura  
el árbol que vuelca sobre tu corazón  
su soledad de siglos  
la muerte que no florecerá en tus ojos  
si como a Eurídice  
me buscas más allá de la vida

## Autotomía

Nuestro amor como un condenado a muerte  
vive en presente absoluto  
No hace proyectos no espera ser absuelto  
no dice mañana el mes próximo dentro de un año  
incandescente arde en todo instante  
porque cada día es su último día  
Como un reo que aguarda el cadalso  
extrae belleza del recortado cielo de la celda  
sus mendrugos de pan saben a los bizcochos  
que la madre amasaba los domingos  
Nuestro amor este niño demente  
agudiza su ingenio  
inventa una salida para su condición de animal acosado:  
es una asteria azul que abandona la pata o la cabeza  
a la ferocidad de su precario sino  
Alas se regeneran de su muñón sangrante  
de su degüello nace un sol interminable

## Comulgante rota

Mujer en fragmentos  
Sobre la tierra impiadosa  
lapidada por súcubo  
¿Cuál el camino para esta Gretel desobediente  
que se distrajo sembrando miguitas dulces de su cuerpo?  
El destino atascando el timón del amanecer  
Los ojos abiertos miran lunas oscuras  
devorando el jardín  
¿Oyes su boca que muge por estar apartada de sus besos?  
Comulgante rota  
a salvo ya de toda mandíbula  
que no sea la de su propio corazón donde hierve la pena  
Se enrosca se anuda se ahorca  
cerrada a toda luz que no venga  
de aquella verde en un edén remoto  
cuando eva en su adán  
costilla en su esternón  
niña en su semen  
gozosa por nonata  
fue la no separada  
Gretel  
¿dónde tu Hansel  
para volver siameses a la cuna de fuego?

Recuerda que hemos volado

Recuerda que hemos volado  
Arriesgamos rupturas cortes desanclajes  
y ahora nuevamente ajolotes arcaicos  
en el estanque de idénticos líquenes y algas grises  
otra vez usando las palabras de la tribu  
HUBO  
HUBIMOS otra lengua  
comimos otros trigos  
oh círculos del paraíso con sus ríos de luz  
sobre los que flotábamos  
como árboles extraviados  
A veces subiendo hacia el ártico  
el frío volviéndonos tan nítidos sin máscaras  
amándonos con la desnudez de los recién nacidos  
sin marcas  
volviéndonos una común ceniza dorada indiscernible  
inversos ícaros  
por piedad a los otros regresando  
a esta tierra palpable cotidiana  
en nuestros ojos todavía temblando  
la piel de ese otro espacio  
donde fuimos una mujer y un hombre  
desordenadamente claros en el gozo

Después de tantos extraviados viajes

Breve e intensa como la infancia de los pilpintos  
nuestra dicha  
cielo de la rayuela adonde hemos llegado  
después de tantos extraviados viajes  
cuando tu cuerpo  
el mío  
eran planetas solos girando inconsolables  
en sus órbitas fijas  
Para habitar la casa  
hemos dejado afuera los viejísimos trajes  
los disfraces las máscaras  
Adámicos  
recién paridos por la vida  
día y noche entrelazados  
nos bebemos los embriagantes soles que nos pueblan



## El adiós de Dora Carrington

Terribles decisiones se toman en calma  
cuando se ha llorado ya tanto que lágrimas no acuden  
a perturbar la visión objetiva del mundo,  
cuando Lytton ya partido y el alma en escombros  
ensaya morir o continuar muriendo  
Opciones indiferentes  
en este otoño que invade con sus líquenes de oro  
¿Qué soy sin él?  
La que extravía para siempre el paraíso  
encuentra el rostro de la aniquilación  
La vida apaga sus luces  
Su cuerpo ausente me lame con su frío  
En mi costado alguien vació una colt 45  
Me palpo el agujero por donde huye la sangre  
Esa fui yo  
un corazón que sólo creció fuego  
y hoy se roba los días con tan serena mano

## Juana la Loca

Cómo desanudarte amor  
sumada luz acumulado asombro  
días cuando me coronaste reina y sierva  
horas cuando me devolviste el paraíso  
paisajes de tu rostro donde encontré  
todos los rostros que perdí en la guerra  
Con qué aguas apagar esta hermosa cruel memoria  
en cuál viernes un corazón de madre  
sabrás al fin descenderme y abrigarme  
Porque todo lo tuve y lo pierdo al perderte  
soy la mujer más pobre de la tierra  
la más rica en tristeza  
la más ardientemente viva desollada  
una sobreviviente de Hiroshima  
una desmelenada amante ya sin dueño  
Juana la Loca vestida de cenizas  
loba sin corazón donde ovillarse

## Canciones para Joaquín

I

Vino la abeja con su aguijón de nieve  
que en disímiles tiempos ya cose nuestros ojos  
Hasta que por mí ella regrese  
tejo el manto de besos que volverá a abrigarte.

II

El corazón desollado  
desciendo del Árbol  
De la rama más alta,  
vos, jaguar inocente, me decías adiós  
con tu pañuelito de fuego.

III

Qué importa si insomne me sorprende el alba  
quemándome en el fuego  
de tu dulce memoria  
si sé que cuando el mundo ya no sea  
todavía será mi corazón que te ama.

IV

El tajo de sombra  
que desanuda nuestros cuerpos  
es anillo nupcial que siameses nos vuelve  
a la matriz sin tiempo.

V

Adumbra oh noche  
adumbra aún más  
que tu carozo oscuro es claridad  
junto a mi corazón viudo del sol.

VI

Amor gracia primera y última  
Por el don de tu cuerpo  
hostia del infinito  
me he conocido eterna.

VII

Ostra vaciada de su preciosa perla  
pecio en camino hacia su desnacer  
viajo en tu busca  
alvéolo que me fuiste respiración y vuelo  
despierto oído que en la noche aún canta  
¡qué cerca ya de vos  
muchacho que te escondés en las estrellas!

VIII

Volvieras  
salmón enamorado  
remontando los días  
a desovar en mí tu luz creciente.  
Me abrasara tu llama  
te quemara la mía  
confiados en que la muerte no tendrá dominio.

IX

Concedida nos fue

la gracia que imploramos:  
subir juntos al tren que nos exilie  
de este planeta amargo.  
En el andén sólo queda el simulacro,  
la cáscara vacía  
de la mujer que soy:  
la enamorada que no perdió pie en el estribo  
y viaja con su amor a una región desconocida.

EL QUE VINO DE LEJOS

---

1ª edición: de la autora, Salta, 2009.

*Son estos poemas fragmentos de un discurso amoroso para mi hijo Martín. En todos ellos peco de poeta confesional, pero ¿acaso puede no serlo cualquier madre a quien inspire la epifanía que son hijas e hijos? Con él caminé días de sol y la atroz noche de la dictadura. Junto a él sigo aguardando la llegada de la luz definitiva «cuando estaremos desayunados todos» (Vallejo).*



*~ El que vino de lejos ~*

## Adviento

Hermana muerte  
mi corazón es un fruto cerrado  
donde no cabe tu mano  
Antaño tu rostro asomaba  
-tu rostro siempre era la imagen  
de los viejos libros de la infancia  
de las puertas de otoño  
donde las penas no eran sino extraños doblones  
tributos de una vida sin don

Ahora mi melancolía  
reposa a la sombra de sus párpados  
Por mis venas camina dulce  
la voz de mi niño  
Morada soy de vida y de infinito

*~ El que vino de lejos ~*

Panida

Va y viene tu alegría  
desde el yuchán en flor hasta el caballo muerto  
El secreto que tanto perseguimos  
está apresado en tu mirar gozoso  
y en tu gorjeo que abomina al tiempo  
Eres un dios pequeño  
que inventas sin saberlo  
un luminoso espacio  
donde él y yo aprendimos  
el pánico sentido de la vida  
que ahora nos desnuda  
su corazón de claridades pleno

*~ El que vino de lejos ~*

## Infancia

Un gran árbol que no sabe nada  
de la llegada de su hermana agua  
en los carruajes suaves de la lluvia  
trémula y dulce como la primera luna

La miel que espera en palacios cerrados  
el búho que vela el sueño del bosque  
la oruga de ojos límpidos que mira  
caer los años como copos de azúcar

De este sueño de infancia había salido  
memoria tuvo el corazón despierto  
«cuando su madre con él jugaba a la payana  
cuando la maravilla nacía de los días»

*~ El que vino de lejos ~*

## Canciones para despertar a un niño

En la ventana ríe  
la luz blanca de mayo  
Candaditos del sueño  
a tus ojos cosidos

La maga niebla juega  
escondiendo las casas  
y vos aún en la hamaca  
de la señora Luna

Ya en la cocina baila  
el humo de la leche  
Con sombreros crocantes  
bizcochitos te esperan

¿Qué vendedor de arena  
sigue junto a tu cuna?  
¿Qué reina Scherezade  
te aprisiona con cuentos?

Carguero de la risa  
comienza a navegar

Al perezoso sol  
lo iremos a buscar

detrás de las montañas  
de color caracol

Tus párpados abriéndose  
irá el día naciendo

Dientitos de ratón  
me comerás las penas  
bracitos de gorrión  
me prestarás tus alas

Es tu primer gorjeo  
el que limpia mi hollín

*~ El que vino de lejos ~*

## Tiempo de niño

I

El estío es tu pie descalzo  
sobre una pradera que no termina  
Tus ojos verdes de árbol  
buscando los animales de la fábula

II

Si duermes  
una corola te come los ojos  
y estás detrás de las pestañas  
en un país donde quizás no existo

III

Durmiente tan pálido y hermoso  
abrías la boca brevemente  
para decirme nada:  
un aire que creaba paraísos

IV

Donde la tarde es bella  
tus ojos se han cerrado  
Ábrelos que mi corazón crece  
cuando miras el mundo  
¡Cuánto sol he bebido desde que eres!

V

Alguien detrás de la puerta  
habla del vano cristal en que me gozo  
No entiendo otra razón que tu hermosura  
derramada en el tiempo

VI

¡Ay! Perderse en el cielo que crea tu inocencia  
y saber desde siempre  
que toda flor herrumbra

VII

Este es el muchacho que vivió en mi seno  
Ahora se escapa a las estrellas  
de un corazón que no es el mío  
Ahora conozco el estar triste

## Cumpleaños

Deja ya de crecer,  
deja de ser  
flecha lanzada al tiempo que transcurre  
Ordena al hueso no estirarse tanto  
seduce al sino terrible de la sangre:  
ser un río que avanza hasta romperse  
en los acantilados de la muerte

Ay que afán de ganarle a tus amigos,  
de ser un pibe grande de escapar de mis brazos  
de lanzarte a los rostros de la calle  
y dejarme el regazo solitario  
Yo que soñaba  
tener a mi costado siempre un niño  
gozarme de sus juegos y palabras

Ay hijo qué insistencia  
en querer otros dientes  
Qué furia por medir cada día más  
y desechar tu altura deliciosa  
Y qué triste que están  
mi piel entera  
mi riñón y mi espalda  
mis pies y mi matriz  
oculto nido que te guardó dichoso nueve meses



Qué interminable lágrima la desmesura de tus seis veranos  
a pesar del gran dique  
que el amor suyo, la ternura mía  
opusimos al tiempo vanamente  
sabiendo que eras huésped ya por siempre  
de su altivo diamante corrosivo

*~ El que vino de lejos ~*

Ronda con la vieja mendiga

Ella condujo su pudor excesivo  
hasta las puertas de la muerte  
y deformaba sus pechos que nunca se mostraron  
ni brotaron su leche  
con la piedra de la noche

Llevaba los párpados cosidos  
para no tentar los ojos  
que sólo deben mirar al hermano calavera  
el de la horrible risa

Enmudecían los árboles  
cuando con otros niños la apresaste en una ronda reverencial  
y la vieja mendiga  
oculta tras su sombrerito de crochet  
les decía el asombro del Apocalipsis  
e imaginaba su cuerpo viejo  
—piel de asno de la virgen prudente—  
muriendo y renaciendo como infanta  
ella  
la deseante del más hermoso amado

~ El que vino de lejos ~

## Niño regresando del miedo

Siesta país de aburrimiento  
donde te duermes sobre pesados libros  
y el aire es denso  
como en el tiempo cuando las plantas no existían  
Sueñas que la paloma herida vuela con su ala única  
Como Noé la envías  
a conciliar con el Señor del Trueno  
el que atormenta tu corazón de leche  
Corre el verano  
En sus orillas crecen lianas de repentina luz  
flores de hielo  
Con ellas jugarías si la tormenta su cristal ambiguo  
no te arrojara hacia otro espacio donde la muerte  
llamándose paloma-que-no-vuelve  
te hace huésped del miedo y de la pena

Náufrago hermoso de un oscuro sueño  
Por tus ojos que se abren sobre el día  
sabes ahora que todo fue mentira  
Tu mano confiándose a la mía  
te dice la certeza de este mundo  
donde la luz se estrecha por tu cuerpo  
éste que juega y ríe junto a las hojas nuevas del zapallo  
y me devuelve ubicuo  
un paraíso anterior a la serpiente

~ El que vino de lejos ~

Iba en el claro día de tus juegos

Iba en el claro día de tus juegos  
y de pronto caí en tierra de pena  
Vi tu estatura que viajaba lenta  
hacia una edad sin fábulas ni infancia

Mi corazón lloró tus dientes nuevos  
y las palabras que ya no deformas  
y tuve miedo del muchacho nuevo  
que va naciendo en tus oscuros ojos

*Envío*

Oso de felpa hocico asesinado  
róbalo a su deriva por el tiempo  
y devuélvelo niño a los baldíos  
de aquel viejo país de la payana

## Foto con niño y elefante

Y al fin habiendo encontrado al soñado animal  
inicias con él la ardiente travesía  
de un diálogo entre pares  
Sabes que éste no es el mismo que lejos en el tiempo,  
fue la doliente bestia detrás de empalizadas  
que de frío barritaba y lloroso escuchaste  
Entonces te habías llenado de tristeza  
y te conociste como un corazón compasivo  
con oídos que escuchan el más leve gemido  
nacido de cualquier viva y sagrada materia  
En la foto tu brazo no alcanza a rodear  
el abundante cuerpo sentado a tu costado,  
pero es tu ternura, su larguísimo lazo,  
la que une infatigable tu lisa piel de niño  
a la agrietada y cósmica carne de tu hermano  
En voz baja te cuenta su nostalgia del bosque  
su diaria comunión de verdes hostias  
que el sol le regalaba  
antes de ser un nómada obligado  
viajero por los mares  
cambiando el concierto de pájaros y vientos  
por los atroces ruidos de las grandes ciudades

Le levantas su oreja-pantalla  
y en secreto lo llamas no con su frío nombre

«Loxodonta africana»

sino «etame» como la bautizó tu medialengua amante

Le prometes un mundo sin exilios ni circos

y el regreso al azul paraíso de su patria

donde viejos abuelos duermen entre manglares

Miro esta foto y pienso

en esa luz que viene de este tipo de encuentros

su claridad lavando las oscuras veredas

de este tiempo impiadoso

*~ El que vino de lejos ~*

Niño de azúcar

Porque tu sangre es dulce  
peligra el equilibrio de tu rostro  
De una intrincada aritmética ahora viven tus ojos  
y obligadas balanzas ordenan lo que nutre  
tu cuerpo que persiste cercano y fervoroso

Cada noche los fantasmas del miedo  
Es entonces cuando en mi piel te envuelvo  
y te llevo a un país sin muerte  
donde pasean con pies de luz los abuelos lejanos

Cada día el milagro de tu presencia  
tu voz querida lavándome el hollín de la pena  
llamándome a borrar esta verdad de nieve:  
la de mi amor inútil que no sabe curarte

## Felicidad de la memoria

Anoche cuando me preguntaba si era posible recuperar tu infancia  
esa breve perfección de tus primeras años  
leí en un viejo cuaderno tu curiosa definición de lluvia  
«agua un poco mentirosa»  
decía con letras grandes y redondas que al principio no reconocí  
Y de súbito los pantalones cortos y zapallos volando  
y procesiones de animalitos que armabas en tardes de frío  
se detuvieron ante mis ojos

Como el mundo perdido de Combray  
surgiendo del sabor de una madeleine  
así tu rostro fugitivo de viajero en el tiempo  
la mirada perdida en tu África privada  
tu cuerpecito frágil durmiéndose en mis brazos  
nacían para mi júbilo de tu escritura niña

Tan cercanos los frutos de aquel pródigo árbol  
que extravié la certeza de tu hoy adolescente  
y pernocté en la estación de esa memoria  
para escuchar tu monólogo con el okapi  
mientras bebía el brebaje de la inmortalidad  
que con tizas de colores y gallitos de ceibo un día me preparaste  
para que yo burlara a la Reina sin Ojos



~ El que vino de lejos ~

Abuela en el centro del pozo

En el centro de la habitación  
la abuela suspendida de su día final  
lejos del árbol de raíz invertida  
habla como si todos debieran escucharla  
pero sólo la sorpresa deslizándose de la gastada boca  
y palabras iguales a otros agonizantes

Ella sin zapatos en el centro del mundo  
contando las arrugas de un rostro  
que ya no reconoce en un espejo  
viendo regresar la muchacha que fue entonces  
cuando debajo de la noche soñó con el amor  
y no esta casa derrumbada que es su vida

Y el viento llama a la puerta siete veces  
y ojos con miedo le dirán que no es tiempo  
porque los días de oro aún se deben  
la felicidad que ellos prometían está en mora

La abuela en el centro del pozo  
sin su vestido de baile ni la carroza del hada madrina  
con manos piadosas invocando a los santos  
los hermosos ausentes de la última hora

La abuela en el centro del río

en la barca que guía un desconocido  
Oh dulce las imágenes la han abandonado  
las aguas la retornan una materia niña  
deseante sin memoria en busca de otro cuerpo

## Canciones para un niño que emigra

I

Envejece el verano  
Veo tus ojos sembrar el aire detenido  
¡De qué hermosas semillas lo han poblado  
tus sueños de despierto!

II

Tu corazón aun va cargado de animales  
las tortugas el perro las palomas  
el ratón que salvaste de la trampa  
Pero yo no me engaño porque he visto  
crecer en la memoria tus mejillas de rosa  
y amanecer tu oscuro terciopelo de hombre

III

Era el destino exacto de aquel oso de felpa  
morir volando en alas de polillas  
el Virgilio de ojos de vidrio que acompañó tus miedos  
en los diarios descensos hacia el sueño

IV

Afuera la tormenta sus caballos de hierro  
te ha arrojado a mis brazos  
y por un breve rato me ha devuelto  
aquel dulce cachorro tembloroso

que me confió la vida hace ya tantos años

V

A veces vos y yo fingimos habitar otros días  
y andamos levemente sin zapatos  
para que nadie escuche  
esta canción de cuna que regresa  
«duerme huesito de cereza y bocadito de chañar  
color quemado fruto ardido de la mejilla de Simbad»  
y mentirosos párpados se cierran  
sobre el niño dormido que no eres

VI

Tus manos demoradas en los viejos juguetes  
con los extraños ritos que imaginó tu infancia  
ensayan sus adioses al corazón de leche  
¡y no sabes de su ubicua materia  
adherida a tu sangre para siempre!

~ El que vino de lejos ~

En esta súbita edad de hielo

Los amigos se hacen escasos en tiempos de desgracia  
Encerrados detrás del miedo o la derrota  
se disfrazan con trajes de época  
para no ser reconocidos

Persistente mi corazón  
clama a gritos por un remedio que cure la memoria  
por una mágica poción que borre los tatuajes  
de amaneceres que cantaron  
en nuestra casa sin paredes

Pero el duelo es tan repentino  
Sobrevino el reloj chacal el aire gasificado  
el ojo indiferente a los rostros amados  
las tijeras para los albatros

De tanto naufragio solo quedó tu risa  
niño de azúcar mi fiel creyente  
Todos los días me traes el sol  
En esta súbita edad de hielo  
vos me proteges de la muerte

~ El que vino de lejos ~

No conozca mi tristeza el niño mío

No conozca mi tristeza el niño mío  
oscuros bosques donde llora la vida  
campos minados donde la luz se pierde  
boca con sed de siempre fragmentada en instantes

No conozca mi dolor el niño mío  
Ande sin un puñal en el costado  
sin una cruz de hierro sobre la espalda rota  
No tenga ojos cegados por el amor perdido  
ni el cuerpo flechado como San Sebastián

Conozca el hijo mío el gran sol del mañana  
que vendrá anunciado por ángeles distintos  
el amor liberado para infinitos rostros  
la amistad posible como el canto de un pájaro  
la confianza en los hombres de corazones justos  
reyes todos al fin sobre la nueva tierra

Y que relea mi viejo Tolstoi  
diciendo adiós a los fusiles que no volverán  
—pájaros enmohecidos emigrando del mundo—  
Ría su corazón adolescente  
contemplando la hierba que crece sin medida  
al norte al sur al este y al oeste  
únicas fronteras sobre el mapa verde

~ El que vino de lejos ~

1981, conjuro para un año que comienza

Hacer un claro en esta noche  
juntando todos los fueguitos  
que nos protejan del desespero  
Hacer que vuele de la cabeza  
una torcaza impenitente  
Lleve en su pico los deseos  
de esa mañana que aún nos deben  
de ese país que se parezca  
a ese que ayer nos dibujaron  
los compañeros que se fueron  
Hacer de oído el corazón  
para escucharlos regresar  
en tanto viento que se cuela  
por intersticios de este tiempo  
y anuncia el reino que será

*~ El que vino de lejos ~*

Entra en mi corazón

Niño de duelos Entra en mi corazón  
esta segura casa sin cerrojos  
Por días o por años o por siempre  
vive en él lo preciso  
Cúrate con su bálsamo de antiquísima madre  
entregale tus noches y dolores  
Lava tu miedo en su agua de amor ilimitado  
abrigate en su fuego cuando la nieve crezca

Dulce crucificado  
que vos puedas desde él domesticar tu diáspora  
gavillar en un centro tu rostro fragmentado  
y edificarte obrero de la luz necesaria



*~ El que vino de lejos ~*

## El amante de los colibríes

El amante de los colibríes  
reaprende de ellos la lengua adánica  
la que habló durante nueve meses  
en la azul esfera amniótica  
Ahora en el descuidado jardín  
su alegría se ordena en torno  
al vibrar de alas que el aire transparentan  
No hay dudas en esos cerebros llenos de sol  
que buscan las aguas dulces que su huésped les acerca  
No hay vacilaciones en esos cuerpos  
cuando danzan tejiendo  
sus breves y ardidas cópulas  
Junto a las achiras el pastor de vertiginosos arcoiris  
olvida el idioma que le enseñé  
y con trinos llama al desayuno matinal  
a sus hermanos equilibristas

~ El que vino de lejos ~

## Ruego del Zorro al Principito

Un oscuro reloj deambula por tu sueño  
La amazona sin rostro ha venido a buscarte  
Y si vos, tan demente por tu única rosa  
decidieras volver a lo invisible  
¿cómo encontrarte después entre las galaxias,  
yo, el necesitado del astrolabio de tu corazón?

Este ruego de náufrago a ti va dirigido  
No busques otra pradera que esta tierra enceldada  
Combate aquí y ahora al baobab nacido de una verde moneda  
A su sombra letal la Edad Glacial regresa  
Se detiene la danza de todo lo viviente

Petit Prince  
si renuncias al viaje  
yo seguiré cosido a tu costado  
y en la coreografía de los astros  
ninguno equivocará su paso de oro  
Será dulce esperar junto a tu cuerpo  
que maduren los frutos que anhelamos:  
cayendo en el abismo  
el pálido banquero de tu cuarto planeta  
y un tiempo sin usura  
poniendo los manteles del banquete terrestre

## INCESANTE MEMORIA

---

1ª edición: Tumparenda Ediciones, Salta, 1985.

2ª edición: Universidad Nacional de Salta, 2005 (con poemas agregados).

3ª edición: de la autora, Salta, 2011 (incluye Diario intermitente).

*A las mujeres y hombres que  
lucharon y luchan por un  
mundo mejor*

*A Madres de Plaza de Mayo*

*A Francisco Herran, quien comparte mi sueño  
y alentó la publicación de este libro*

*A mi hijo Martín Herran,  
enamorado de la utopía*

*Holver, querido amigo:*

*Si no hubieras muerto en el exilio, si estuvieras aquí entre nosotros entregándonos como lo hacías tu corazón, tu poesía, tu fervor por un mundo nuevo, te habría pedido que me prologaras estos versos que me fueron naciendo en este tiempo atroz. Y sé que habrías aceptado porque vos viviste como pocos este dolor de ver desaparecer y morir a los mejores. Por eso elegí como epígrafe uno de tus poemas que sintetiza magníficamente toda esta tragedia.*

### *Canción*

*Al pie del pueblo grande  
mataron al laurel*

*¿Quiénes mataron al laurel  
al pie del pueblo grande  
y a la salud de quién?*

*En aquel tiempo el país  
se puso mal  
y los que más lo amaban comenzaron a morir*

Holver Martínez Borelli (1930-1978)

## Instrucciones

Haz leves tus pisadas sobre el campo minado  
Para atravesar el presente no lleves equipaje  
ni vestidos ni dioses ni música  
sólo el sueño obstinado que heredaste  
de tanto ausente cuerpo:  
alcanzar al final de un mundo que agoniza  
el horizonte nuevo donde brille  
el corazón fraterno de los hombres

## Fidelidad a la luz

En las fronteras del sueño ciertas palabras recobran su sentido  
la palabra felicidad por ejemplo  
y otras como amor libertad esperanza  
pero qué haré de ellas ahora que ovillada como un feto  
lista para subir al último tren  
sé como Gulliver que los gigantes no oirán mi voz

Y sin embargo contra toda lógica  
veo gente que habita la casa de la confianza  
Atentos sólo a sus pequeñas alegrías  
colocan todas las mañanas un velo negro a las contradicciones  
esas evidencias de un mundo descompuesto  
Qué haré yo para dejar de ser espina  
en la carne de su mediocre dicha  
No mencionar los gritos de las Hécubas  
los lamentos de las Antígonas  
que no pudieron enterrar a sus muertos

Hoy es verano  
El aire denso y carnal me pide que me abandone al sí  
que mis ojos coincidan con la noche creciente  
con las tristes mentiras  
olvidando que un día no conocido  
me aguarda con su pájaro en el fondo del tiempo  
que ni siquiera el dolor puede eximirnos



de seguir sosteniendo nuestra terca fidelidad a la luz

~ Incesante memoria ~

A Ernesto Che Guevara

Vuela mi corazón sobre el lamento

Cegado por las balas  
tu corazón de fuego  
habita ya una tierra ancha y ajena

Lloro cristales en mi territorio

Aun desde la muerte  
castigas a la luz que se cree pura

Traías en tus manos  
rayos puñales finos  
para tallar la dicha de los pobres

Por tu palabra y por tu vida hermosa  
te nombrarán mis hijos y mis nietos

De tu corteza nacerá el día nuevo  
Y crecerá la paz sobre la tierra

## Lamento de Antígona

Nadie nada  
sólo el aire leproso con sus grandes agujeros  
donde crecen los ángeles del miedo  
Del gris al negro todos los colores  
Duermen en ríos de arena  
las barcas de los muertos  
Leves imágenes resucitas  
memoria oh mi ciego gusano  
la fuente donde caían besos como monedas  
la azul llama de un rostro que ardió sobre mi pecho  
y en ocultos espejos  
nuestros cuerpos desnudos mirándose crecer  
¿Quién levantará escaleras de luz  
ahora que la mirada invertida  
halla sólo el pulimento cruel de lo ya visto  
y en el afuera corazón sombrío  
cadáveres amados esperando en silencio  
las mortajas negadas?

## Los jueces

Acaso nadie haya sufrido tanto como esa niña de Vietnam  
que corre llevando a sus espaldas el fuego del napalm  
Quizás me equivoco  
y son incontables los que aúllan mordiendo la dura muerte  
que le entregan los hombres  
De ellos ahora no conocemos ni siquiera los nombres  
Sólo supimos cuántos y su sexo (innobles reducciones)  
y alguna vez la foto irrisoria y absurda  
de zapatos abandonados en la calle  
donde aconteció la inhumana lluvia de hierro

Alguien dirá que nuestra piedad es sospechosa  
y arremeterá con la viga de sus ojos  
Pero quién nos juzgará  
no él ni dios –rostro inventado por el miedo o la codicia-  
Sí los que ahora de vez en cuando dejan los juguetes  
y nos miran nos oyen nos auscultan  
y anidan en el pecho un diamante inflexible  
que escribirá mañana  
qué hicimos qué callamos  
qué soles o qué abismos sembraron nuestras manos

## Sólo imágenes posibles

*a Alberto Calou*

En el andén próximos a despedirte  
vimos cómo el amor ataba nudos  
entre los ojos de Ana y los tuyos  
mientras la pereza del tren nos regalaba unos minutos  
y la noche ya abierta en desgastado terciopelo ciego  
volvía claro y dulce felino ocelado de estrellas  
por virtud de los besos que tu boca tejía

Después preguntas no retóricas sino rayos  
En cuál calabozo aullaste antes de morir  
qué día abriste tu corazón a la muerte  
que te entregó el verdugo  
qué Ana visitó tu memoria antes de partir  
la del primer asombro  
o la de la última desnudez entre tus brazos  
qué madre te cantó su última nana  
la del pecho con su ambrosía en la leche  
o la que descubrió en vos al hombre de utopías  
No preguntas retóricas sino cuchillos  
en esta tarde cuando atravieso la plaza  
y el italiano vendedor de maníes tararea un Mozart  
cuya armonía ya no resuelve nada

Alberto  
acaso el dibujo propicio lo traza este cielo

cada vez más oscuro  
este evocar tu voz solidaria del llanto  
que nos llama a forjar los mundos que soñaste  
y me pides con un gesto fraterno  
edificar tan sólo imágenes posibles  
y deshaga el tapiz que edificó mi anhelo:  
un tren tan largo que rodeara al tiempo  
y en el andén de entonces  
nosotros esperándote porque vuelves del viaje

Cuando reunida sea la rosa venidera

Por gárgolas de sus bocas se vaciaba el infierno  
Huían de su reino las gaviotas lastradas  
hacia aire como encaje donde el ala es posible  
Palabras de ceniza escribían sus manos  
El vendedor del sueño con su bolsa de arena  
no pudo apacentar los párpados con miedo  
En diáspora los pétalos de la rosa futura  
por senderos del viento dispersados

Reloj desagujado de un tiempo detenido  
cuando el mar era negro  
y huesos de muchachos dormían sin sus nombres  
en sus secretas aguas

Mañana cuando vuelvan las aladas gaviotas  
y al fin reunida sea la rosa venidera  
en repentino río el tiempo se transforme  
palimpsestos desnuden las crónicas primeras  
los ojos recuperen su corza de coral  
la memoria respire con sus branquias de luz

## Lluvia

Garza de patas de cristal  
bajo tu cuello de agua salvaje  
adolescentes muertos

¿Qué fuego ardía en la pradera de sus cuerpos  
que no pudo apagar tu dulce pluma líquida?

En la ciudad que vestiste de estanque  
inútilmente grita un árbol sobreviviente  
la verdad de los rostros cerrados por las balas

Ahora que el minotauro  
regresa solo al laberinto de sus días  
y ya teje el olvido de su tiempo antropófago  
sé tú  
garza de patas de cristal  
una escritura dura apasionada  
que nos recuerde siempre  
niños ebrios de sueños  
quietos bajo tu cuello



## A veces el tiempo

*a Francis Herran*

A veces el tiempo se rehúsa a su fuga  
Como serpiente a la que ya no fascina más la música  
regresa al clauso cesto del ayer  
En posición fetal se alimenta de imágenes pasadas  
Vuelven tus ojos bebiéndome como una boca cósmica  
y aquellas hojas muertas de nuevo vivas en el árbol cantan  
Aún no hemos cruzado a esa otra orilla  
donde seremos huérfanos por siempre  
Las campanas tocan a boda  
y hermosos son los días que enloquecen  
suben en el crepúsculo descienden hacia el alba  
bajo altos soles la noche se inaugura  
Marchamos anudados  
La muerte iza banderas de armisticio  
Nuestro niño aún duerme en la semilla  
Amor en esta orilla  
donde no presentimos el horror ni los duelos  
la alegría nos corona con su luz cotidiana  
y está lejos muy lejos  
la tierra de los muertos insepultos  
y el huracán que viene de los blancos pañuelos

## Masacre en Palomitas (I)

Brillan con luz distinta en la noche de invierno  
los dientes de los lobos que vomitó el infierno  
y los rostros de los compañeros que entran en la muerte  
Aquí cantó Celia la de los pechos llenos aún de leche  
la última canción de cuna para el hijo arrancado de su seno  
aquí esparció sus ojos claros Georgina que repartía  
su risa y su salario entre los condenados de la tierra  
en este campo Pablo con los huesos quebrados  
hincó su pobre rodilla para siempre  
y las alas de Luis adolescente aquí afirmaron  
su odio a las cadenas

De tanto fuego permanece el fuego  
ni con dientes ni con balas muere el fuego  
ni con mares se apaga su fulgor que atraviesa la historia  
Llama que va de mano en mano de pueblo en pueblo  
de mártires en mártires de hombre en mujer pasando  
y volverá ceniza el mundo viejo  
el mundo de la usura del hambre y de la jaula

De la sangre vertida en Palomitas  
nacen soles y banderas fraternas  
nacen jóvenes bosques donde la ronda de los niños canta  
¿Lobo estás? Y responde la vida con fervor de muchacha  
¡Se ha ido para siempre!

## Masacre en Palomitas (II)

Alguien desde los árboles los vio abrazarse  
trémulos como niños  
esperando las balas de los hombres-chacales  
Alguien vio cómo un cuervo disfrazado de hombre  
les ofreció hostias pero ellos se negaron  
¿Por qué aceptarían el sagrado alimento de tan impías manos  
los que al buscar el reino de Dios sobre la tierra  
se hicieron pan y Cristo?  
Alguien los vio caer arracimados  
constelación de cuerpos escribiendo la historia  
mujeres y hombres sumándose a los rostros  
que en Vietnam Salvador o Nicaragua  
son parteros de un mundo que trae amaneceres  
Hermanos  
sus bocas apagadas nos seguirán doliendo  
y su hermosa memoria nos será fría espada  
dividiendo la risa comarcando los besos  
en tanto siga impune la mano segadora  
en tanto no redima la balanza de Temis  
la enormidad del crimen

Entonces sólo entonces cuando sobre esta tierra  
que regó tanta sangre encendida de sueños  
se arrojó la justicia no con saco entorchado  
sino con el sencillo traje que viste el pueblo

cuando ella nos regale sus panes de verdad  
panes tan esenciales como el agua o la rosa  
se harán ciertos los versos que el poeta escribiera:  
«¡Madres! No han muerto! Ellos están de pie en el trigo  
altos como el profundo mediodía  
son una campanada de voz negra  
que a través de los cuerpos de acero asesinado  
repica la victoria  
¡Madres! No han muerto!»

Georgina Droz

Moriste muchas veces No sólo en Palomitas  
También entre las chapas agujereadas de los ranchos  
donde con los villeros compartías tu salario  
Moriste coronada de espinas cuando alfabetizabas  
sabiendo que el sol de la cartilla  
iba llenándose de sombras  
Moriste en la mesa de torturas de donde regresaste  
golpeada picaneada con los anteojos rotos  
ciega  
heroica  
resistiendo a los bárbaros  
Garza trisal ángel anfibio Nausica enamorada  
crucificado de balas tu generoso corazón de Rosa Luxemburgo  
vos como Rigoberta Menchú creyente y revolucionaria  
vos como otra Eva madrecita de los grasas  
construyendo el reino de dios sobre la tierra

Georgina en Palomitas hace diez años  
descendiste a los infiernos  
al tercer día resucitaste de entre los muertos  
y subiste a la Vida y el Mañana  
y desde allí volverás oh dulce comunera  
cuando la estrella que sembraste  
ilumine de nuevo este sur de tinieblas y de llanto

## Gitanas de negro

### Atardecer

El invierno derrocha su malhumor  
Gitanas vestidas de negro rondan la plaza  
Evocan niños de barbas oscuras  
muchachas con caderas de lunas

Sólo ellas gritan al emperador que pasea desnudo  
«Su traje es de aire»  
los demás bizqueamos los ojos para seguir diciendo:  
«Qué bien viste a su majestad el sastre del reino»  
Gitanas de negro vertiendo el agua lustral del tiempo  
alimentando la memoria haciéndola crecer  
trayendo purificados los rostros resplandecientes  
de los desaparecidos

### Gitanas

más desarmadas que el viento  
más feroces que erinnias más ladronas que Prometeo  
más fuego que el padre sol en la canícula  
la piedra del poder será horadada por sus lágrimas

### Vestidas de negro

Sobre el pelo dormidas cuántas gaviotas blancas

## Texturas

Ahorcado de un farol cuelga el amor  
ese viejo tan niño  
¿Quién lo descenderá?  
¿Qué Magdalena arropará su corazón herido?  
¿Quién lo devolverá a la primavera  
ahora que la cuerda parece irreversible  
como la corriente eléctrica que eternamente pasa  
por los cuerpos de Sacco y de Vanzetti?  
¿Acaso las madres esas dementes memoriosas  
que han visto rematar en la tienda del mercader  
la balanza herrumbrada  
que aullaron como lobas y rasgaron el cielo  
al ver en la taberna a la entorchada muerte  
jugar al póker vidas en flor segadas?  
¿Acaso ellas?

Hila el tiempo sus redes y sólo él sabe  
si la balanza curará su óxido  
si el viejo niño regresará a ser fuego  
si la muerte vestida de almirante naufragará en el llanto  
que vierten en su ronda las Hécubas dolientes

## Ruego

Toda mi tierra es una llaga viva  
Fuego de luto el mar arenas andrajosas la llanura  
grávido el aire de crímenes y llanto

El tiempo no tejió mantos de olvido  
Vistió con más fulgor cada memoria  
Desde sus bocas pasto de alhelíes  
la muchedumbre de los muertos clama

Viertan su luz las lámparas de Temis:  
la balanza y la espada de dos filos  
y sea curado el cuerpo doliente de la patria  
con la sombría hermosura de sus rayos



~ Incesante memoria ~

Madre

*a Blanca de Arabel*

Pañuelo blanco sobre blanca cabeza  
Ella dibuja el corazón del mundo

Matriz deshabitada dulce nido de carne  
La luz que salva de tu alarido viene

Ojos gastados de acechar tanta noche  
Por tus pupilas miro el día que nace

Terca memoria del amor sin olvido  
Valle de miel donde gusto el futuro

Manos cerradas llevas piedras que lavan  
Manos abiertas llevas soles que cantan

Pañuelo blanco sobre blanca cabeza  
En jueves de ceniza recuperas la vida

Hilemos otra edad

Oscuro hermano  
seré huésped en tu casa  
en la pradera del manzano salvaje

Lejos tendré que irme  
ahora que pierdo el lenguaje de la tribu  
sus palabras de viento  
Sólo respondo a signos que inventamos entonces  
cuando el bosque era nuestro  
y devolvimos a la lechuza su viejo oficio  
de auscultadora de tiempos idos  
y con manos hacia adelante buscamos juntos el paraíso

Oscuro amigo  
recuérdame las aldeas de hierro  
cuartos deshabitados con retratos de ausentes  
niños con balas en el dulce corazón  
muchachas en flor durmiendo para siempre

Oscuro ángel hilemos otra edad  
días con olor a leche en el tapiz del mañana  
Que la verdad del justo pueda nacer de nuevo  
Estalle nuestro sí en el vientre del mundo  
y sean nuestros muertos rayos del sol que viene

## Inactualidad de Macbeth

Continúan viviendo sin remordimientos  
con el corazón protegido por siete o trece llaves  
algún número mágico de probada eficacia  
que les impida oír los gritos inocentes  
que surgen de los cuartos contiguos  
allí donde la nieve sigue cayendo aunque es verano  
lo que prueba los rigurosos límites  
de los espacios verdes y los negros

Frecuentan a los jueces y a los sacerdotes  
Sus ortodoxas reflexiones sobre la legitimidad del crimen  
les construyeron seguras habitaciones  
donde no acechan la duda ni el recuerdo de los torturados  
Pero a veces el sueño los entrega  
desprotegidos como recién nacidos al país del pasado  
donde aún viven los bosques de muchachos  
hilando la luz posible  
Y los soñantes repiten los gestos  
las idénticas señales que entonces precipitaron las muertes  
Bruscamente despiertos se vacían los ojos para lavarlos  
y el alba los encuentra limpios de espantosas visiones  
Evidentemente  
Macbeth ha dejado de ser contemporáneo

Preservar los vestigios

Preservar los vestigios

los árboles quemados el agua de la vida asesinada  
para que cuando vengan los ángeles del alba  
la luz de tanta ruina pese su oro en la balanza de los justos

Que las madres conserven su corazón lanceado

y las Antígonas las vacías mortajas

Que se muestren los hongos que sembraron

en la matriz del aire

y comparezcan el roedor del sol

el basilisco

el cancerbero

y el vendedor de miedos

Vigilemos las huellas que han dejado en todos los caminos

y no arranquen cicutas porque ellas testimonian

Que la palabra asista como entonces

ataviada de herrumbre y de silencio

y hable la rosa de los sueños quebrada por sus manos

Que nuestros ojos miren el tapiz

que ya teje el presente

el bosque donde la memoria obstinado Teseo

nos trae al minotauro encadenado

## De la memoria y la esperanza

Desalabada sea la cordura que nos viene del miedo  
Que nos sea orgullo habitar el ghetto de los condenados  
Leprosa comparto con ellos un espacio de infamias  
Nuestros nombres han sido circuncidados

Hoy el fuego devoró los libros las brújulas  
y oí la risa de círculos oscuros destruyendo la vida  
Los imbéciles con tono doctoral señalando el camino  
mientras cerraban el horizonte creado por nuestros sueños

Abro con manos de piedra persistente  
con manos fieles a un pasado puertas distintas  
las del amor de la esperanza todavía en andrajos  
pero que ando vistiendo con ropaje de reina

Hoy destruyeron los instrumentos de escritura  
olvidando la llama de la voz humana  
Ella nace a gestos arcaicos y en el centro de la noche  
renueva la olvidada tradición de recitar verdades

Creo en el tiempo hermoso deshollinador  
En la memoria su mujer dura como diamante  
Con pasos de ladrón ya se acerca el día nuevo  
Mañana  
Cuando los corazones ya no sepan a exilio

y nos corone pájaros el viento de la historia

~ Incesante memoria ~

Esa memoria

a Silvia Aramayo

*Esa memoria, concertadora de las personas, esa signadora  
del porvenir que espera con los brazos abiertos*

Francisco Urondo

Nunca ausentes en las colinas del ayer  
junto a los compañeros que hilaban el tapiz del mañana  
No te equivoques no somos la mujer de Lot  
aquella de la mirada vuelta hacia la pura destrucción  
Tenaz nuestra memoria con su doble semilla:  
un abierto pasado resuelto en levadura de la luz por venir  
Me recuerdo de Silvia remolino con faldas ojos de corza  
antorcha de su risa demoliendo los miedos  
su ir y venir de alondra en la enramada azul de los '70  
sin olvidar los besos y el deseo  
porque «el amor también una pasión revolucionaria»  
Aún la miro estirando cual tiento al breve día  
y en la noche menguante su boca de Scherezade  
contándonos las cartografías de los mundos posibles  
Cómo se multiplicaba la compañera  
y era el milagro de una muchacha leve haciéndose plural  
en los preparativos de un país por llegar  
Hoy no sabemos dónde tantos cuerpos robados  
pero algo nos dice que la flecha del tiempo

su dirección y el blanco al que apunta  
está hecha con la dulce médula de sus huesos

Cuánta tristeza en esta Edad de Hielo  
es su reunida e insurgente sangre  
Oh ternura oh brasas encendidas  
estrellas en esta larga noche del adviento  
memorias donde vive nuestra confianza que de súbito  
sobre verdes colinas  
los vagidos del mundo que soñaron



## Del diario de Ulises

Fue cierto aquel naufragio  
cuando muchos bajaron al tenebroso reino  
y otros con gestos vergonzantes  
treparon como acróbatas las cuerdas  
ofrecidas desde los barcos beocios

Pero es verdad también que sobre el mar  
en diáspora  
fuimos cientos de náufragos los que asidos a sueños  
élitros de Ícaro lámparas estrellas fugitivas  
continuamos bogando en busca de otra aurora

Y fue en vano que lobos laberintos  
los tristes oficiantes de la muerte  
crecieran minotauros y colmillos

Sobre el agua reunida  
el arca que construimos con pecios del naufragio  
segura navegaba hacia el puerto de Ítaca

Desde el profundo pozo

Desde el profundo pozo  
vimos cómo el brocal arriba acumulaba cielo

Lianas y sanguijuelas tejían redes viscosas  
para atrapar lo que en nosotros como llama subía

Cuando al brocal asomó el niño  
con la balanza  
y el reloj de arena presuroso vaciando  
su materia terrible  
debimos decidir en un instante  
si la luz o la noche

Y apartamos las sombras  
para izarnos hacia las nubes de oro  
y reanudar el canto  
de los hermanos muertos

~ Incesante memoria ~

## Crepúsculo en Tilián

*a Hilda Cardozo*

Del laurel desgarrado llueven hojas bermejas  
La mariposa azul clava en el aire la luz de su temblor  
En la piedra arbolada hace su nido una estrella de musgo  
Hermana cuán bruscamente cae la noche y te devora  
y de tu vida sólo nos devuelve  
una corza quemada que alumbran los helechos  
Los lobos sus oscuros trabajos ya cumplidos  
en sus guaridas satisfechos duermen  
Sobre mi corazón llueven ojos de sombra  
desde tu muerte en flor

## Apocalipsis

Callar hasta que el silencio  
tenga la forma de una espada  
Bajar a soledades donde sólo la oruga  
te reconozca hermana  
Y acumular exilio en tanto dure  
este paisaje de final de época:  
la grieta en la pared  
el árbol de la lepra  
la luz encadenada  
todas las herramientas de la noche  
que aceleran el parto del mañana

Tu corazón es tierra sin olvido

Madre tu corazón es tierra sin olvido  
Que entre los otros crezca el frío invierno de la desmemoria  
En tu alma el rostro amado de aquel hijo  
tendrá siempre raíces  
De ti nunca se exilia el cuerpo que engendraste

En vos todo persiste:  
aquel diente de leche que escondiera tu ternura ratona  
los palotes primeros que ensuciaban la nata del cuaderno  
el alfabeto mínimo que vos sola entendías  
las rodillas con tierra y el pantalón cortito  
Tu memoria como rica princesa va ataviada  
y lleva el oro de los barriletes  
y los barquitos de papel tan náufragos  
bebiendo el agua de los chaparrones  
Cosidos a tus ojos aquellos cielos de su risa niña  
y los «pucheros» que molían sin tregua  
el mentiroso enojo de tu ceño

Tu corazón es lámpara votiva  
que se nutre de un óleo inagotable  
y que aún lleno de lágrimas vierte su miel  
sobre el espejo roto de este suelo

Madre coraje

grávida de dolores corazón saeteado  
sigues siendo único paraíso que nos fue concedido  
agua que nos religa con el gozo profundo  
caracol donde cantan los días del futuro  
urna donde se gesta la esperanza del mundo

## Encrucijada

Venimos de las quemadas tierras de Hiroshima  
Humean todavía en la maleza  
los bellos rostros de los compañeros  
y el hueso aún no florece su helecho de marfil definitivo  
Con las redes de los ojos recogimos las cabezas amadas  
y sus últimos gestos  
antes que el odio soplara su huracán implacable  
Con manos piadosas cortamos los crisantemos de sus voces  
y bebimos la luz que aún irradiaba de los caídos cuerpos  
Horribles de tanta guerra veníamos  
con el corazón coronado de espinas  
con el rostro tizado de llanto  
y nos reconocimos hermanos en la encrucijada de caminos  
que nacían en las quemadas tierras de Hiroshima  
Amigo escucha  
ninguno de ellos está muerto si nuestro fervor  
puede aún izar las rojas banderas  
si nuestra canción puede ser semilla de la tierra futura  
si a través de nosotros están resucitando  
como soles que llegan después de larga noche

## El tiempo detenido

En el mismo río bañándome estoy desde hace días  
Torbellinos de agua en idéntico sitio  
En líquidos molinos mi cuerpo es aspas rotas  
Hora tullida me hunde en túneles oscuros  
¿Cuándo se toca fondo en esta herida?  
¿Cuándo se apaga el Hiroshima de su ausencia?  
Con vergüenza pienso en mis hermanas Penélopes  
Hace ocho años que aguardan el regreso de sus amados  
Aterrados viajeros traen noticias de cárceles secretas  
de monstruos entorchados  
de jóvenes muertos creciendo en los estanques  
Ellas esperan en Ítaca la indiferente  
¿Quién se atreverá a imaginar el abismo que las devora?  
¿Quién pierde tanta sangre y no termina de morir?  
¿Quién sigue quemándose por un cuerpo desaparecido?  
En lo oscuro cayendo abrazo llorando tu sombra  
y descubro por un fugaz instante el rostro del infierno  
ése que desde hace miles de noches  
con ojos insomnes contemplan  
las compañeras de los Ulises que partieron



## Tigres de papel

*a Chicho Gallardo*

Discursos conversaciones libros  
alumbran palabras feroces como animales  
Jaguares tigres águilas andan poblando el aire  
¿Cuál de ellas obrará en el mundo?  
¿Cuál de ellas desertará de su zoológico de pacotilla  
y entrará a ser sangre a ser picos o dientes?  
Es inútil  
Los que debían hablar fueron despedidos  
y en socavones o en el turbio mar  
sus bellos cuerpos en ceniza crecen  
Algún día oh exquisitos de la vana palabra  
quemaremos las naves  
y oiremos cómo aquellos que perdieron sus bocas  
en silencio edifican el reino que amanece

N. N.

Clandestinos pozos de la vergüenza  
donde los cuerpos hacinados yacen  
Gorriones detenidos en mitad de su vuelo  
soles súbitamente enfriados  
secas libélulas que el viento descascara  
y se esparce en huesos leves transparentes

Aquí la muchacha con alas  
que en el raído cesto de su vientre  
aún lleva los escombros de su hijo no nacido  
Aquí el adolescente limpio de toda carne  
cuyo único pecado fue hacer de su corazón un barrilete  
hurgonero de patrias sin imperio  
Aquí el zafrero oscuro  
queriendo edificar con su solo machete  
un cielo nuevo un día diferente  
Aquí la madre loca la María dolorosa  
persistiendo en la búsqueda de un rostro arrebatado  
Aquí el horror  
La lepra  
El genocidio

No me esperes

No me esperes

Para una mujer cubierta de llagas  
la hora de peces azules sucede en otra orilla

Hermana soy de los que habitan la casa del llanto  
los que perdidamente aun sueñan  
con encontrar amados cuerpos extraviados  
los que respiran el aire milimetrado  
de espacios cercados por múltiples puertas

Qué fácil sería cruzar adonde vives  
un territorio neutro indiferente  
cubirme de cera los sentidos  
enterrar los recuerdos  
enjaular esta ira que ensaya sus puñales  
en rostros vergonzantes ocultos tras las máscaras  
Qué fácil la traición en el medianil de la historia  
cuando el miedo se erige en reyecía  
y el amor es una bella ferocidad privada  
que nunca altera la armonía preestablecida  
Para un mundo de confortables amantes  
en improbables jardines de Epicuro  
no me esperes

Sálvate en este planeta del nosotros

árboles de la diáspora con el follaje aún verde  
pájaros subterráneos curándonos las alas  
sombras que irradian luz en catacumbas  
Apuesta con nosotros al reino del Mañana  
cuando rosas y panes estén en cada mano  
y en la palabra brille la verdad de este tiempo

## DIARIO INTERMITENTE

---

Publicado junto con *Incesante memoria*, edición de la autora, Salta, 2011.

Malvinas, 1982

América, en el alba del tiempo era tu historia  
el lirio sosegado de un cuerpo sin fronteras  
Plena de luz, preñada de metales,  
nodriza del maíz y del cacao,  
alfarera del samohú combado  
y la ambigua vicuña hembra centauro,  
pastora apacentando serpientes emplumadas,  
hilandera del día interminable  
Después, oscurecido el sol,  
balcanizada tierra del amargo salitre,  
fuiste la supliciada, la Condorcanqui desmembrada  
En diáspora tu corazón fue pétalos dispersos  
y el tezontle apagó su flor volcánica  
al ver tu piel de ébano quebrarse

Con tu múltiple rostro, oh reina despojada,  
fuiste la Mama Ocllo enloquecida, peregrina salvaje,  
buscando religar tu primordial racimo  
Y ahora que en Malvinas eres isla asediada  
sabemos que sos tierra tan ancha y tan ajena  
que únicamente manos fuertemente fraternas  
serán las artesanas de tu nuevo esplendor.

Y sé que al fin azogues que descubrió tu llanto  
devolverán tu rostro de corola reunida,

libre quetzal de fuego renacerás sin miedo  
entregando los dones de tu matriz mestiza  
Como una antigua abuela, como una madre joven,  
tu luz unificada dará pan y alfabeto,  
balanza y hermosura para tu muchedumbre de colmena  
y harás de aquella historia un presente sin duelos  
el lirio sosegado de un cuerpo sin fronteras



## Cristo negro

*a Benjamín Moloise*

El lazo que ciñe tu garganta es nimbo en tu cabeza  
es la aureola con la que entras de pie  
vivo  
en el santoral de la revolución  
Los que te siegan no saben  
que por un pájaro que derrama su sangre  
nacen ya otros miles  
En Pretoria creen que entierran tu bello cuerpo exangüe  
Ignoran que es semilla del huracán que arranca  
los baobabs del odio y la injusticia  
Hoy octubre 1985 han matado a un poeta  
más que a un poeta a un hombre combatiente  
un corazón ardiendo por los otros  
Benjamín  
aquel que da la vida por su hermano  
es el que más ha amado  
por eso tu pasión de Cristo asesinado  
escribe hoy su poema más profundo:  
el río que desborda los cauces milenarios  
y derrama su luz sobre una tierra en parto

## Mi América

Mi América

Mi Atlántida emergiendo en el Caribe

Mi ocelote esmeralda saltando hacia la luz

Mi desalhajada que la historia vestirá de oro

Mi áspero acantilado preñado de estrellas

Mi región de Sandinos y de Tanias

Mi sinsonte limando en Nicaragua

la obsidiana del águila

Mi río de sangre confundiendo las vinchas y los yelmos

Mi madre de los jueves hilando lampadarios

Mi territorio de poetas combatientes

de Roque Dalton asediando con su cuerpo la aurora

Mi planeta mestizo asaltando el cielo

Mi muchedumbre de desheredados que fraguarán el sol

Mi América insurgente

Mi tempestad trayendo el pan rosa el libro

para todo el racimo

## Precisiones

Cuando Adán sembraba y Eva hilaba  
¿qué señor guerreaba?  
o como decía un amigo poeta  
«¿Cuál Caín vivía cuando la tierra era  
la heredad común de frutos y rebaños?»  
Sabemos que la paz  
es la bella primogénita de la justicia  
pero seguimos insistiendo en que nazcan palomas  
de la otra mejilla  
devorada por el hambre y la intemperie  
Inútiles las ramas de olivo en los picos  
las marchas los discursos las proclamas  
si el hongo de Hiroshima y Nagasaki  
estalla cotidiano en los vientres hinchados de los niños  
Cuando después de tanta prehistoria  
emerja al fin la Nueva Tierra  
será posible ver en el museo de Antigüedades  
junto al hacha de bronce  
las fronteras  
el estado  
pájaros herrumbrados –los fusiles–  
que alguna vez con llanto fueron llaves  
abriendo puertas al amor cautivo  
en Vietnam Nicaragua El Salvador Pretoria

## Vendrán días

*a Mirta Torres*

Por ahora

ni con las ramitas que recogimos en el bosque azul  
ni con los insomnes papeles que seguimos tatuando  
ni con el alcohol de otro tiempo –embriaganteque  
se añeja hermosísimo en la bodega de la memoria  
podemos volver a encender el fuego de antaño  
A nosotros furiosos amantes de todo lo visible  
nos atraviesan dudas metafísicas  
a qué reino pertenecemos ahora que somos tan leves  
y hemos extraviado un pueblo entero de hermanos  
esos niños de Hamelin alucinados por la música futura  
Sin embargo seguimos anclados a la vida  
donde echamos raíces tercamente  
mientras la muerte silba sus más crueles canciones  
con su cara de hambre de odio de injusticia  
y algunos como yo hunden sus alas en la tierra  
no para dejar de volar sino para soñar mejor  
Oh paciencia madrina de las revoluciones  
bórdanos en el pecho calendarios precisos  
no los que uno quisiera sino los necesarios  
días en que bastará una sola ramita  
para que el fuego encienda y regrese el incendio  
y sea cierta la música que hasta el martirio amaron  
esos niños que hoy duermen en secretas comarcas

## La figura en el tapiz

*Al amanecer, armados de una ardiente  
paciencia, entraremos en las espléndidas  
ciudades*

Rimbaud

En el tapiz aún no es nítido el dibujo  
Sin embargo como cualquier tejedora  
la historia está segura del diseño final  
No creas que su lanzadera retrocede  
si el MRTA fracasa en el asalto a la embajada  
ni que la ardiente paciencia de sus manos  
derrame hilos de sangre carne sueños  
Ninguna acción ningún heroísmo ya son vanos  
cuando la orquesta imperial toca el último vals  
y el Titanic inclina su proa hacia el abismo  
Oh tierra atravesada por el fulgor que llega  
de cuerpos encendidos que te redimirán  
acoge a los que hoy caen alumbrando esta noche  
y dibujan la estrella que apunta en el tapiz

Che Guevara, sos nuestro primer desaparecido

Che Guevara, sos nuestro primer desaparecido  
Ahora buscan tus huesos para que nadie dude de tu muerte  
y dejen de conspirar con vos en todos los rincones del planeta  
Pronto hallarán tu fémur  
el que no tuvo tregua y devoraba ríos y montañas  
algunos de tus dientes que trozaron la carne de ratas  
con las que te alimentabas en la selva  
De tu cuerpo sólo ruinas  
quizás la dulce ánfora pulida hasta la nieve  
donde encerrado estuvo tu llameante cerebro  
o pecios del esternón donde latió  
tu gran jaguar de cólera y de sangre  
y desmedido amor hacia los pobres  
Che, sos nuestro primer desaparecido  
el alfa de una constelación de 30.000 estrellas  
Sigán buscando sus dulces materias  
entregadas a la disolución del tiempo  
sigan confirmando los presuntos párpados cerrados  
de las Silvias los Atilios las Constanzas  
sigan desencontrando con sus computadoras  
el carozo de los que nunca mueren  
Nosotros no cesamos de caminar junto a ellos  
por los angostos desfiladeros de esta época  
mientras crecen las ciudades cenagosas  
y el horizonte se vuelve cada día más nítido

La revolución dice no

*Sin más alternativa que la lucha*

Leonel Rugama

La revolución dice no

Hace diez años vino para quedarse entre nosotros  
y no se irá

Es hermosa pobre Desde el amanecer ordena la casa  
reparte el poco pan que hay entre todos sus hijos  
lee el poema de una recién alfabetizada  
se seca las manos en su camisa de cotona

La revolución es memoriosa  
sabe cuánto dolor fue necesario para que ella llegase  
cuántos muertos después en los alrededores  
para que los enemigos no entraran en la casa

La revolución dice no

dice que no se irá de su cocina de su patio  
tiende la cama para sus millones de enamorados  
que ahora están bajando de la montaña  
viniendo de las ciudades  
para decirle al oído de su reina

«sin más alternativa que la lucha»

La revolución dice no

«No pasarán»

*Managua, 1986*

## Fernando Alberto Rojas

Porque su pasión fue la justicia  
crucificado por balas murió en Tucumán Fernando Rojas  
Noventa días su cuerpo en agonía  
antes de que su corazón volviérase flor definitiva  
él que habiendo nacido hace 21 años  
estableció para sí mismo una nueva filiación  
ya no por la sangre sino por amor a lo más alto  
se hizo hijo de las Madres de la Plaza  
Con ellas anduvo incontables jueves dibujando verdades  
reconstruyendo la rayuela  
de los que quisieron asaltar el cielo  
aquellos niños impacientes  
en quienes fulgía anticipada la belleza del mundo por venir  
y los panes que alimentan nuestra esperanza  
en la resurrección de los sueños  
Oh miel de la certidumbre  
de cada rostro derramado en luz  
Y pasa el ataúd donde de pie puños en alto va Fernando  
sonriéndole a las Madres a la vida



Mujer dibujando los países por venir

*Un mapa que no contenga el país de la  
Utopía no merece ni siquiera un vistazo*  
Oscar Wilde

Ha roto con el árbol genealógico  
Al señor con galera que vivía en su memoria derecha  
lo envenenó esta madrugada.  
A la abuela con bucles  
que en la foto se esconde detrás de un abanico  
la encerró en el sótano.  
Al tío que distinguía con su nariz enorme  
quienes eran bastardos en familias ilustres  
lo ha izado hasta las nubes para que no regrese.  
En el invierno alimenta la estufa  
con las hojas del Derecho Romano.  
Aplaude los desastres bursátiles  
y confía en los terremotos futuros.  
¿Cuál dueño de los establos de occidente  
podrá darle caza  
a la jineta que cabalga furiosa  
dibujando el mapa de los países por venir?

¿Los poetas bajaron del Olimpo?

Los buscadores de belleza mineros afiebrados  
cavan durante años y sólo encuentran gritos  
desaparecidos estómagos vacíos  
A medio camino entre la torre de marfil  
y la cenagosa realidad  
su anhelo sin embargo es abjurar de los mapas  
que antaño dibujaron los poetas celestes

De este lado del planeta ha estallado otra sed  
y la estrella que sacia entre volcanes crece  
Pero nosotros vates de este país  
todavía con un pie en el Olimpo  
y el otro tímido en el umbral del cráter  
¿cuándo tendremos el coraje de Rosa?  
¿cuándo dejaremos huellas más visibles que las palabras?

## Estación amanecer

Compañeros esta huelga nos sube nuevamente  
al tren de la historia  
Ya nunca más en las hornacinas donde el poder nos colocó  
para inciarnos como a santos llamándonos  
apóstoles lirios del campo maestros por vocación  
Abrazados a un destino manifiesto de humillados y ofendidos  
fuimos una extraña raza de trabajadores  
Llevamos maletas aún precarias  
Todavía nos embriaga la espontaneidad  
y tememos a los niños que gritan: «El emperador va desnudo»  
Aún somos novatos en esta pelea contra la hidra de mil cabezas  
pero hemos saltado al tren de la historia  
Ahora reconocemos como nuestros los dolores de los piqueteros  
de las madres villeras de los despojados de la fiesta  
de los adolescentes desesperados que se hundieron en la noche  
de todos los que con manos puras edifican la luz  
idéntica al sol que con libros y pizarrones  
dibujamos en la escuela

¡Y hemos encontrado viajando con nosotros  
tanto hermoso rostro del ayer!  
A nuestro costado va Marina Vilte, la heroica torturada  
cantándonos una copla que habla de la esperanza  
y el maestro Arancibia asesinado en Tucumán  
mira por la ventanilla el horizonte que viene clareando  
¡Ah! ya nada detiene nuestra marcha junto al pueblo  
ahora que somos viajeros en el tren de la historia

y el silencio de las tizas acelera la locomotora  
que jubilosa avanza hacia la ESTACIÓN AMANECER

## Re-nacimientos

*a Sergio Queco Mamani*

Hijo ha llegado un invierno grande e impiadoso  
Vendrán aún otros días más crudos  
de la mano de una historia dolorosa pero nuestra  
Querrán apagar este sol que fuimos creciendo  
detener el brotar de inéditas ciudades  
No temas  
Soy todavía la madre culebra que devora a su cría  
y la oculta en su cuerpo cuando acechan gavilanes y  
nieves  
Ancho es mi corazón que te ha alumbrado  
y en él puedes entrar con todos tus hermanos  
Y no olvides tampoco que en el carozo de esta noche  
arde la lámpara de esa Pietá llamada Yola  
que le canta a su Queco la nana preferida  
mientras espera re-nacerlo  
en una justa y exacta primavera futura

Irak, 1990

Bagdad mándame una alfombra mágica  
Quiero encontrarme con tus niños  
para esconderlos en mi sangre  
Crece este marzo crece esta guerra  
que trajo el águila imperial  
la que sus huevos de ceniza nunca empolla en su propio nido  
Desova lejos, siempre lejos  
En arrozales de Vietnam  
rompe su cáscara napalm  
en mis muchachos de Malvinas  
hunde su pico de metal  
en las milpas de Guatemala  
come los ojos de las mujeres  
en socavones de Bolivia  
clausura el aire a los mineros

Águila pesada de crímenes  
ramera condecorada con el hongo de Hiroshima  
amasas tus armas con los desheredados de la tierra  
¿Cuándo comenzarán a herrumbrarse tus alas?  
¿Quiénes enterrarán tu carnívoro ritual?  
¿Cuándo dejarás de defoliar la vida  
con tu «segadora de margaritas»  
con tu «madre de todas las bombas»?

Dinos cómo crece de instante en instante  
tu enorme miedo al boomerang  
cómo presentes que mañana  
serás un ave embalsamada en el Museo de los Horrores

Bagdad, mándame una alfombra  
Quiero contarles a tus niños  
«Hay una isla en el Caribe...»  
Sobre la arena dibujarles el sol futuro que vendrá  
cuando ellos cuenten a sus hijos  
«Había una isla en el Caribe  
un fuego claro que arropaba...»

## América la juntaluz

I

De nada vale el lamento  
mi América desmembrada  
si no te alzas en gavilla  
para dar la gran batalla

II

Tu cuerpo balcanizado  
triste te hace tierra mía  
pero está llegando el tiempo  
de la más alta alegría

III

Al águila imperial vimos  
desplumada huir vencida  
cuando en coro los sinsontes  
engendraron la masvida

IV

Tropeles y tropelías  
serán crónicas añejas  
cuando con reunidas manos  
edifiquemos la estrella

V



Mi niño dibuja un mapa  
su corazón lo imagina:  
América sin fronteras  
vestida de luz altiva

VI

Barcos que parten con trigos  
y regresan con guayabas  
pueblos que truecan luceros  
sin que molesten aldabas

VII

De tu defoliada sangre  
cabeza solar renaces  
y desanclas niños nuevos  
que se volverán corajes

VIII

Cuando los pechos unamos  
y un mismo cielo anhelemos  
caerán muros que dividen  
y al mañana subiremos

IX

Te sueño rosa blindada  
luz obstinada viniendo  
abeja madre en vigilia  
de la miel que está naciendo

X

Banderas confederadas  
se izan al sur del Río Grande

sueño de tantos Quijotes  
volviendo en sus Rocinantes

## Sayo

En la fotografía ya no sos la niña  
que en la «Clínica de Muñecas»  
ayudaba a su padre a restaurar  
melancólicos juguetes destrozados

Entonces qué lejos aún de la joven mujer  
que intentó suturar las heridas de un mundo roto  
De la que por haber soñado  
que el paraíso podía ser edificado aquí y ahora  
fue fusilada en Trelew en 1972  
por los servidores del becerro de oro

Pienso en tu boca Sayo  
derramando su ardiente miel  
sobre el desnudo cuerpo del amado  
Pienso en tu boca gritando la consigna  
«la sangre derramada no será negociada»  
Pienso en tu boca cerrada a toda delación  
mientras te torturaban

Ahora cuando el incendio avanza  
como ola inevitable  
y horribles animales nacidos de la usura  
buscan salvarse robando lo poco que aun queda  
vos Sayo y los miles que escribieron otra historia

con pies ligeros desandan el territorio de lo aún no cumplido  
De sus hornacinas bajan  
los reunidos en el santoral de la revolución  
Sus rostros radiantes  
son nuestras luces en la oscuridad del presente  
Pero corta es la marcha hacia la Nueva Tierra  
cuando recuperemos el idioma que se creyó perdido

Por eso Sayo nuevamente tu boca  
llamando a construir puentes fortalezas caminos  
diciendo la alabanza de un tiempo por venir  
«cuando estaremos desayunados todos»

A Leonel Rugama

Hoy bajaste del cielo donde payás con Dalton  
y entre los cafetales vas sin prisa, acribillado cuerpo de veinte años  
Cubres tu desnudez adolescente con la vieja bandera rojinegra  
pero en tus manos no pesa ya el fusil, esa tu arma alquimista  
que del infierno de Somoza hizo una tierra de panes y de libros

Entre los cafetales tu alegría une su canto al coro de sinsontes  
y nadie sabe porqué los piares vienen entreverados  
con tu risa que estalla porque el sol no se pone en Nicaragua  
desde que derrocaron al invierno y manos enlazadas,  
las del pueblo,  
vigilan esta luz por la que te angelaste.

Perdóname el nombrarte  
Sé que no eres más alto ni más bajo por ser poeta  
Una hoja más en el árbol de la Revolución  
cuyos frutos son la VIDA y la BELLEZA  
Perdóname si también te amo por tus versos y te quiero inscribir  
Leonel Rugama

Si entre los cafetales ven un ángel dormido  
no hagáis ruido, los niños, reyes de Nicaragua.  
Es Leonel que cansado de reír y cantar  
se ha enceldado en el sueño donde paga con Dalton

## Foto inactual

*a Lolita Lebrón*

Hoy vi tu foto en los diarios  
Mirabas desde la belleza de tus 34 años  
entonces cuando atentaste contra los hombres del Congreso  
y ahora vas a salir en libertad  
Por equivocada paradoja te muestran tan joven  
Lolita Lebrón que pasaste en prisión 25 años  
y solo saliste un breve tiempo para asistir al entierro de tu niña  
¿Cuál rostro el tuyo este setiembre de 1979?  
¿Qué vendaval de injusto tiempo de barrotes  
habrá matado tu fresca boca de mestiza  
que no pudimos conocer en un retrato actual?  
Pienso en la azarosa relación de los hechos  
porque en la babel de noticias venía otra pasionaria:  
Clara Espinoza Arriagada chilena que murió por amor  
madre coronada de espinas  
negándose a vivir porque no sabe de su hijo secuestrado  
Ay vasta geografía dolorosa  
de Hécubas de pañuelo blanco  
de Antígonas velando la memoria  
y Tanias desangrándose en la selva  
América te sabemos mujer y despierta entre mujeres  
libre y futura desde matrices rebeldes y puños en alto  
Sol del mañana  
cuando Lolita Lebrón portorriqueña  
no tenga que atentar contra el Congreso

Ni Clara Espinoza Arriagada chilena  
muera ayunando por amor a su hijo

Habito un pasado hermoso y feroz

Habito un pasado hermoso y feroz  
el sueño de una vida justa y resplandeciente  
la alegría de la lucha  
la exactitud del blanco:  
la usura, el egoísmo, la ominosa mentira  
Camino por la espesura de esos días  
que apostaron a una belleza por venir:  
una tierra sin hambre  
el hombre y la mujer reinventando el amor  
niños sin pasaportes cruzando las fronteras  
el alfabeto de los árboles derrotando al desierto

Estoy ahora en el país de las preguntas  
¿Cuándo germinarán las semillas sembradas?  
¿Cuándo la multitud de rostros que no han muerto  
nos urgirá a tomar el palacio de invierno?  
¿Cuándo arropados con la luz de esa memoria  
apagaremos esta noche?  
¿Cuándo regresaremos a ser la flor alquímica  
que todo lo transforma?  
¿Cuándo poetas seremos voz anónima  
porque el canto será obra de todos?  
¿Cuándo compañeros cerraremos los ciclos del infierno?



## Homenaje a Víctor Jara

En Chile a toda hora  
rasgan guitarras  
las manos destrozadas de Víctor Jara  
Mandaron a quemar  
aquel bosque de cuerdas  
y olvidaron la voz de Víctor Jara  
Degollaron la voz  
con mil puñales  
y olvidaron que el pueblo  
la guardaría  
La guardaría allí  
en el fondo del pecho  
para encenderla luego  
cuando volviera el alba  
El alba está naciendo  
en las calles ganadas  
por un Chile que teje  
el tapiz del mañana  
Como una agua profunda  
música de victoria  
brotará del estadio  
donde hubo tanta muerte

Cuando al infierno bajen  
los cancerberos

al pueblo volverá  
lo que es del pueblo:  
el pan, la libertad,  
la rosa de los sueños  
y en la Casa Mayor  
el compañero  
Y el aire endulzarán  
las canciones de Jara  
que regresa volando  
sobre antiguas guitarras

## Canto al pueblo de Chile

Te reconozco pueblo heroico  
eres el mismo que en Vietnam  
bajo la lluvia del napalm  
izó la luz definitiva

Te reconozco pueblo mártir  
eres el mismo que en Estelí  
en Palomitas en el estadio  
murió pariendo a la masvida

Te reconozco pueblo madre  
Eres Clara Espinoza Arriagada  
la que ayunó hasta morir  
por recobrar al hijo amado

Te reconozco pueblo fénix  
eres el mismo del Moncada  
de Pancasán de La Moneda  
de sus cenizas renaciendo

Te reconozco en tus Enríquez  
en tus Sandinos en tus Tánias  
en tanto rostro innumerable  
que dio la vida por los otros

Te reconozco pueblo en armas  
Frente Patriótico Rodríguez  
MIR de banderas rojinegras  
fuegos que traen amaneceres

Te reconozco en tus tatuajes  
en el coraje de Salvador  
memoria ardiente vivo molino  
creciendo harinas de porvenir  
Te reconozco en tu mañana  
la que edificas con tu sangre  
con tus Rodrigos calcinados  
con tus mujeres torturadas  
con tus mineros secuestrados  
con tu alegría combativa  
que ríe y canta con Víctor Jara  
y su guitarra que no se apaga

## La vida imaginaria

Durante años se acecha a la muerte  
Se pone una atención más cuidadosa en otoño  
cuando nos deshabitamos del cuerpo  
y nos confundimos en la gran placenta  
de un paisaje que remueve rostros de ausentes

Los recuerdos de días lejanos  
emergen levemente  
como este afiche de la iglesia de Saint-Nectaire  
en donde me pierdo  
y soy ese amarillo desvanecido que descansa  
sobre el campanario abandonado

Pero no es raro que una fisura nos devuelva  
a imágenes que creíamos perdidas  
y la niña miedosa de los maníes  
que encerraban una vida perversa  
está de nuevo dibujada ante los ojos  
Hay horas donde nada logra regresarnos  
a cotidianas sombras y tareas

Embarcados en el sueño diurno  
nos entregamos a visiones dichosas  
como la del jardín donde duermen con mejillas ausentes  
nuestros amigos muertos

Y es posible llamarlos

## Operación «plomo fundido»

1937, abril 27, Guernica es incendiada desde el cielo

2008, diciembre 27, se inicia en Palestina otra lluvia de fuego

Hijos de la Shoá

(ese holocausto inscripto como mancha indeleble  
en la piel de la historia)

¿son ustedes ahora

los que en el aire cavan tumbas para los niños

y renuevan el ciclo del hierro y la barbarie?

¿Con cuál llave abriremos la puerta del mañana?

¿Podrá crecer el árbol que dé luz y esperanza?

¿Qué Luxun nos dirá palabras-jabalinas

para de muerte herir este sol negro?

¿Qué Darwich regresará a cantarnos

su poema-intifada que derroque al infierno?

El amor derrotado

huye entre escombros que humean

y cuerpos que apagaron su resplandor carnal

¡No desesperen madres dolorosas del mundo!

Esta épica impura se hará ardiente memoria

y el viejo topo de las catacumbas

su insomne caminar seguirá terco

hasta que estalle el día de otro mundo posible

## Carta a Graciela

*a Graciela Fernández de Jeger, in memoriam*

Hoy estoy leyendo tu libro  
donde arden todos los viejos fuegos  
que nutren esta sequoia cada vez más verde

Hoy me acerco nuevamente  
a ese corazón insomne que fue el tuyo  
a tu palabra calcinada  
que caminó sin miedo  
por ese Tucumán donde un entorchado «Familiar»  
se devoró la generación que encarnaba los sueños

Adornaba tu cabeza  
la tiara más hermosa  
el pañuelo de las Madres  
y calzada con sandalias de viento  
inventabas los caminos los atajos  
los hilos de Ariadna  
que te llevaran  
a descubrir las huellas los nombres  
de los que robaron y asesinaron  
tantos cuerpos amados  
En la Escuelita de Famaillá  
tu oído va en busca de los lamentos  
Cada alarido un lanzazo en tu costado  
cada estertor una bocanada de asfixia



De estas carnes dolientes  
se alimentan tus textos-jabalina  
De estas jóvenes muertas  
nace tu cólera que en escrituras tejes

Entre cañaverales ibas oteando  
una herida mujer que envuelta va en banderas  
una Hilda Guerrero de Molina  
que hacia el amanecer avanza  
y deja atrás el humo de ollas populares  
que sus manos amantes cocinaron  
para el hambre que crece en el ingenio  
Graciela  
vos que descendiste  
por tu propio dolor y el de los otros  
al reino del infierno  
y forjaste las llaves  
para acceder al pórtico del Día  
acepta estas palabras que humildemente digo:  
Nunca fallaste a la cita con la Vida  
nunca desertaste de esta batalla entre la luz y las tinieblas  
nunca te fuiste de esta historia que aun desvela  
nunca deja tu nombre de habitarnos  
Tu mano sigue escribiendo el horizonte que anhelamos  
algunos lo llamamos revolución  
y otros esperanza  
todos aguardando que se haga carne lo que dijera  
el luminoso hermano:  
«Hay otro mundo pero está en éste»

Haití, 12 de enero 2010

Un terremoto devasta la tierra  
donde los niños comen panes de arcilla  
Haití, largo es tu martirio  
desde antes de que Toussaint Louverture  
el general libertario te dibujara alas  
con las que emprendiste corto vuelo  
hasta la noche de terror de Papá Doc  
obediente y sangriento sirviente colonial  
En la T.V. los mascarones de proa del Titanic,  
con Obama a la cabeza,  
derraman lágrimas de cocodrilo  
Acaban de salvar a los banqueros  
de sus desastres bursátiles  
multiplicando a los hambrientos y desesperados  
mientras el planeta desciende sin pausa  
al fondo del abismo

¿Qué diría el viejo Ezra de este acto final  
donde triunfa la Usura devorando a la Vida?  
Preferimos escuchar a Rosa  
la que nunca murió  
y continúa buscando la hora del amanecer.

Humanidad quizás llegó la hora  
de dar un salto de tigre

o hacerte el harakiri

Que nuestra vergüenza por sentarnos a la mesa  
donde humea el plato de sopa  
se vuelva palabra-jabalina  
y organizada cólera  
que edifique los Terremotos por venir.

¿Hay alguien más hermoso?

*a Miguel Ángel Arra*

*Qué notable ese hombre todo el  
tiempo hablando de la revolución*

Holver Martínez Borelli

¿Hay alguien más hermoso que un rebelde?  
Sin embargo los que trabajan a contrapelo de la historia  
lo desfiguran con balas con palabras  
Que nadie pueda reconocerlo es la consigna  
que su fervor profundo sea motivo de risa  
que su insomnio por la belleza de los girasoles futuros  
haga de él un suicidado por la sociedad  
¿Hay alguien más fuego creciente  
que estos hombres estas mujeres  
que se olvidan de sí mismos  
queman sus vidas en el oficio más riesgoso  
para que algún día Beethoven sea patrimonio de todos?  
¿Hay gente más notable  
que estos sobrevivientes de la edad de hierro  
«todo el tiempo hablando de la revolución»  
y caminando por la delgada cuerda  
que día y noche roe la carcoma de los posibilistas?  
Yo amo a estos Heracles que limpian  
no los establos del rey Augías

sino los estercoleros de este siglo  
Son sus rostros tabicados negados humillados  
los parteros de la Niña que llega

## Notas

*Holver Martínez Borelli* (1930-1978): Poeta y abogado. Murió exilado en Bruselas en 1978. Fue Rector de la Universidad Nacional de Salta.

*Alberto Calou*: Profesor de historia y militante político. Fue secuestrado en Buenos Aires en 1976 junto a su compañera, Ana María Cavallero, profesora salteña de letras.

*Masacre de Palomitas*: el 6 de julio de 1976 once presos políticos fueron sacados de la cárcel y fusilados en Palomitas. Fueron asesinados en esa masacre: Rodolfo Usinger, Celia Leonard de Ávila, Benjamín Ávila, Amaru Luque de Usinger, Evangelina Botta, María del Carmen Alonso, José Povo, Roberto Oglietti, Georgina Droz, Pablo Outes y Roberto Sabransky.

*Silvia Aramayo*: Profesora de historia y militante política. En 1976, a los 24 años fue secuestrada de su casa y figura como detenida-desaparecida.

*Ramón «Chicho» Gallardo*: Arquitecto, escritor, pintor. Detenido-desaparecido desde 1976. Su madre fue Blanca de Arabel, notable fotógrafa de Salta.

*Benjamín Moloise* (1955-1985): Poeta y carpintero sudafricano, activo militante contra el apartheid. Fue condenado a la horca por el gobierno de Pretoria.

*Lolita Lebrón* (portorriqueña, 1919-2010): Líder nacionalista que comandó el ataque a la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Estuvo encarcelada durante 25 años.

*Fernando Rojas:* Joven estudiante asesinado por los esbirros del genocida Bussi durante una Marcha de la Resistencia en Tucumán en 1988.

*Francisco Herran:* Escritor, estudioso de las religiones y activo militante por el pacifismo. Fundó en la Universidad Nacional de Salta el «Centro de estudios de Polemología».

*Leonel Rugama:* En enero de 1970 jóvenes del FSLN combatieron en Managua contra soldados del ejército somocista. Leonel Rugama, poeta sandinista de 20 años murió en ese enfrentamiento.

«*Sayo*»: Ana María Villarreal de Santucho, integrante del ERP, murió fusilada en Trelew en 1972.

*Victor Jara:* Célebre cantautor chileno torturado y asesinado en el estadio de Chile en la época del dictador Pinochet.

*Clara Espinosa Arriagada:* Madre chilena que murió durante un ayuno colectivo reclamando por el paradero de su hijo desaparecido.

*MARTA (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru):* En 1996 un grupo del MARTA tomó rehenes en la embajada japonesa en Lima. Fujimori dio la orden de aniquilar a los once integrantes del grupo que participaron en la toma.

*Mirta Torres:* Durante la dictadura militar sufrió seis años de cárcel. Es actualmente una relevante activista en el campo de los Derechos Humanos.

«*Queco*»: Sergio Mamani, perteneció al Movimiento Todos por la Patria. Murió en el asalto al cuartel de La Tablada en 1989.

*Graciela Fernández de Jeger*: Escritora y luchadora social. Sus escritos fueron recopilados en el libro *A boca de jarro*, publicado en 2010.

*Miguel Ángel Arra*: Profesor de la Universidad Nacional de Salta. Fue secuestrado en 1975.



## OTROS POEMAS

---

I

*El universo está hecho de historias / no de átomos*

Rukeyser

## My Lai

No hay hechicero cuyo poder pueda desviar el viento  
que trae los gemidos de My Lai  
También William Calley es «soldado de Cristo»  
él y los otros  
de la undécima brigada de infantería ligera

Los pastos azules de la aldea  
se inclinaban graciosos  
bajo las rudas botas que marchaban seguras  
My Lai vivía en los corazones de sus niños  
La alegría jugaba en sus rasgados ojos

Había que defender  
« a una vieja ramera desdentada  
a una civilización llena de remiendos»  
ser los héroes de My Lai  
aunque los pastos azules enrojezcan

No hay hechicero cuyo poder pueda desviar el odio  
que nos cierne como una gran tormenta  
¿Quién nos podrá lavar de tantos muertos?  
¿Quién nos devolverá la luz cegada  
por las manos que claman hacia lo alto?  
My Lai vergüenza tengo de mi boca que ríe  
de mi piel que respira

de las voces que ocultan tu rostro calcinado

My Lai

tierno sol apagado

## Después del hidrógeno

Sobre desiertas calles  
pájaros que caminan  
El viento un extranjero visitante  
descubre tras las puertas rostros quietos  
devorados por luciérnagas oscuras

Ni amanecer ni noche  
ahora que duerme en la ceniza  
el ojo maravilloso  
que creaba mundos

Pájaros que levitan hunden sus picos  
en el mar de estrellas

Vuelo inútil  
cuando es tiempo  
de no encontrar el pez que dulcifica  
el absurdo  
cuando el aire huérfano de palabras  
deja morir las alas

## Acuérdate del niño

*Los niños no son propiedad de nadie;  
ni de sus padres, ni de la sociedad  
en que viven. No pertenecen sino a la  
libertad que tendrán en el futuro*

Bakunin

Acuérdate del niño  
hombre que dibujas sobre la tierra  
los caminos del tiempo que viene

Acuérdate de sus manos  
que volverán ceniza tu mapa del futuro

Escucha cómo la luz de su risa  
come la sombra que proyectas

Acuérdate que solo heredará  
la fina arena  
que ya florece en tus mejillas

Sus sueños duros como el oro  
nacen con el olvido de los tuyos

## Hermana soledad

Estoy aquí y nadie me ha amado  
salvo ese antiguo rostro que se olvida:  
la soledad más próxima  
A veces existo entre gente que habla  
y aquella que escucha  
piensa en la lejanía de la otra  
la que parte a países lejanos  
Y permanezco sola con mi yo dividido  
entre voces que suben y quebrar quieren  
la tensa sabiduría del silencio

## Tiempo

Espejo devorador, ave de vuelo inverso  
oh tiempo  
que toda soledad y todo grito  
se disuelvan en tu ácido rostro  
Círculos de tu cintura, tu piedra, tu agrio espacio  
abrasen la memoria del día hermoso  
donde creció la risa  
Oh casa transcurrente  
alta y desnuda de remordimientos



## Rostro final

Caliente rostro amigo de la tierra  
caigo desde que soy hacia tu hondura  
caigo y no ceso de amar por un instante  
aunque tu humilde oscuridad me espera  
Vengo de dónde vengo adónde voy  
junto al Amor de círculos quemantes  
por la preñada muerte de esta vida  
ámbito roto en que germina el día  
Y canto y siego las estrellas altas  
y grito los maizales donde yace  
tanto olor amarillo tanta bermeja savia  
por donde vas y vienes y yo transito  
desde el amor que todo lo sostiene  
hasta tu viva entraña taciturna

## Lluvia

Junto a los altos murallones el niño solo  
El cielo de tormenta penetrando en el monte  
Huída entre las hierbas de hoscas verdes  
huída de la lluvia

Azul descendimiento desde el cielo que llora  
su derrota en el crepúsculo

Sobre la blanca camisa pobre  
se recuestan las primeras gotas  
humedad junto a tu primera infancia  
¡oh niño solo!  
Y en el monte los árboles cantando  
agradecidos  
Y el niño muerto junto al estanque–espejo  
roto en círculos

Indiferente, un arco multicolor regocija otros ojos  
mientras crece en los suyos una noche de párpados y muerte

En el estanque roto se lava una guadaña

¡Oh, lluvia sola!

## Mirando fotografías

Recién hoy mirando estas últimas fotografías  
me apropio de mi verdadera cara de 60 años  
Ahora sé que frente al espejo era una impostora  
que se contemplaba con el rabillo del ojo  
superponiendo la memoria de otros años  
Era una pintora astuta  
que arreglaba todos los rasgos discontinuos  
el mapa de las arrugas  
y la melancolía de la que viajó por múltiples catástrofes  
Me observo con curiosidad como si fuera otra  
De dónde viene esta mejilla devastada  
estos ojos colonizados por párpados caídos  
esa boca que pierde pulpa  
y se va hundiendo en el pozo de la calavera?

Soy una mujer bajando la difícil montaña  
de la mano del sherpa que le enseñó el camino  
una mujer naciendo diariamente  
a pesar del aguijón de la entropía

## Aniversario

Padre tu nombre en los periódicos sólo dos veces  
Cuando aquella vez de la cárcel  
(y las amigas se apartaban de mí como de una leprosa)  
cuando tu muerte aún joven y hambriento por vivir  
Como todos los hombres de tu tiempo  
tu mente infestada por la cultura patriarcal  
Desde el amanecer vestías tu disfraz de supremo  
y era yo la hija silenciosa  
escuchando tu cólera  
detrás de puertas que nunca abriste  
Han pasado ya cincuenta años desde que te has ido  
y he comenzado a conocer  
tu corazón de niño triste y desesperado  
para quien el póker ladrón de tu salario  
era tu vino tu droga tu salto a lo distinto  
Recuerdo el tapete verde sobre el que se dibujaba  
el horrible azar de los naipes  
el llanto escondido de mi madre  
el humo de los jugadores tiznando nuestras rondas  
Padre por fin tuyas  
estas palabras que entonces no tenía  
Ellas tejen el puente que me lleva  
a tu contradictorio corazón  
donde llameó esa joya esa estrella esa flecha:  
el odio a un mundo donde crece el hambre

el sueño de otro donde estaremos desayunados todos

## Canción del día posible

¿Cómo vive la madre que a su niña perdió  
no por muerte o desaparición  
sino por haber saltado hacia el lago engañoso  
donde creyó moraba un sol azul?

¿Cómo respira la que volvió  
con vestido de lianas, mojada de tristeza  
y fatigó las calles con botas de siete dolores  
buscando el vivo rostro de su ausente?

¿Cómo camina la descalza sedienta  
la que hirió y fue herida con la llaga más honda  
y aguarda en el Corredor del Tiempo  
el agua del encuentro?

¿Cómo vive la muchacha enamorada  
que en su corazón ahora lleva un inútil dedal  
porque está la confianza en el amanecer  
en los días de oro que le deben?

Me pregunto cuándo  
las que se entretejieron dulces durante nueve meses  
volverán a entramarse  
Entonces, sólo entonces, ya lo dijo Vallejo  
«serán dados los besos que nunca fueron dados»

## Canto al inmigrante

I

De los tugurios de la Europa pobre  
de las nómades tiendas que viajan por el calvo desierto  
de las llanuras junto al Sinaí  
ríos humanos andando hacia la mar  
su sed de otras riberas encontrando  
la temblorosa brújula donde el azar inscribe  
dulces comarcas de encendido fuego  
o la furiosa sal en tempestad  
De los barcos bajaron  
Algunos con petates donde alternaban gastadas herramientas  
con las fragantes ropas que olían a sudor a lechemadre  
a manos de ángel sucio  
Otros, tan desnudos de bienes  
sólo trayendo el oro de sus ganas para arañar la tierra  
y preñarla de trigos y caminos  
o un acordeón para trepar al cielo cuando la mufa apriete.

II

De los barcos saltando al muelle hermosos alquimistas  
hombres mujeres niños  
los del sueño incesante de plantarse a vivir a querer a morir  
en la corola abierta de un utópico espacio  
útero acogedor donde fraguar mañanas  
colmena de la miel interminable

Y ellos que traían sus voces sus costumbres  
sus mujeres con velos sus muchachos con boinas  
su abigarrado santoral donde dormían los nombres de los hijos  
su rezo hacia el atardecer mirando hacia la Meca  
el secreto Talmud desgranando designios  
encontraron ciudades donde al aire  
lo enjoyaba otra lengua  
campos con cicatrices de recientes arados  
niños abortos en el ritual de la payana  
¡Oh tiempo de mutuas polinizaciones!  
Rostros reconociéndose pasajeros de una única nave  
dulzura de rizomas en las noches  
creciendo sus anillos nupciales para alumbrar una mestiza carne

### III

«Aquí vinieron italianos, turcos  
árabes, rusos, búlgaros, judíos,  
eslovacos, polacos, españoles»  
cada uno con su porción de sueños  
cada sangre su perla irrepetible  
Cuánta oscura nostalgia les nacería a veces  
cuando cae el crepúsculo  
y el batiscafo de la memoria baja  
a catacumbas donde la luz pervive  
Pero la lejanía sólo el relámpago de la lágrima  
¡Libaciones de la flor amarga del exilio  
en los alambiques del alma volviéndose dulzura!

### IV

Y ellas las doblemente oscuras las anónimas  
las que escriben con sus entrañas tanto vivo poema  
fueron la muchedumbre silenciosa



que amasó las harinas y esperanzas:  
en las bocas las hostias que alimentan  
en las almas el rojo pan de los mundos posibles  
Canto a su corazón cobijo de la llama  
en los glaciares de los años '30  
y a su pañuelo blanco de madre innumerable  
su derramada luz sobre el planeta

V

¿Y qué de aquellos barcos?  
Acaso pecios que el herrumbre piadoso haya guardado  
Su cargamento azul aún en el tiempo  
repartiendo sus rostros en todas las esquinas  
en un país que andaba desnudo de murallas  
Inmigrante  
¡Oh boca amada que al pasar cantaste!  
¡Oh corazón en busca de la Ciudad Futura!  
venga a nos  
tu sístole y tu diástole de pájaro incesante  
su ala en el oficio de volar aunque nieve  
venga a nos tu potlach  
tu odisea sin término  
¡tu santa terquedad para alcanzar la estrella!

Tu dors

Tu dors

Le beau cheval de ton sourire s'est effacé  
et de tes yeux il ne me reste que tes paupières  
Ils son partis pour remplacer dans un vitrail brisé  
l'ancien regard d'un ange distrait

Dans le jardin tu es tellement absent  
que je ne sais de ta vie que par un petit air  
qui souffle sur les herbes tout près de tes narines  
et aussi par les fourmis attendant sans bouger  
la fête sucrée de tes urines

Amour ciel mensonger

*A Francis*

Sur un chemin pluvieux  
je t'ai caressé tout nu  
Et pourtant ton coeur cachait encore des secrets

Ô corps désespérés  
même quand vous atteignez le plaisir  
vous restez étrangers  
Mais por qu'un enfant naisse  
un homme et une femme font semblant d'être Un  
et demeurent solitaires

Amour ciel mensonger

II

*polvo serán mas polvo enamorado*

Quevedo

Hazme ver el jardín

Piensas hundir tu cuerpo  
en la tierra roja y azul del verano  
y encontrar que eres un árbol  
extraño y solo con antiguos recuerdos  
Yo también he amado  
el abandono de la carne a la muerte  
las imágenes próximas al delirio  
cuando partías sin abrazar mis párpados  
Pero ahora la vida deja caer  
cansados paños negros con los que antaño cubrimos  
jaulas y rostros deshechos por el tiempo  
Los ritos han muerto  
Hazme ver el jardín  
Allí nuestro niño reclama su cuerpo primero

Digo el hijo que viene

Tu transparente ser donde mi boca olvidó la tristeza  
tu rostro donde fluye la humana incertidumbre  
y esta casa en que vivo  
grandes árboles vengativos  
movientes soles verdes donde descansa la madre  
Esto que voy nombrando en esta fugaz noche  
-apenas si cabe en ella el tiempo de decirlo todoahora  
que el verano finaliza  
apagando las flores y la luz de la arcilla  
digo tu cuerpo luminoso  
que encenderá la oscura soledad del mío  
digo el hijo que viene  
y tu alma extraña y buena que busca lo escondido

Todo el amor

I

Que no sean posibles las evasiones  
de los gestos irrevocables de entonces  
de los días pesadamente oscuros y su horror

Sólo el amor triunfante  
que me salva nos salva  
de este mundo ordenado para que seamos tristes  
de ese disfraz antiguo que habita entre los otros

II

Destierras las palabras crueles  
para encontrar sólo un viejo pueblo de lágrimas  
detrás de mis párpados

Criatura extraña que no puede vengarte de la vida  
pero sí de los otros

Furioso toro la noche  
me niega desesperadamente sus estrellas  
para encontrarte ayer ángel oscuro  
amarrado a mi vida

Dentro de mí cantaba mansamente

mi corazón antiguo  
al niño vegetal y a tu mirada pálida

### III

Se retrataba en el espejo el gran florero violeta

¿Las mariposas lilas y blancas empinadas en los tallos  
cautivos del agua  
me prestarían sus párpados florales  
para encontrar la huella del hermano muerte?

Yo tan humana con mis huesos pobres  
había caminado por esas grandes desventuras  
compañeras del amor  
y no te encontré sino habitando el bosque solariego de la infancia

Oh distinto amor cuánta espera tenían nuestros rostros  
en la mansa tristeza de los días lejanos

Sigue los rostros hallados en el mar  
Un pleamar nocturno te revelará nuestras miradas

### IV

Donde toda pasión se reconforta  
donde crece la espada que alimenta  
donde anida el diluvio sus aguas disolventes  
allí levanta el árbol la columna  
que sostengan día y noche  
el sosegado espacio de la dicha  
el fuego inabarcable del dolor



¿El latido que inicia tu precaria estatura  
aceptará la espesa soledad de la vida  
como moneda doble donde todo es posible?  
¿O habrás de reclamar a imaginados dioses  
una mitad que nunca te fue dada?

Acepta la inocencia que trepa con el día  
y abre la flor de su verdad madura:  
sin buscar su sentido la tierra gime y canta

## Vendrá la muerte

Aunque esté  
a la sombra de tu voz buena  
vendrá la Muerte  
y comerá de la cereza oscura del costado

Palomas negras hay en los campanarios  
y en el pozo donde el mañana duerme  
veo  
cómo el día último es redondo  
y gira sobre sí mismo

El niño que pudo ser está allí  
con sus grandes mejillas oscuras  
por donde Ella ha pasado

Y estará también la soledad rotosa y muda  
y la palabra tuya que no sé  
golpeándome

## Contingente memoria

Cuando muera  
vastos fragmentos de esta memoria que habitabas  
se despeñarán en el olvido  
El hombre que eras y regresaba en el recuerdo  
expirará conmigo  
pues aunque vos lo creas no existe el cazador celeste  
que aprisione en sus redes  
las hermosas imágenes que fueron

Ya habrás envejecido en algún lugar del mundo  
y los defectos que ya en ti asomaban  
se habrán clarificado  
sorprendiendo tan sólo a un corazón  
que por amor te imaginó distinto  
y para quien no eras esta dura coraza  
donde descansará mañana tanta arruga  
y la satisfacción del animal que tuvo su pedazo de vida

Todavía vuelves desde un jardín  
que me hace señas en el tiempo  
mientras tu triste costumbre de razonarlo todo  
pretendía ordenar los días de la pasión  
y oigo tu risa que se mezclaba con mi desconcierto  
porque creí que sobre la tierra eran posibles  
los sueños coincidentes

Pero hoy la ceniza es próxima  
perfectamente inútil como el amor que te tenía

## Nevermore

Cuervo de Poe

hasta cuándo irónico me dirás «nevermore»

Sé que vivir junto al hombre que amo

regresa a ser una categoría utópica

Pero fíjate cuervo cómo durante cuatro días

negamos la condena del destino

Cuervo me dirás que no tuve la cordura

de recordar tu profecía

y la memoria de esa excesiva luz es hoy la hoguera

donde ardo y me consumo

Pero haberle expropiado a lo imposible

esa tierra celeste que fue nuestra

bien vale la locura de haber desoído

la insoportable verdad

tu nevermore

## El peregrino de la otra orilla

En ciegos laberintos  
domesticaba seres de silencio:  
piedras ciertas nubes  
la ardiente sombra de su cuerpo ausente

Habitantes de desangeladas ciudades  
intercambian sus hábitos sus memoriosas repeticiones  
Protegidos del infierno de los gestos inusuales  
insisten en la destrucción del fuego

Ahora que son tantos los cuerdos  
que al fin pasarán por el ojo del camello  
vuelves oh encantado de tu viaje de nieve  
donde la locura te fue íntimo paisaje

Entre vos y yo inesencial toda palabra  
Sólo me habla de tu abismo el mismo rostro  
por el que una vez te reconocí hermano

El agua detenida de tu corazón  
extrañamente fresca  
regresa a mí desde el tiempo de las margaritas proféticas

Cuando la vuelques en mi sed  
conoceré que la vida es posible

## Los pasajeros

Calle donde una luz cómplice señala  
el sitio de los amores prohibidos  
Allí también las salas de espera  
como en una estación de ferrocarril  
Pasajeros de una hora temblorosa y única  
entramos a consumir viajes que son ritos  
En los espejos se demoran nuestros rostros  
y en ellos queremos atrapar lo que no vuelve:  
nuestros cuerpos que extravían los límites  
entre abrazos y besos

Hemos intercambiado pieles y memorias  
Obedecemos la palabra bíblica  
que ordena que tus ojos y los míos hagan un solo sol  
Pero al salir dudamos si el corazón  
se abrió realmente hacia el otro  
cuando la calandria de alas quemadas llega  
Su canto de Casandra nos instala de nuevo  
en el reino de antiguas diferencias

Pienso como perdiéndome

Pienso como perdiéndome  
como si ya habitara para siempre  
la iglesia abandonada  
donde me resguardé cuando apagaste el sol

Ubicuo  
estás en los ojos equívocos de un cristo  
y en el cáliz ardiendo vive la miel  
que destilamos juntos

Pienso como alumbrándonos  
en esta noche en que tu voz ausente  
tañe furiosamente las campanas  
y el corazón una vez más me alas  
para escapar contigo a las estrellas

Pienso como salvándonos  
en ese espacio donde no habrá muerte



## Horas sin vos

Horas sin vos    Desde el amanecer  
mi corazón es cazador de sombras  
Pienso en los antiguos tatuajes  
que otras bocas hicieron en tu cuerpo  
en otros paraísos que para ti inventaron  
otros rostros  
La lluvia abre sus piernas  
y orina su hermosa luz acumulada  
Pero ella no me lava el hollín de la pena  
que me ha tornado noche

Oscura voy  
hasta que tu mirada me rescate

De tanto arder

De tanto arder  
morir  
anémico volviose el corazón  
Solo aplicado a durar hoy sobrevive  
pero a veces  
a pesar de infinitas precauciones  
el viento de la memoria  
se cuela por la entornada puerta  
y regresa fervorosa la sangre  
soles en expansión  
y el don de levitar  
porque el ojo tropieza con el rostro adorado

Entonces  
de nuevo hostia  
para su hambriento cuerpo de dios desconocido  
que encontré  
que perdí  
en medio del camino de la vida

## Los amantes

De ellos dirán después  
«tanto se amaban que se quemaron en su propio fuego»  
Estrellas de una idéntica constelación  
se habían prometido la construcción del día  
y sólo edificaron noche  
Lloraron tanto que convocados fueron los antiguos dolores:  
Orfeo despedazado Eloísa en el claustro  
Abelardo deseante sin deseo  
Fedra incestuosa preñándose de abismos  
Sobre la más delgada cuerda se arriesgaron  
Como niños extraviados marchaban tomados de la mano  
y no sabían si en la última estación  
algún fortuito azar desclavando sus cruces  
los curaría de su mal sagrado

## Canciones

I

Si tu boca  
sobre las soledades de mi cuerpo  
anduviera como animal de sed bebiendo fuego  
en la cueva encendida  
como caballo azul paciende leche  
en la doble colina  
como dulce jaguar comiendo viva  
la amapola de sangre donde tu rostro anida  
Si tu boca cerrándome los ojos para siempre  
me bautizara Tuya  
te bautizara Mío

II

Vinieras  
salmón enamorado  
remontando los años  
y buscaras en mí ciega bacante  
la gruta donde desovar tus soles  
La muerte ya burlada  
fuéramos  
la bella pez del erizado estambre  
con pechos de sirena  
nadando precipitadamente hacia la vida

## Retrato

Siendo joven soñó con el jardín adánico  
donde anudar su carne al perdido gemelo  
Pastora de naufragios  
de mitos incumplidos  
la vida no le dio tregua  
En diástole continua su corazón sigue menstruando  
y arde en su ocaso mientras devora la amapola  
de las memorias por venir

## Suposiciones

Suponen que su ausencia no provoca erosiones  
En la superficie no se observa ningún daño visible  
Sigue haciendo idénticas tareas  
y hasta conserva un rostro igual al de la víspera  
Solo alguien experto en ir al fondo percibe lo distinto  
Su corazón sismógrafo registra los seísmos  
los huracanes que le levantan las vigas del alma  
y desnuda la dejan ante el dolor extremo  
Solo alguien mirando con solícita atención  
sabe que ella yace en un jardín abandonado  
que tiene ojos lisiados piernas rotas  
oídos ciegos de no escuchar la voz  
aquella que le dice «levántate y camina»

Suponen que los adioses no la hieren  
que su llama persiste viva intacta  
y no saben que por amor es sierva de la ley  
donde gemelos son muerte y ausencia

## Camino o laberinto

Excavé de tu corazón ángeles piedras preciosas  
jardines diferentes  
No sé si mañana hallaré en él demonios alacranes  
densas arenas donde no anidan los pájaros del sueño  
Que en ti vivan el claro día o la inquietante noche  
no pesa en mi balanza  
Siempre el platillo se inclinará hacia la vida tuya  
ya entregada a la luz  
ya devorada por su propia sombra

Amor que me serás camino o laberinto  
desde que te atravieso me es transparente el mundo

## Muerte joven felino

Muerte joven felino  
mucho antes de vestirnos con túnicas de noche  
nos despedazas lentamente  
con uñas de metal o de jazmín o nieve

Así tú nos preparas para el último asalto  
donde después de tanta vida y duelo  
tendremos el corazón tan masticado  
que dulce nos será entregarnos  
a la ferocidad de tus hermosos dientes

En el bosque de sombras  
donde oficias tus ritos antropófagos  
ríe el amor tu cómplice  
que enmascarado avanza con su piel de cordero  
escanciando su miel y su veneno



Y nuestro beso no tendrá riberas

Incrustaciones de luz mi corazón tenía  
cuando a mi lado estabas  
La desmedida claridad volvía  
inútil el oficio de los párpados  
su abrirse a la mañana para que el mundo entrase  
De súbito la repentina oscuridad  
Vanamente multiplicada en ojos  
Argos ciega te busco por un túnel  
que día a día estrecha su angostura  
y pujo como un hijo por salir  
de la matriz sombría  
pero alguien al final de la salida  
está ligando las piernas de la vida

En esta noche la certidumbre de otros soles  
de otro tiempo  
en el país donde todos se reúnen  
Y nuestro beso no tendrá riberas

~ Otros poemas ~

«Porque los cuerpos se entienden, las almas no»

*Porque os corpos se entendem mas as almas nao*

Manuel Bandeira

En el sueño no vi reproche en tus ojos  
sí la tristeza de que viviera en otra orilla  
donde honro a dioses que no son los tuyos

Cuando las aguas suspendían su música  
yo cruzaba hacia vos para coser tu carne con la mía

Sigo siendo tu extranjera tu anfibia  
una mente boyando en la utopía  
y un incesante cuerpo que te busca negando las orillas

## Reviviendo una antigua épica provenzal

En el infierno de las parafilias fui tu Virgilio  
Llegaste tarde al palacio de los excesos  
porque habías leído mal a Blake  
e ignorabas la extraña sed que duerme en ciertos cuerpos  
Siempre clandestinos  
siempre esa cuidadosa relojería para encontrarnos  
en hoteles de paso escondidos zaguanes  
reviviendo una antigua épica provenzal  
que sabíamos terminaría en un naufragio  
Hoy tan lejos tu amada carne de la mía  
y yo boqueando todavía en el estanque  
celebrando cuan rápidos los días  
que me acercan a vos  
a esa íntima unión con tu materia  
y entonces sólo entonces vos Virgilio  
enseñándome el país de lo invisible

III

*y la muerte no tendrá dominio*

Dylan Thomas

## Palabras para Ana María Giacosa

Y que nadie nos diga que estás muerta  
¿Puede morir acaso la que nos amasaba el pan de la alegría  
la bagayera de yerbas de su corazón único  
yerbas para el mal de estar solo  
para el mal del hijito enfermo  
para el hueso del tiempo atragantado en la garganta?  
Y no nos digan que estás muerta  
niña habitante de este mundo  
la comulgante de holoturias  
de altas estrellas y de abismos,  
la que en Quijano nos abre el pórtico del sol  
para que lo bebamos  
Gorrioncita, caléndula, guayaba,  
el grande amor te fue volviendo llama  
y no te escondas más porque te amamos  
vos cuyo polvo es *polvo enamorado*

A Luis Preti, pintor

*El arte es la redención de la realidad física*

S. Kracauer

Luis el que callado iba el que casi recluso  
en su casa oficiaba el más antiguo rito  
aquel que en Altamira naciera como humano destino:  
a la muerte robarle su ley de la carcoma  
y eternidad volver los rostros de todo lo viviente  
Pastor cuyo cuidado fue salvar del olvido  
el tiempo que transcurre  
los pueblos donde el polvo es dorada neblina  
vistiendo los adobes  
niñas que crecen lentas junto a un aserradero  
hacheros que atraviesan con dignidad de héroes  
los portales que llevan al desahucio  
Transfiguró fragmentos del caótico espejo  
y arracimó en belleza y armonía  
la dispersión del mundo

Como todos nosotros sólo polvo de estrellas  
hoy anda regresando a su morada cósmica  
Pero dejó sus ojos y con ellos miramos  
el grado cero de las dulces materias  
que hacia el olvido irían si sus luces y líneas  
su volumen alado su invisible congoja

no hubiera redimido su mano la incansable  
la también tumultuosa  
la que plasmó las nubes en su instante gozoso

## Súplica

*a Alfonso Sola González*

Cuerpo de sed

reposa

Lengua de fuego que encontró y extravió su dulce lluvia

aquíétate

Sexo de sombra que en rosados túneles

tocó la luz primera y regresó a ser noche

espera

Corazón que calcinan alacranes

deshazte

Oh muerte que viniste por su mano

llévalo hacia el umbral del pórtico

donde Armstrong con su trompeta de ángel negro

anuncia a los que llegan

Que allí Rostro Infinito

si es que existes

le concedas la gracia de recobrar su piel

de niño enamorado

y en tu matriz de eternidad dichosa

sea con la amada una sola carne



~ Otros poemas ~

## La convidada de la última cena

*a Inés Leonardi*

Solo veo tu rostro partido hacia la muerte  
convidada de la Última Cena  
¿Desde qué días enterrados tu boca silenciada  
me llama desde siempre?

Hombres sin ternura sus voces ilegibles  
te confinaron a los jardines cenicientos  
Solo intentaste derrocar a la noche  
Tu corazón hoy late junto al alba increada

A María Inés Morey

*pero hay personas que luchan toda la vida:  
ésas son las imprescindibles*

B. Brecht

En todos los combates por el amanecer  
allí anduviste vos fervorosa y despierta  
Miliciana en horas oscuras o en días altos  
a ninguna cita con la vida le fallaste  
Y fuiste amor que se derrama en hijos  
y camarada bajo la luz propicia  
o cuando en catacumbas de los años de plomo  
tu mano cómplice fue aliento y hermosura  
Es cierto ya no estás pero cuánto has estado  
tanto que hoy sigues viva trayéndome papeles  
los que tu corazón memorioso reinscribe  
contra todos los perros del olvido  
Y también escrituras que te encienden  
como éstas las que en Chiapas  
convocan al planeta a la esperanza  
Y has traído en tu voz esas materias ígneas:  
El Cordobazo, Tosco, las Madres de la Plaza,  
el Santo Che esparciendo su corazón de Cristo  
Y has traído tus ojos  
creciendo en el fulgor de tu llama sin muerte  
ojos donde yo sigo leyendo la alegría  
tu certidumbre de ángeles terrenos

que ya abonan la tierra del mañana  
Hermana junto a nosotros siempre  
tu puño izquierdo en alto  
tu corazón hambriento de justicia  
tu risa en el presagio de la Estrella

## Anábasis

*a Margarita Ferrari*

La muerte, secular animal, lame tus manos  
y te torna lejana  
del empañado espejo de este mundo  
donde amor y dolor te reclamaron  
Sólo hace breves días eres yaciente  
bajo esta tierra trágica y oscura  
que caminó tu gracia de muchacha  
hambrienta de verdad y de belleza  
Tu no estar es el hueco  
en el que resplandesces más visible que nunca  
mientras sigue escuchándose tu risa de cronopia  
demoliendo a los famas  
y a los rinocéros de este zoo cotidiano  
De vos todo es memoria hermosa:  
tu caminar con garbo  
tu velar por los hijos y el amado  
tu fervorosa y fiel inteligencia  
que anduvo con su lámpara  
por el bosque de tantas escrituras  
tu profesión, es un decir, tu vicio  
de multiplicar tus cómplices en el placer del texto  
tu pudorosa voz que se quiso secreta  
y al fin quiebra su exilio  
porque manos amantes ordenan tus poemas  
Recuerdo tu dulce rostro dolorido

vuelto hacia la gran Noche  
mientras mirabas perdidamente  
un horizonte para mí oculto  
Yo al oído contándote que mi reloj atrasa  
y que el que tuyo adelanta  
y que Aragon nos escribió en un papelito  
«celle qui croyait au ciel  
celle qui n'y croyait pas»  
se encontrarán y se abrazarán en la próxima esquina  
Porque de eso hoy se trata  
ahora que por filiación solar te abandonas confiada  
al misterioso sacramento que cierra la ajorca de tu vida  
y en piragua navegas hacia otras mutaciones

## Elegía

*a Marcelito Toledo, asesinado por ser bagayero*

Anda por las quebradas el crisantemo de tu cuerpo niño  
disputándole al aire su reino transparente

Corre mi niño corre que la muerte vestida de gendarme  
acecha la frontera de tu vida

Aun no habitan la piedra ni la espina tu corazón en flor  
y desarmada va tu mansedumbre de cordero inocente

Corre mi niño corre que la muerte vestida de gendarme  
afilas el hierro que roerá tus ojos

Los bagayeros llevan blanca harina de una orilla a otra orilla  
pero tu contrabando solo lleva el trigo de tu risa

Corre mi niño corre que la muerte vestida de gendarme  
ya aprieta su gatillo

Alas te dio tu edad de doce estíos ingravidez de pluma  
y con gorriones juegas a esconderte entre el árbol y el río

Corre mi niño corre que la muerte vestida de gendarme  
nunca entendió de pájaros tan libres

De tu rostro partido por las balas ya presuroso vuela

el ángel que dormía acurrucado en tus párpados leves

Sube mi niño sube que la muerte vestida de gendarme  
regar quiere mandrágoras con tu sangre de lirio

Los bagayeros lloran a la luna como perros en duelo  
y la muerte vestida de gendarme redacta sus mentiras

A Guillermo Preti, músico

Bendito seas porque conociste la noche  
y apagaste sus oscuras ropas con la claridad de tu gesto  
Tu paso rápido por esta Fenicia  
donde tantos Mozart son asesinados  
sólo confirma tus hábitos de nómade  
que ardió buscando la música de las esferas  
De tu corazón hiciste un bosque en dehiscencia  
que esparció generoso sus materias  
y aunque hoy venir no puedas de la mano de Schumann  
a enseñarme la gruta donde la luz anida  
yo celebro tu salto a las estrellas  
Escucho tu repentino adiós  
tu risa de muchacho desertor de la tierra  
un piano cerrando estrepitosamente sus metales  
mientras nacen los desconocidos acordes  
del maderamen azul que ahora estás pulsando



## Muchacha en los sesenta

*a Ethel Mas, in memoriam*

La memoria esa llave  
para entrar al teatro donde tu cuerpo  
burla la ley que a gravedad condena  
y sos la gracia efímera que a los ojos regala  
su música secreta

Muchacha en los sesenta  
con pollera campana que el viento arremolina  
con tu vaso de vino celebrando  
que un astronauta ruso orbita ya la tierra  
con tu Milosz contándote  
de una berlina detenida en la noche  
con tu voz rebelde escribiendo otro idioma  
en la ciudad patriarcal

También tu boca riente  
esa cascada de luz que nos contagia  
y escucho tus palabras aquietando mis miedos  
porque en mí todavía  
una niña tonta y alucinada

La memoria esa llave  
para viajar lejos de este bosque  
que hora a hora se despuebla de tanto rostro amado  
para encontrarte a vos la enamorada

en ese día posible largamente esperado  
«en que el mundo será aquello que soñamos:  
una vasta y dichosa provincia del Amor»

## Carta a una bruja

*a Sara San Martín de Dávalos*

Pensabas como Sócrates que hay más filosofía  
en la mujer y el hombre de la calle  
que en los vetustos libros y teorías  
Con los lentes de Calibán leías el mundo  
e impugnabas a Ariel  
inventor de la metafísica del cálculo y de Auschwitz  
«Yo soy América» grita tu corazón sin tregua  
Danzas descalza en los patios de la Normal  
y en las aulas desanudas tus trenzas  
y tu lengua solar  
Porque profetizaste el reino del amor libre  
sos la bruja que la ciudad monacal  
quemará en la próxima inquisición  
Oh bella maestra zen cuándo regresarás  
a golpearlos con el bastón de tu risa  
para que despertemos a una tierra sin mal  
Cuándo andarás volviendo  
en bicicleta o en escoba  
para decirnos que no tenés ninguna llave  
porque cada una es llave y es camino y es ala  
Pero igual Nunca olvidamos que es tu memoria  
la que nos abre la puerta para ir a jugar

## Retrato de un minero celeste

*A Francis Herran, in memoriam*

Plantó un árbol escribió un libro tuvo un hijo  
lo desvelaba el crimen de la guerra  
El corazón soñante cierra su círculo de fuego  
Fue un minero celeste que excavaba en la noche  
buscando al gran Ausente  
Pero no descuidó sus tareas terrestres:  
el enseñar la lengua que bebió de su madre  
el reunir las palabras del siglo aún no engarzadas  
en un cortazariano diccionario  
el tejer escrituras para alcanzar la Estrella  
el caminar sin tregua junto a los senderistas  
que aman y construyen la ciudad que vendrá  
Y en la constelación de sus oficios  
el alfa de latir como incesante padre  
que reescribió con íntima gramática  
un ars amandi al niño nacido de su sangre

Ya vaciado de su último grano  
se invierte ahora el reloj de arena  
y acumulando luz al hermoso viajero  
le hace Presente el rostro que ha buscado



## DATOS DE LA AUTORA

[fjherran@hotmail.com](mailto:fjherran@hotmail.com)

### **Teresa Leonardi Herran**

Nació en Salta en 1938. Egresada de Filosofía ejerció la docencia primaria y universitaria. En 1982 es co-fundadora de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Comprometida con las problemáticas sociales participó activamente en la vida política y en las luchas gremiales.

Su obra poética ha sido galardonada con diferentes premios y menciones. Ha sido incluida en varias antologías entre las cuales figuran "Poesía del Noroeste Argentino Siglo XX" de Santiago Sylvester , "200 años de poesía argentina" de Monteleone y "Poesía social y revolucionaria del siglo XX" compilada por Jorge Brega.

Coordina desde 1995 talleres de poesía y escritura creativa. Publicó trabajos de crítica literaria en periódicos y revistas especializadas. Tradujo al castellano la obra poética de Jean Follain, de Albertine Sarrazin y de Jacques Brel.

### **Libros de poesía editados**

- “Todo el amor” Plaqueta editada por Departamento de Literatura del Consejo Provincial de Difusión Cultural de la Provincia de Tucumán, año 1969
- “Incesante memoria” Ediciones Tunparenda, Salta,1985
- “Blues del contraolvido”,Ediciones Grafiker, Salta,1991
- “El corazón tatuado”, Ediciones Talleres Gráficos de la Imprenta de la Legislatura de Salta,1993
- “Rizomas”,editorial Hanne, Salta,1996
- “Incesante memoria” segunda edición corregida y aumentada, Imprenta de la Universidad Nacional de Salta,2005
- “Noticias de los comulgantes”,Ediciones” Invitación a la dalia”,Salta,2006
- “El que vino de lejos”,ediciones CREAM,Salta,2009

## **Premios**

- Primer Premio Iniciación del Diario “El Intransigente”,Salta,1978
- Primera Mención de Honor del Concurso de Poesía Ferino Salta, 1985
- Primer premio para autores Éditos de la Dirección de Cultura de la Provincia de Salta,1990
- Primer Premio del Certamen” Clara Saravia de Arias”,Salta,1991
- Primer Premio Concurso “Walter Adet” de Secretaria de Cultura de Salta,1996
- Primer premio de Centro Salteño de Investigaciones de la Cultura Árabe por el poema  
“Canto al inmigrante”,1996

## **Competencia en Idiomas**

- Lee, traduce, escribe francés
- Lee, traduce italiano

## **Otros antecedentes**

- Co-fundadora en 1981 de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, filial Salta
- Cofundadora del Comité de Solidaridad con Nicaragua, 1985
- Presidenta del Comité de Solidaridad de los pueblos en lucha, 1988
- Actualmente colabora con la Red de Derechos Humanos de Salta
- Vicepresidenta de la SEA(Sociedad de escritoras y escritores argentinos) Filial Salta

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in  
leonardi\_herran\_poesia\_reunida.epub

